La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº10 / 2014

Un horizonte de época comunitario
Álvaro García Linera

La paradójica modernidad en los Andes
Marcelo Sarzuri

El "nuevo" imperialismo
David Harvey

La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº10

©La Migraña

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Concejo editorial
Héctor Ramírez, Gonzalo Gosálvez, Wara Godoy y Gabriel Limache.

Coordinación
Gonzalo Gosálvez y Gabriel Limache.

Colaboración
Álvaro García Linera, Etienne Balibar, David Harvey, Jaime Ortega, Ximena Roncal, Verónica Velazco, Bolívar Echeverría, Rodolfo Machaca, José Luis Delgado, Carlos Trujillo, Edgar Ramírez, Marcelo Sarzuri Lima, Sergio Zapata, Jesús Darío Romero Ávila, Iván Zambrana Flores y Denis Michel.

Edición y corrección
Graciela Tamayo Rocha

Diseño
Gabriel Sánchez

Cordinacion de artes e imágenes
Gabriel Sánchez y Franz Ballesteros.

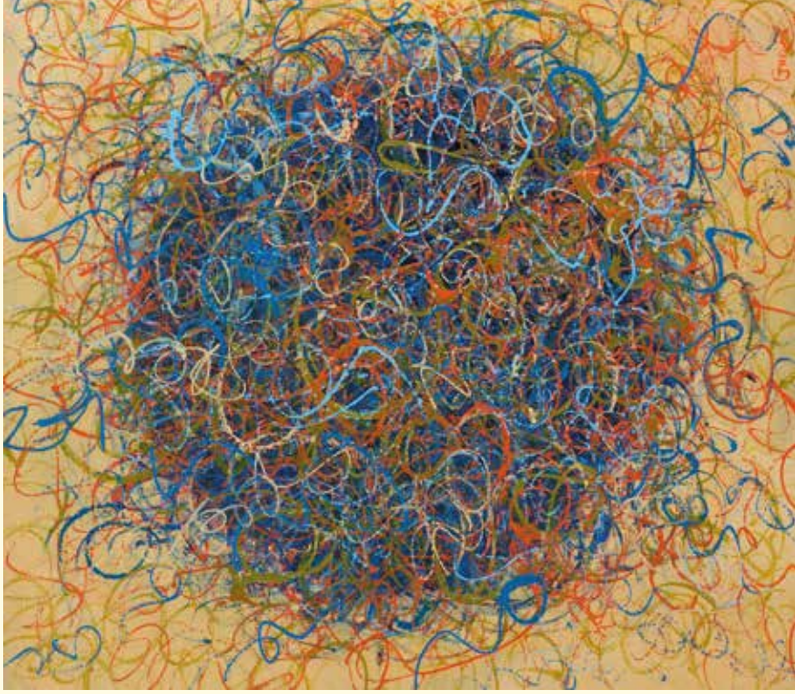
Ilustración portada
“Coctel” Ejti Stih

Artes y fotos
Ejti Stih, Karl Bernal, Franz Ballesteros, Renzo Borja, Claudia Trewik, Luis Leonardo Calisaya Castillo, Gustavo Zelaya, Angie Salgar, Rodrigo Zenteno y Gabriel Sánchez.

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia
SPC Impresores S.A.

2014

Contenido



Autora: Claudia Trewik.

I sección:
Para seguir Pensando
el mundo desde bolivia

Pág. 12 — La izquierda europea y la transformación social (*Equipo La Migraña)*

Pág. 16 — Un horizonte de época comunitario (*Álvaro García Linera)*

Pág. 20 — "Izquierda e izquierdas" (*Etienne Balibar)*

II sección:
Economía Política del siglo XXI

Pág. 26 — El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión *(David Harvey)*

Pág. 50 — ¿Un mundo multipolar? Imperialismo y hegemonía en el nuevo contexto geopolítico (*Ximena Roncal y Verónica Velazco)*

Pág. 62 — Discurso de la revolución, discurso crítico (*Bolívar Echeverría A.)*

Autora: Claudia Trewik.

III sección:
Proyecto histórico y comunidad

Pág. 74 — Las organizaciones sociales y su responsabilidad en la historia boliviana *(Rodolfo Machaca)*

Pág. 82 — El papel del movimiento obrero en el Proceso de Cambio *(José Luis Delgado)*

Pág. 88 — Alianza estratégica de la Central Obrera Boliviana con el Proceso de Cambio (*Carlos Trujillo)*

Pág. 92 — La tradición del movimiento sindical boliviano y su relación con los problemas políticos (*Edgar "Huracán" Ramírez Santiesteban)*

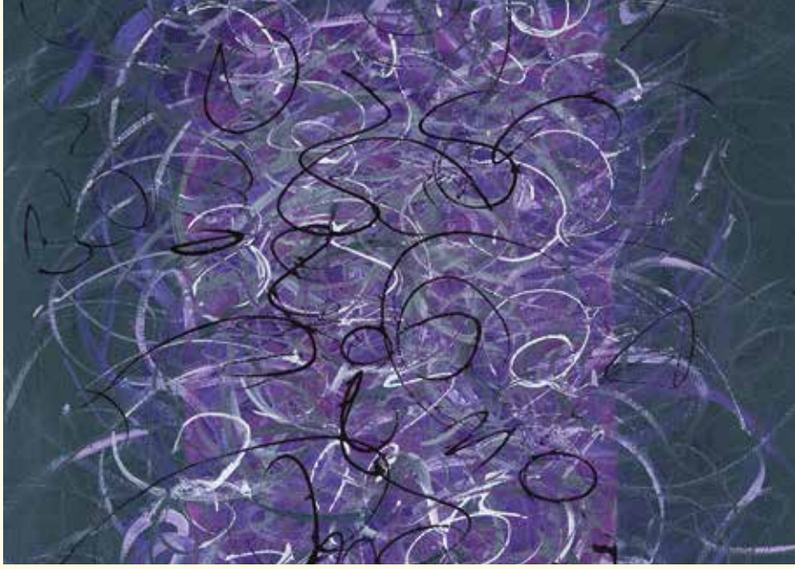
IV sección:
Culturas, educación y comunicación

Pág. 106 — La paradójica modernidad en los Andes *(Marcelo Sarzuri Lima)*

Pág. 112 — El cine y el movimiento obrero *(Sergio Zapata)*

Pág. 120 — Nuestra estrella y su fuerza Una mirada geoestratégica del Satélite Túpac Katari *(Equipo La Migraña)*

Pág. 124 — "El futuro de la innovación espacial está en la educación" (*Entrevista a Jesús Darío Romero Ávila)*



Autora: Claudia Trewik.

Pág. 128

"Nosotros tenemos nuestro propio satélite, ese dinero que antes se iba se queda en Bolivia"
(Entrevista a Iván Zambrana Flores)

Pág. 134

La política como conciencia de la historicidad de las ciencias sociales
(Denis Michel)

V sección:
Ojo lector

Pág. 143

Crítica de la razón dialéctica I y II
(*Jean Paul Sartre)*

Espacios de esperanza
(*David Harvey)*

Pág. 144

Formaciones económicas precapitalistas
(*Karl Marx y Eric J. Hobsbawn)*

Espacios del capital.
Hacia una geografía crítica
(*David Harvey)*

Pág. 145

Gilles Deleuze y la ciencia
(*Esther Díaz)*

Origen de la dialéctica negativa.
Theodor W. Adorno, Walter Benjamin y el Instituto de Frankfurt
(*Susan Buck-Morss)*

La Migraña...

Editorial

El presente período está marcado por un cambio radical y transformaciones metabólicas que se operan en las tensiones entre el capital y el mundo del trabajo, en el sentido más amplio del término. El desarrollo de la situación política en Latinoamérica empieza a cobrar una mayor ponderación en la política mundial, mientras que la crisis económica en el Viejo Mundo y Norteamérica se expresa también en una crisis ideológica y política de las resistencias y luchas contra la hegemonía resultante del desarrollo capitalista.

Dentro de este contexto se expande un importante debate en la intelectualidad revolucionaria y libertaria, sobre la situación de la izquierda y las izquierdas, tanto en Europa como en América Latina.

En este número de La Migraña nos interesa poner a disposición de los lectores, un capítulo sobre este debate. En esta oportunidad, se trata de una conferencia realizada en tierras europeas entre Álvaro García Linera y Étienne Balibar en la que justamente se dialogó sobre –asumiendo un análisis tácito referente a la situación actual del sistema capitalista–, la situación y perspectivas de la(s) izquierdas europeas, sus retos y los problemas que enfrenta.

Este debate nos invita a preguntarnos: ¿cuál fue el hecho y el discurso bajo los cuáles la izquierda europea quedó debilitada llegando a la actual situación de crisis?, ¿de qué manera influyó el discurso de la posmodernidad y el marginamiento de referentes ideológicos de la tradición revolucionaria anterior?, ¿qué cambios políticos marcan la actividad de la izquierda actual?

Pero en esta situación de crisis de la izquierda, también es necesario plantearse la posibilidad discursiva y de praxis de una estrategia de la izquierda europea y la importante herencia ideológica que posee. Es evidente que en América Latina, la experiencia de movilización popular y control del poder político en algunos países, está aportando elementos para el enriquecimiento de una teoría revolucionaria enmarcada en la situación actual del capital, pero, también es probable que existan sectores de la izquierda europea y regional que tienen cuestionamientos a esta experiencia. Por eso es importante el debate y sobre todo, incorporar al mismo a la generación actual de revolucionarios que participarán en las luchas sociales.

Este debate, además de ideológico es también político y, por lo tanto, tiene un carácter histórico. La comprensión de la situación actual no solo se expresa en posiciones teóricas, a veces

Autora: Claudia Trewik.

opuestas entre sí, estas tienen su correlato en el desenvolvimiento de la lucha fáctica entre el poder del capital y la resistencia y construcción de los pueblos, se expresan en la correlación de fuerzas, estrategias, necesidades y proyectos que están en medio de esta tensión, dentro de la situación de multipolaridad que se abre en este período.

Es necesario, también, subrayar la importancia de un debate indispensable en la actual situación política en Bolivia sobre el Sujeto Histórico, que está siendo llevado adelante en el marco de la Unidad Orgánica entre los distintos sectores que conforma el actual bloque popular revolucionario, nos referimos a dirigentes del movimiento sindical minero y trabajador, del movimiento sindical campesino indígena y originario, desde los cuáles existe un esfuerzo notorio por ir definiendo la composición histórica, social y de clase del actual Proceso de Cambio, para darle mayor solidez, firmeza y proyección.

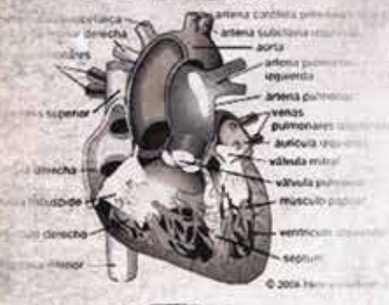
Finalmente, queremos invitarlos a la lectura del importante geógrafo y economista David Harvey de quién compartimos un artículo bastante expresivo dentro su teoría. Harvey se desempeñó como profesor de Economía Política durante largas décadas sin despertar mayor curiosidad; sin embargo, luego de la crisis financiera de 2008 sus análisis sobre la crisis del sistema financiero, del capitalismo y las alternativas que plantea cobraron gran importancia y se convirtieron en un núcleo importante; al cual acude todo el mundo económico para dar cuenta de una crisis que, aún no se detiene, está causando desastres en todo sentido y que no es comprensible para los portadores de la "ciencia económica oficial".

Esta lectura es por demás útil para todos quienes se interesan en comprender la naturaleza y desarrollo de la crisis actual, también tiene la intencionalidad de invitarlos a conocer la obra de Harvey para dialogar con él cuando en su llegada a Bolivia, en agosto de este año, comparta estas propuestas con nosotros.

I Sección

Para seguir Pensando el Mundo desde Bolivia

EN MEDICINA



CARDIO

EN PAREJA

AMOR

EN EL ORIENTE

SHIN

EN LA COCINA

ANTICUCHO

EN EUROPA

HEART

EN GEOLOGIA

NUCLEO

EN SUDAMERICA LO LLAMAMOS

BOLIVIA

Autor: Rodrigo Zenteno.

La izquierda europea y la transformación social

Hay que remontar esas luchas tanto teórica como prácticamente, hay que sacar las lecciones y avanzar sin complejos, necesitamos una izquierda sin complejos frente al porvenir. Las nuevas generaciones no podemos asfixiarnos en los terribles errores de las anteriores generaciones ni tampoco desentendernos.

Equipo La Migraña

El conversatorio *La izquierda europea y la transformación social*, organizado por Espacios Marx, y desarrollado en Niemeyer Coupole (Sede del Partido Comunista Francés), en París - Francia, el 8 de abril de 2014, tuvo como principal invitado al Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera.

El debate desarrollado en el edificio diseñado por Oscar Niemeyer (1907-2012), arquitecto brasilero, contó además con la participación de destacados intelectuales y representantes de la izquierda europea, con los sociólogos Michäel Löwy, Razmig Keucheyan; los filósofos Étienne Balibar, André Tosel; y el Secretario Nacional del Partido Comunista Francés, Pierre Laurent.

Michäel Löwy es sociólogo marxista nacido en Brasil, actualmente radica en París, es director del Centro Nacional para la Investigación Científica de Francia (CNRS) y docente de la Escuela de estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS). Sus estudios y publicaciones se refieren a temas relacionados al marxismo, nacionalismo, internacionalismo, teoría de la revolución permanente, la teoría de la liberación, entre otros. También estudió a diversos autores marxistas como Max Weber, Franz Kafka, Chirsta Wolf, José Mariátegui, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, Trotsky, Che Guevara y Walter Benjamin.

Uno de sus trabajos más representativos es *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista* (2011), en el cual hace mención a la profunda crisis medio ambiental que atraviesa el planeta cuyos efectos atribuye a la explotación desmesurada de la naturaleza por motivos netamente capitalistas e industriales que se expanden sin ver lo que dañan.

Étienne Balibar es filósofo marxista francés. Fue

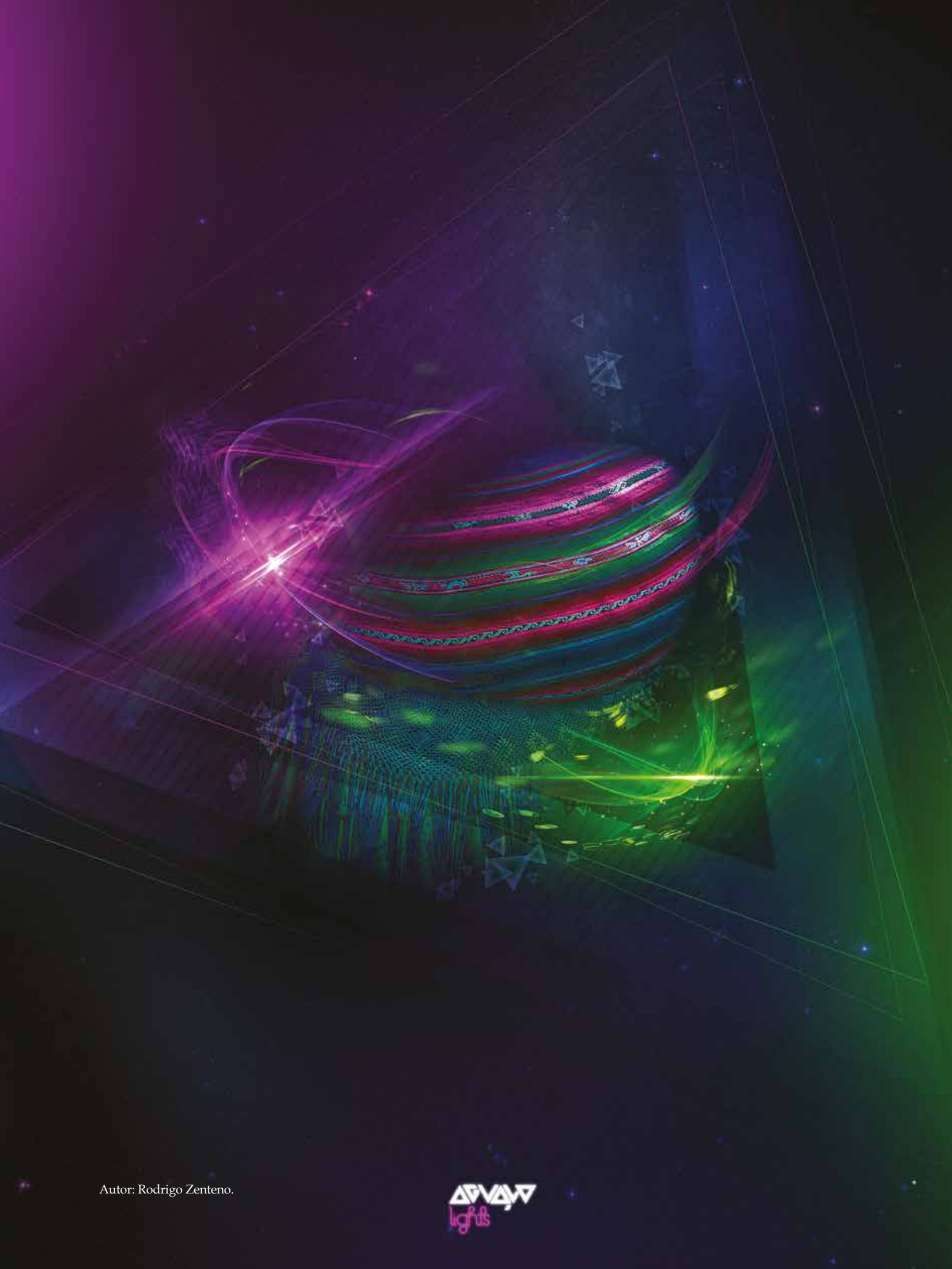
De izquierda a derecha: Michael Löwy, sociólogo; Etienne Balibar, filósofo; Pierre Laurent, Secretario Nacional del Partido Comunista Francés; Álvaro García Linera, Vicepresidente del Estado Plurinacional; Razmig Keucheyan, sociólogo y André Tosel, filósofo.

alumno de Louis Althusser, después de su fallecimiento se convirtió rápidamente en el máximo exponente de la Filosofía marxista francesa. Junto a Althusser, coescribió el clásico *Para leer El Capital*. En 1977 presenta *Sobre la dictadura del proletariado*. Junto a Immanuel Wallerstein en 1991 publican *Raza, nación y clase. P*ara el 2003 en la editorial Tecnos, sale a circulación *Nosotros, ¿ciudadanos de Europa?: las fronteras, el estado, el pueblo*; y con la editorial Gedisa el libro *violencias, identidades y civilidad*, estas obras son algunas de las más representativas, que va acompañado de su actividad como militante internacionalista. Es miembro del comité de apoyo del Tribunal Russell para Palestina, cuyos trabajos se iniciaron el 4 de marzo de 2009.

Militante del Partido Comunista durante dos décadas (1961-1981). Balibar se ha dedicado en los últimos años a vincular las problemáticas de la nacionalidad, las migraciones y la crisis de la soberanía estatal. A esta línea de trabajo pertenecen los libros: *Sanspapiers: el arcaísmo fatal,* sobre los migrantes senegaleses y malasios sin papeles organizados en Francia; y *Derecho de ciudad*.

Razmig Keucheyan es un joven sociólogo y activista de izquierda radical suizo, docente de la Universidad Sorbona de París y miembro del Grupo de Estudio sobre Métodos de Análisis Sociológico de la Sorbona (GEMAS). Es conocido por su libro *Hemisferio izquierdo* en el que presenta un mapeo de pensamientos críticos nuevos y es especialista en el autor Antonio Gramsci.

Keucheyan demostró interés en temas de ecología y trata de demostrar que la crisis ecológica no se trata de cuestiones independientes ni de luchas políticas, y que se debe a la actividad humana que afecta, principalmente, a las clases dominadas.



Autor: Rodrigo Zenteno.

Este destacado marxista desarrolla y analiza lo que denomina el "racismo ambiental", en este mismo contexto trabaja en el proceso de "financiarización de la naturaleza" que es utilizado por el capitalismo para responder a la crisis ecológica.

André Tosel es filósofo francés, conocido por su amplio trabajo en el tema del marxismo y comunismo en Francia y Europa, se caracteriza por llevar adelante un serio desempeño en tareas de educación de la conciencia popular y cultural, por lo que pertenece a varias asociaciones y colabora en diversas revistas de circulación mundial.

Tosel fue un católico que posteriormente abrazó los principios del marxismo. Se integró al Partido Comunista Francés y ha demostrado gran interés sobre la Revolución Cultural de China como una forma de salida del comunismo soviético abandonado.

También estuvo presente Pierre Laurent, quien el 10 de febrero de 2013 fue reelegido con el 100% de los votos para el cargo de Secretario Nacional del Partido Comunista Francés. Por primera vez en años, no se presentó otra lista contra el secretario nacional saliente.

Los asistentes analizaron el rol vigente de las izquierdas en Europa principalmente, pero también en Latinoamérica coincidiendo en un reencausamiento teórico y práctico ya que la situación que atraviesa la izquierda, especialmente en el viejo continente, puede deberse a la falta de un *horizonte alternativo de sociedad* que guíe sus acciones, por lo que es necesario *remontar* este escenario.

Conversatorio "La izquierda europea y la transformación social"
desarrollado en Francia en el espacio Niemeyer (Coupole), el 8 de abril de 2014.

Un horizonte de época comunitario*

Álvaro García Linera

De manera directa, considero que la situación de las izquierdas en Europa, es dramática. En menos de 30 años la izquierda moderada y llamada socialista que antiguamente proclamaba la posibilidad de la construcción democrática del socialismo, hoy ha asumido de manera entusiasta y comprometida el programa de la derecha neoliberal. A su vez, la izquierda comunista que antes levantaba la bandera de una sociedad post-capitalista, se ha empequeñecido a reducidos espacios académicos y sindicales casi testimoniales; en tanto que la izquierda autonomista se ha refugiado en la ilusión de "cambiar el mundo" en micro espacios de la vida cotidiana mientras que la derecha agradece el monopolio absoluto de los asuntos de Estado que golpean las condiciones de vida de todo el pueblo europeo.

No cabe duda que hoy en Europa hay un señorío político intelectual de las fuerzas conservadoras neoliberales que asfixian las pulsiones más creativas e ilustradas de la sociedad. Uno se pregunta, ¿qué ha pasado?, ¿cómo es posible que hayamos llegado a ésta situación en la que en las universidades las áreas de economía, de filosofía, de ciencias políticas, los sindicatos, los jóvenes, el sentido común de la época haya asumido posiciones tan conservadoras en un continente que hace poco estaba caracterizado por el liderazgo cultural de las izquierdas, por grandes partidos comunistas compitiendo en las primeras posiciones electorales, y acciones colectivas, obreras y estudiantiles que validaban el contrapoder de los movimientos sociales?, ¿cómo ha sido posible llegar a esta situación, si apenas 60 años atrás socialistas, comunistas y libertarios europeos eran protagonistas de primera línea de las experiencias de lucha antifascistas, si después de ello, la lucha del movimiento obrero ayudó a construir el Estado social de bienestar y las universidades irradiaban un liderazgo intelectual universalista que alumbraba las esperanzas de la emancipación en el mundo entero?, ¿qué ha pasado para que todas esas luces, esos aportes, hoy se hayan extinguido?

El neoliberalismo y su mediocre cultura de desesperanza mercantilizada se ha apoderado del alma de la sociedad europea, es una derrota temporal, tiene que ser así; pero es una derrota de la propia sociedad auto organizada, es una derrota del movimiento sindical tradicional y es una derrota del pensamiento universalista que brilló en estas tierras. Algunos dirán, lo que pasa es que ha habido cambios técnicos, materiales en la economía global que han desorga-

---

* Fragmento de la intervención de Álvaro García Linera en el conversatorio "La izquierda europea y la transformación social", desarrollado en Francia en el espacio Niemeyer (Coupole), el 8 de abril de 2014; junto a Etienne Balivar, co-autor con Luis Althusser, del libro *Para leer el capital*; y los investigadores marxistas Michael Lowy, Andre Tosel y R. Keucheyan.

nizado las antiguas formas de lucha y las antiguas propuestas de emancipación social. Eso es cierto, pero esto ha sucedido siempre desde hace más de 200 años; el capitalismo es un proceso perpetuo de auto transformación material, técnico, organizativo que no bien instaura una forma generalizada de acumulación de riqueza, inmediatamente la transforma para hacer frente a las resistencias que el trabajo social ahí engendra. Y frente a ello, los revolucionarios de hace 150 años, de hace 100 años, de hace 50 años siempre han sabido hallar el "eslabón más débil de la cadena", como decía Lenin, para enfrentar la dominación y potenciar las vías de emancipación. Sin embargo, hoy no sucede así; a la reorganización mundial del trabajo que ha extendido fragmentariamente la condición obrera incorporando la precariedad, la juventud y la profesionalizacion como la nueva cualidad de la obrerización híbrida, hoy no tiene un correlato de constitución pública y movilizada de estas caleidoscópicas identidades.

Otros dirán que ha habido duras derrotas electorales y políticas de las izquierdas, pero eso tampoco es una novedad en la historia continental y mundial. Siempre hay derrotas; la vida de los revolucionarios y de los comunistas siempre está marcada por derrotas en medio de precarias victorias; pero justamente para eso se es revolucionario y comunista: para permanentemente aprender y remontar, a partir de la derrota, de

Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.
En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.
En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.
Entre algunas de sus publicaciones destacan:
De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).

las lecciones que dejan los fracasos temporales, y buscar los espacios, las acciones y los conceptos para sobreponerse a la adversidad mediante los nuevos caminos que expandan la acción colectiva emancipativa.

Entonces no es solo una situación de derrotas políticas parciales o de cambios técnicos en la producción que explican la actual situación de desbande y de defensiva estratégica de las fuerzas revolucionarias europeas; lo que creo que hoy se vive aquí es una derrota intelectual y moral, es un vaciamiento del horizonte alternativo con la que la izquierda se define en el mundo. Y de ser así, es una derrota más terrible porque es una derrota que perforará la esperanza real en una posibilidad de vida distinta a la existente, en un porvenir que difiera del pre-establecido por el orden social dominante.

Ciertamente el fracaso de la Unión Soviética ha contribuido en parte a este vaciamiento cultural de esperanza histórica. En la medida en que las izquierdas europeas, ya sea de manera directa como referente a imitar, o indirecta, como referente a corregir, asociaban la construcción de una sociedad alternativa con la Unión Soviética, su derrota económica y cultural en los años 80s, anuló cualquier posibilidad de opción al capitalismo realmente existente. Y es que el llamado "bloque socialista" no sucumbió ante una guerra, en cuyos campos de batalla siempre queda la bandera de los mártires para ser levantada por las futuras generaciones. La derrota no tuvo nada de heroica y esto marcará el espíritu de la época; al contrario, fue un suicidio estatal ante la evidencia de la eficacia y el triunfo del capitalismo neoliberal en el núcleo mismo de lo que hasta entonces justificaba el "socialismo real": a saber, el crecimiento económico, el desarrollo tecnológico, la distribución de riqueza. Y con ello vino una pérdida del sentido y dirección de la historia, es decir, un extravió de la voluntad de futuro.

La propia victoria conservadora careció de épica; el adversario se desvaneció y al frente quedaron, como siempre, las identidades fluidas de la división social, técnica y sexual del trabajo propias del capitalismo: trabajadores sí, ya no sindicalizados pero sí precarizados, fragmentados, pobres, mujeres, indígenas, migrantes recurrentemente aferrados a sentidos de pertenencia, pero, a diferencia de lo que sucedía anteriormente con las clases subalternas, carentes de un sentido de destino, es decir, sin alternativa viable de poder.

Y es que la gente no lucha solo porque es pobre o sufre agresiones, por lo general la gente no lucha para cambiar el orden social de las cosas, por lo general soporta, elude, busca una salida personal al interior del orden dominante, por lo general las clases subalternas negocian en una economía de demandas y concesiones, la tolerancia moral de las relaciones de dominación existentes. Se lucha para cambiar las relaciones de dominación cuando se sabe que hay una opción viable a su dominación, cuando se sabe que hay una opción viable a su pobreza o a su discriminación. Solo la confianza en una opción distinta a lo prevaleciente, la esperanza en una alternativa y en un futuro distinto y viable hace del subalterno y del explotado un sujeto en lucha en búsqueda de una emancipación.

Sin horizonte viable alternativo, las luchas se presentan como una dispersión caótica y fragmentada de esfuerzos desconectados y sin futuro; y no es como dicen los postmodernistas que vivamos una época en la que han desaparecido los "metarelatos". Lo que sucede es que al "gran relato" de la emancipación le ha sustituido el "metarelato" de la resignación que es un "metarelato vergonzante", es decir, sin esperanza, sin heroísmo ante la vida. Todos los seres humanos necesitan de los grandes relatos de las grandes esperanzas que motorizan las fuerzas vitales de la sociedad, los disensos, las opciones, las divergencias y horizontes reales, es decir, la política misma. Y, si bien hoy Europa se nos presenta como una sociedad abatida por la ausencia colectiva de esperanzas históricas, esto no tiene porque ser perpetuo. Existen condiciones de malestar ante la precariedad laboral de la juventud, se expande la angustia ciudadana por la pérdida de derechos sociales para pagar la crisis financiera, pero en tanto no se ayude a producir horizonte alternativo, posibilidad de destino distinto, el malestar colectivo solo podrá engendrar la impotencia y la resignación individual. Ante ello, las izquierdas europeas tienen que dejar esa especie de procesión del luto por las antiguas derrotas; es tiempo de que se abandone la timidez auto culposa ante los errores del pasado y peor aún, hay que desertar del acompañamiento acomplejado y el rechazo sin convicción, de las políticas neoliberales.

Hacia atrás, hay luchas sociales que se ganaron: el Estado del bienestar; la revolución del 17; la revolución cultural; la victoria militar de Vietnam; la Segunda Guerra Mundial, son victorias de todos, incluidos de comunistas, de socialistas, de libertarios, de obreros, de campesinos, de jóvenes, de intelectuales. Esas luchas son un producto colectivo, son bienes colectivos comunes y muestran que la historia no se detiene; pero también ha habido fracasos, el socialismo real fue uno de ellos pero no podemos quedarnos en el estupor frente a la derrota o esconder el significado de ella paralizando el alma. Hay que remontar esos fracasos, tanto teórica como prácticamente. Necesitamos una izquierda sin complejos frente al porvenir; no porque haya fallado una opción de destino se ha anulado el porvenir. Las nuevas generaciones no podemos asfixiarnos en los terribles errores de las anteriores generaciones. La nueva generación tiene que asumir como experiencia los fracasos, las debilidades para no repetirlas, pero a la vez, nuevamente seguir mirando e impulsando el porvenir y la esperanza social por ese porvenir. Son necesarios múltiples esfuerzos colectivos y plurales para construir estos nuevos *horizontes de época* como llamaba el filósofo Sartre: "horizontes de una subjetividad social materialmente sustentadas" en torno a los cuales la gente es capaz de movilizarse y unificar sus luchas.

Y la primera tarea común que hoy tenemos las izquierdas, los revolucionarios, los socialistas, los comunistas, los libertarios, los indianistas es salir del neoliberalismo que no solamente expropia el plusvalor social para depositarlo en pocas manos, la llamada "acumulación por expropiación" (Harvey), sino que también expropia la esperanza social, una especie de plusvalor moral que ha desplomado la voluntad y asociatividad emancipativa. La primera tarea que tenemos hoy, es romper la creencia práctica de que el neoliberalismo es un régimen natural, un régimen insuperable, un régimen que no tiene límite y que no tiene opción en frente. Se necesita, pues, una pedagogía y un método que nos permita remontar ese sentido común de abatimiento y desmoralización histórica de la sociedad reivindicado una sociedad de transición posneoliberal que recupere y expanda los derechos sociales mediante la ampliación de los bienes comunes, estatales y sociales, que redistribuya la riqueza, que priorice el empleo y la nueva asociatividad laboral por encima de la renta bancaria. Se trata de una posibilidad real frente al abismo sin retorno del fosilizado recetario neoliberal.

No se trata del comunismo como inmediatez, pero está claro que solo liberando las fuerzas sociales asfixiadas y desmoralizadas por décadas de embrutecimiento neoliberal, la interdependencia técnica del trabajo ya globalizado podrá hallar el correlato subjetivo y asociativo para plantearse no solo una transición sino ya un *horizonte de época*, que objetivamente tendrá que ser planetario, comunitario y naturalmente sustentable.

Autora: Ejti Stih.

Izquierda e izquierdas*

Etienne Balibar

Tengo el gran honor de encontrarme en este encuentro de intelectuales comunistas, que viven y trabajan en Francia, con Álvaro García Linera, para escucharlo y para dialogar con él. Por mi parte, esperé largo tiempo una ocasión como esta y quiero agradecer a Espaces Marx y al Partido Comunista Francés por haberme invitado.

Como el tiempo es limitado, tocaré inmediatamente el tema mediante dos observaciones introductorias. La primera consistirá en decir que no me dirijo aquí al Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, naturalmente tengo el mayor respeto por su persona así como por el presidente Evo Morales y por todos aquellos que tienen la pesada responsabilidad de dirigir una tentativa revolucionaria que lleva esperanza más allá de sus fronteras, pero quisiera dirigirme simplemente, al camarada Álvaro García Linera, uno de los grandes intelectuales marxistas de nuestra época, autor de *Potencia Plebeya* —existe una traducción en francés—, entre otros libros, creador de un análisis original y profundamente creativo sobre las formaciones coloniales y post coloniales, así como sobre las relaciones de dominación imperialistas y la alienación cultural en las sociedades multiétnicas de la región andina.

Su experiencia única, como militante en ambos lados de la toma del poder le dan hoy los medios para opinar acerca de todos los temas de la humanidad y de su porvenir a escala mundial. Incluso, como lo demostraron innumerables experiencias históricas, si la combinación del ejercicio del poder y la inteligencia crítica es algo difícil, apuesto que la misma es muy vital en nuestro visitante y de hecho veo la prueba en lo que acabamos de escuchar.

Mi segunda observación tendrá que ver con los lugares que ocupamos respectivamente dentro de una historia y una geografía mundiales que no poseen centro alguno o un único punto de vista. Este lugar no es evidentemente el mismo pero es esta diversidad, de esta heterogeneidad incluso, la que da contenido a nuestro diálogo y lo hace fecundo.

Desde tu punto de vista, Álvaro, el de un comunista y de un marxista latinoamericano comprometido en una lucha sin descanso, donde todo error podría ser fatal, tienes todo el derecho de juzgar —como lo haces—, la situación europea y de mirar de manera crítica, incluso muy crítica, el devenir de la izquierda y de formular propuestas, si no exigencias, en relación a las

* Intervención de Etienne Balibar en el conversatorio "La izquierda europea y la transformación social", desarrollado en Francia en el espacio Niemeyer (Coupole), el 8 de abril de 2014; junto al vicepresidente del Estado Plurinacional Álvaro García Linera; y los investigadores marxistas Michael Lowy, Andre Tosel y R. Keucheyan. Traducido del francés al español por Ernesto Bascopé Guzmán.

perspectivas futuras, siempre que, por supuesto, éstas se basen en el conocimiento de los hechos.

Por nuestra parte, digo nosotros de manera puramente descriptiva porque, por supuesto, no conformamos un grupo, nosotros tenemos el derecho de informarnos acerca de la situación en América Latina y en particular en Bolivia, desde el punto de vista del movimiento anticapitalista, ya que nuestro porvenir común depende de ello. Tenemos incluso el deber, ya que si no lo hiciéramos, las discusiones corren el riesgo de caer en el paternalismo y no producirían ningún programa de reflexión o de acción que tenga validez universal.

Este doble derecho a observar, y me encuentro tentado a decir: este doble deber de intervención si la expresión no fuera tan mal vista, esta reciprocidad, sin simetría formal es hoy, estoy convencido, la condición del internacionalismo que es inherente al marxismo y al comunismo. Intentaré entonces responder, al menos en parte, a lo que nos dijiste de nosotros mismos al tiempo que te planteo algunas preguntas por mi parte.

El primer punto sobre el que quiero hablar, rápidamente por supuesto, tiene que ver con las formas actuales de la mundialización capitalista. En el texto que nos fue enviado, el de tu presentación de diciembre, en el Congreso del Partido de la Izquierda Europea en Madrid y cuyos

Etienne Balibar

Filósofo marxista francés. En 1960, se licenció en la Escuela Normal Superior de París, donde fue alumno de Louis Althusser, coescribió con él, *Para leer El Capital*. En la actualidad es el máximo exponente de la Filosofía marxista francesa. Profesor asistente en la Universidad de Argel entre 1965 y 1967, dio clases en el Instituto de Savigny-sur-Orge y en la Universidad de París I, hasta 1994. En 1981, creó con Dominique Lecourt la colección "Prácticas teóricas" en la editorial *Presses universitaires de France*, de la que sería su director hasta 2004. Fue profesor en la Universidad de París X Nanterre hasta 2002 y actualmente es profesor de Antropología, Francés, Inglés y Literatura Comparada en la Universidad de California.
Entre sus publicaciones destacan: *Nosotros, ¿ciudadanos de Europa?: las fronteras, el estado, el pueblo* (2003); *Sobre la dictadura del proletariado* (1977); *Violencias, identidades y civilidad* (2005); y coescribió con Immanuel Wallerstein *Raza, nación y clase* (1991).

elementos has retomado ampliamente, evocas o evocabas varios aspectos de la mundialización llamada neoliberal que nos parecen indiscutibles, desde la persistencia de una acumulación primitiva permanente hasta la importancia de los elementos predadores del capitalismo actual, pasando por la implementación de una división mundial del trabajo que lleva a que todo bien de consumo que se ofrece hoy en el mercado sea el producto de un conjunto de trabajadores multinacional y de una puesta en común de recursos, también mundial.

A este análisis que creo indispensable se añaden dos elementos al menos. Primero, el hecho de que el capital financiero, cada vez más hegemónico, se ha transformado poco a poco en una máquina de crédito, en una economía de la deuda como dicen algunos economistas, que incluye a los mismos trabajadores, sobre todo, es cierto, en los países ricos, convirtiéndolos en deudores perpetuos, a través del crédito al consumo o mediante la deuda pública, es una nueva etapa, más profunda, de lo que Marx llamaba la sumisión real del trabajo vivo al capital. Esto tiene profundos impactos, esencialmente desagregadores, en la estructura social y en la consciencia de clase, luego, evocaré el hecho de que esta degradación, actualmente muy avanzada del medioambiente abre paradójicamente al desarrollo del capitalismo una nueva carrera sin limitaciones inmediatas o incluso con la posibilidad de aprovechar de la destrucción del medioambiente tradicional, de la misma manera que, en otro ámbito, el capital financiero se beneficia del endeudamiento. El poder del capital financiero está hoy cada vez más ligado al proyecto de explotación del calentamiento terrestre.

Ahora bien, en este plano, los socialistas, los comunistas, los demócratas, no han inventado aún una alternativa suficientemente coherente.

Autora: Ejti Stih.

El eco socialismo planetario es más un deseo que una estrategia económica de desarrollo alternativo pero la bella frase del presidente Evo Morales, que citas en este momento, que dice: "que el Hombre necesita a la Naturaleza pero la Naturaleza no necesita del Hombre", ha sido ya sobrepasada.

El segundo punto que, rápidamente, quisiera tocar tiene que ver con la izquierda y las izquierdas. Iré incluso más lejos que tú: no solamente la izquierda en Europa está declinando, como el continente mismo, pero si queremos ser realistas, materialistas, es necesario decir que la izquierda ya no existe como fuerza política a la vez intelectual y estratégica, a la excepción de algunos vestigios —ocupamos acá uno de ellos, magnífico en verdad— y de tentativas de renovación meritorias pero terriblemente dispersas y divididas entre sí, desde el punto de vista de sus objetivos y de sus concepciones del mundo. En cierto sentido esto es bueno, ya que lo que se ha designado como izquierda en Europa, en la pluralidad de sus formas históricas, ha estado orgánicamente ligada a formas sociales que ya no existen, a instituciones de poder y de contrapoder que han sido sobrepasadas, al mismo tiempo, desde arriba y desde abajo, a modos de sociabilidad y de solidaridad humana que no dicen ya nada a los jóvenes, a ideales democráticos y revolucionarios que contienen, estoy convencido que era un núcleo de verdad indestructible pero cuyo lenguaje y aplicación deben ser repensados.

Es necesario que de este pasado también la historia haga tabla rasa o más bien es necesario que inventemos, a partir de nuestras reflexiones críticas y de nuestra experiencia, nuevas formas de organización, de movilización, de militantismo, a partir de nuestras experiencias actuales en Europa y más allá.

Y de esta experiencia forma parte la desesperanza misma, lo que a veces pareces reprocharnos, ya que la desesperanza es el síntoma de la distancia abismal entre un viejo lenguaje y una nueva realidad, es el *interregno* de Gramsci. Pero es cierto que la desesperanza no es siempre buena consejera y nos puede llevar a lo peor, por ejemplo al fascismo, de ahí la importancia de analizar a fondo esta desesperanza e inventar un nuevo lenguaje para el porvenir para nosotros, europeos, que debemos reconstituir la izquierda no solamente como una izquierda nacional sino como una izquierda paneuropea, es decir, transnacional, o mejor aún, multiétnica, multicultural, incluso multirracial, en Europa y por Europa, una Europa completamente diferente, evidentemente, de aquella que se está haciendo o más bien deshaciendo en las capitales. Entonces, una Europa alternativa y altermundializadora.

En ese sentido, tendríamos sin duda algo que aprender de América Latina, de donde han venido tantos ejemplos de energía e imaginación a lo largo de las últimas décadas, pero solamente sí, nuevamente, ejercemos nuestro espíritu crítico ya que la izquierda latinoamericana no parece estar de verdad mejor que la izquierda europea.

Basta observar la crisis de lo que se ha llamado populismo revolucionario y sobre todo el trágico cambio en las esperanzas que había despertado la victoria de Lula en Brasil donde sin duda los objetivos de reducción de desigualdades no han sido totalmente olvidados pero donde las ambiciones nacionales, o incluso imperiales, han llevado a uno de los desarrollos capitalistas más devastadores para el medioambiente local y planetario que se puedan observar en el mundo actual.

Es entonces toda la izquierda, mundial, la que debe repensarse hoy en día y reconstituirse mediante el intercambio de ideas, de objetivos y de experiencias. Esto me habría llevado, si no hubiese ya sobrepasado el tiempo impartido, a algunas reflexiones finales sobre el universalismo y la democracia, pero esto será para el debate.

II Sección
Economía política en el siglo XXI

Autora: Claudia Trewik.

El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*

David Harvey

La larga supervivencia del capitalismo, a pesar de sus múltiples crisis y reorganizaciones y de los presagios acerca de su inminente derrota provenientes tanto de la izquierda como de la derecha, es un misterio que requiere aclaración. Henry Lefebvre pensaba que había encontrado la clave del mismo, en su famosa idea de que el capitalismo sobrevive a través de la producción del espacio, pero no explicó exactamente cómo sucedía esto[1]. Tanto Lenin como Rosa Luxemburgo, por razones muy distintas y utilizando también diferentes argumentos, consideraban que el imperialismo es una forma determinada de producción del espacio y que era la respuesta al enigma, aunque ambos planteaban que esta solución estaba acotada por sus propias contradicciones.

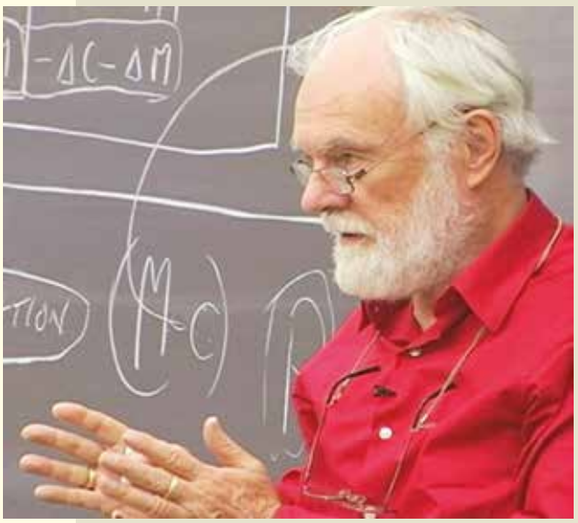
En los 70 traté de abordar el problema mediante el análisis de los "ajustes espacio-temporales" y de su rol en las contradicciones internas de la acumulación de capital[2]. Este argumento solo tiene sentido en relación con la tendencia del capitalismo a producir crisis de sobreacumulación, la cual puede entenderse teóricamente mediante la noción de caída de la tasa de ganancia de Marx[3]. Estas crisis se expresan como excedentes de capital y de fuerza de trabajo que coexisten sin que parezca haber manera de que puedan combinarse de forma rentable a efectos de llevar a cabo tareas socialmente útiles. Si no se producen devaluaciones sistémicas (e incluso la destrucción de capital y fuerza de trabajo), deben encontrarse maneras de absorber estos

1 H. Lefebvre, *The Survival of Capitalism: Reproduction of the Relations of Production*, NewYork: St Martin's Press, 1976.

* Traducido por Ruth Felder.

2 La mayoría de estos ensayos de los 70 y 80 han sido publicados nuevamente en David Harvey, *Spaces of Capital: Towards a Critical Geography*, NuevaYork: Routledge, 2001. La principal línea argumental también puede hallarse en Harvey, *The Limits to Capital*, Oxford: Basil Blackwell, 1982 (reimpreso en Londres: Verso Press, 1999).

3 Mi propia versión de este argumento teórico se detalla en Harvey, *Limits to Capital*, capítulos 6 y 7.



David Harvey

Es geógrafo y teórico social británico. Desde 2001 es catedrático de Antropología y Geografía en la City University of New York (CUNY) y Miliband Fellow de la London School of Economics.
Es uno de los geógrafos académicos más citados y autor de numerosos artículos y libros de gran influencia en el desarrollo de la geografía moderna. Entre sus obras se encuentran: *Espacios de esperanza* (2003); *El nuevo imperialismo* (2004); *Espacios del capital* (2007); *Breve historia del neoliberalismo* (2007); *París, capital de la modernidad* (2008); *El enigma del capital y las crisis del capitalismo* (2012); *Ciudades rebeldes; Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (2013); *A Companion to Marx's Capital I*.

excedentes. La expansión geográfica y la reorganización espacial son opciones posibles. Pero éstas tampoco pueden divorciarse de los ajustes temporales ya que la expansión geográfica a menudo implica inversiones de largo plazo en infraestructuras físicas y sociales (por ejemplo, en redes de transporte y comunicaciones, educación e investigación) cuyo valor tarda muchos años en realizarse a través de la actividad productiva a la que contribuyen.

Desde los 70 el capitalismo global ha experimentado un problema crónico y duradero de sobreacumulación. Considero que los datos empíricos recopilados por Robert Brenner para documentar este tema son, en general, convincentes[4]. Por mi parte, interpreto la volatilidad del capitalismo internacional durante estos años en términos de una serie

4 R. Brenner, *The boom and the bubble: the US in the world economy*, London: Verso, 2002. La teoría de la sobreacumulación en Brenner es muy diferente a la mía pero encuentro su evidencia empírica útil, y en su mayor parte convincente.

Foto: Renzo Borja.

de ajustes espacio-temporales que han fracasado, incluso en el mediano plazo, para afrontar los problemas de sobreacumulación. Como plantea Peter Gowan, fue a través de la orquestación de tal volatilidad que Estados Unidos buscó preservar su posición hegemónica en el capitalismo global[5]. En consecuencia, el viraje reciente hacia un imperialismo abierto respaldado por la fuerza militar norteamericana puede entenderse como un signo del debilitamiento de su hegemonía frente a las serias amenazas de recesión y devaluación generalizada en el país, que contrasta con los diversos ataques de devaluación infligidos previamente en otros lugares (América Latina en los 80 y primeros años de los 90, y las crisis aún más serias que consumieron al Este y Sudeste Asiático en 1997 y que luego hundieron a Rusia y a parte de Latinoamérica). Pero también quiero plantear que la incapacidad de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable ha sido acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión[6].

5 P. Gowan, *The global gamble: Washington's bid for world dominance*, London: Verso, 1999.

6 Como esta idea excede al presente artículo, voy a reseñar los argumentos de manera esquemática y simplificada, dejando una elaboración más detallada para una publicación posterior. D. Harvey, *The new imperialism*, Oxford: Oxford University Press, de próxima aparición.

Esta, según mi conclusión, es la marca de lo que algunos llaman "el nuevo imperialismo"[7].

El ajuste espacio-temporal y sus contradicciones

La idea básica del ajuste espacio-temporal es bastante simple. La sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable).

7 El tema del "nuevo imperialismo" ha sido mencionado desde la izquierda por L. Panitch, "The New Imperial State", *New Left Review*, 11(1). Ver también P. Gowan, L. Panitch and M. Shaw *The State, Globalization and the New Imperialism*: *A Round Table Discussion*, Historical Materialism, 9, 2001. Otros análisis interesantes son J. Petras y H.Veltmeyer, Globalization Unmasked: Imperialism in the 21st Century, London: Zed Books, 2001; R.Went,"Globalization in the Perspectiva of Imperialism", Science and Society, 66(4), 2002-2003; S. Amin, *Imperialism and Globalization*, Monthly Review, 53(2), 2001. Sobre las perspectivas liberal y conservadora, puede verse M. Ignatieff, "The Burden", *New York Times Magazine* (05/01/2003) y R. Cooper "The New Liberal Imperialism", *The Observer* (07/04/2002).

Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales; (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b).

La combinación de (a) y (b) es particularmente importante cuando analizamos el capital fijo independiente inmovilizado en el ambiente construido. Este brinda las infraestructuras físicas necesarias para que la producción y el consumo se realicen en el espacio y el tiempo (desde los parques industriales, puertos y aeropuertos, sistemas de transporte y comunicaciones, hasta la provisión de agua y cloacas, vivienda, hospitales y escuelas).

Claramente, no es éste un sector menor de la economía, y es capaz de absorber ingentes cantidades de capital y trabajo, particularmente en condiciones de rápida expansión e intensificación geográfica.

La reasignación de los excedentes de capital y trabajo hacia estas inversiones requiere de la mediación de las instituciones financieras y/o estatales capaces de generar crédito. Se crea una cantidad de "capital ficticio" que puede trascender el consumo actual para asignarse a proyectos futuros, como construcción o educación, que revigorizan la economía (tal vez incluyendo el aumento de la demanda del excedente de mercancías como camisas y zapatos por parte de los maestros y trabajadores de la construcción)[8]. Si los gastos en el ambiente construido o las mejoras sociales prueban ser productivos (es decir, facilitan a futuro formas más eficientes de acumulación de capital) los valores ficticios se amortizan (ya sea directamente a través de la deuda o indirectamente en forma de mayores ingresos por impuestos que permitan pagar la deuda pública). Si no, la sobreacumulación de valor en el ambiente construido o en la educación puede manifestarse en devaluaciones de estos activos (viviendas, oficinas, parques industriales, aeropuertos, etc.) o en dificultades en el pago de la deuda estatal originada en la infraestructura física o social (crisis fiscal del Estado).

El rol de este tipo de inversiones en la estabilización y desestabilización del capitalismo ha sido significativo. Me refiero, por ejemplo, a que el origen de la crisis de 1973 fue el colapso mundial de los mercados inmobiliarios (comenzando con el Herstatt Bank en Alemania que arrastró al Franklin National en Estados Unidos, seguido casi inmediatamente por la virtual bancarrota de la ciudad de Nueva York en 1975, un caso clásico de gastos sociales que superan a los impuestos); a que la década de estancamiento en Japón iniciada a principios de los 90 comenzó con el colapso de la burbuja especulativa en tierras, propiedades y otros activos, que puso en riesgo al conjunto del sistema bancario; a que el comienzo del colapso asiático de 1997 fue el estallido de la burbuja de propiedad en Tailandia e Indonesia; y a que el impulso más importante para las economías estadounidense y británica, luego del inicio de la recesión generalizada en todos los otros sectores, a partir de mediados de 2001, ha sido el vigor especulativo sostenido de los mercados inmobiliarios.

Desde 1998 los chinos han mantenido el crecimiento de su economía y trataron de absorber el excedente de trabajo (y controlar la amenaza de descontento social) mediante inversiones en megaproyectos que empequeñecen la ya enorme Represa de las Tres Gargantas (8.500 millas de nuevos ferrocarriles, autopistas y proyectos urbanísticos, masivos trabajos de ingeniería para desviar el agua desde el río Yangtze al Amarillo, nuevos aeropuertos, etc.) financiadas con endeudamiento.

Resulta muy sorprendente que la mayoría de los análisis de la acumulación de capital (incluido el de Brenner) ignoren completamente estos temas, o los traten como epifenómenos.

El término "fix"** tiene un doble sentido. Por un lado, una cierta porción del capital total queda literalmente fijada en alguna forma física por un tiempo relativamente largo (dependiendo de su duración física y económica).

8 Los conceptos marxianos de "capital fijo independiente" y "capital ficticio" son analizados en Harvey, *Limits to Capital* (op.cit.), capítulos 8 y 10 respectivamente. El significado geopolítico se analiza en Harvey, *Spaces of Capital* (op.cit.), capítulo 15, "The Geopolitics of Capitalism".

** N. de la T.: expresión intraducible. En la versión original, la palabra *fix* es utilizada como ajuste y como fijo.

Los gastos sociales también se territorializan y se mantienen geográficamente inmóviles a través del compromiso estatal (sin embargo, no voy a considerar explícitamente la infraestructura social ya que el tema es complejo y requeriría demasiado espacio). Parte del capital fijo es geográficamente móvil (como la maquinaria que puede ser desplazada fácilmente de sus localizaciones originales y llevada a otros lugares) pero el resto está fijado de modo tal que no puede ser movido sin ser destruido. Los aviones son móviles, pero los aeropuertos a los que estos vuelan no.

El "ajuste" espacio-temporal, por otra parte, es una metáfora de las soluciones a las crisis capitalistas a través del aplazamiento temporal y la expansión geográfica. La producción del espacio, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos, de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y arreglos institucionales capitalistas (reglas contractuales y esquemas de propiedad privada) en formaciones sociales preexistentes brindan diversos modos de absorber los excedentes de capital y trabajo existentes. Sin embargo, estas expansiones, reorganizaciones y reconstrucciones geográficas a menudo amenazan los valores fijados en un sitio que aún no han sido realizados. Vastas cantidades de capital fijo en un sitio actúan como una carga para la búsqueda de un ajuste espacial en otro lugar. Los valores de los activos fijos que constituyen la ciudad de Nueva York no eran ni son triviales, y la amenaza de devaluación masiva ocurrida en 1975 (y nuevamente en 2003) era (y es) vista por muchos como un gran peligro para el futuro del capitalismo. Si el capital se mueve de allí, deja detrás una estela de devastación (la experiencia de desindustrialización de los 70 y 80 en los centros económicos del capitalismo como Pittsburgh y Sheffield, así como en muchas otras partes del mundo, como Bombay, ilustra esta cuestión). Por otra parte, si el capital sobreacumulado no puede o no quiere moverse, permanece para ser directamente devaluado.

Usualmente ofrezco el siguiente argumento resumido de este proceso: el capital, en su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobreacumulación a la que es proclive, crea necesariamente un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego. Esta es la historia de la destrucción creativa (con todas sus consecuencias sociales y ambientales negativas) inscripta en la evolución del paisaje físico y social del capitalismo.

Generalmente surge otra serie de contradicciones dentro de la dinámica de las transformaciones. Si existen excedentes de capital y de fuerza de trabajo dentro de un territorio determinado (como por ejemplo un Estado nación) que no pueden ser absorbidos internamente (ya sea mediante ajustes geográficos o gastos sociales), deben ser enviados a otro lugar a fin de encontrar un nuevo terreno para su realización rentable para no ser devaluados.

Esto puede suceder de varias maneras. Pueden encontrarse otros mercados para el excedente de mercancías. Pero los espacios a los que se envían los excedentes deben poseer reservas de oro o dinero (por ejemplo, dólares) o bienes intercambiables como medios de pago. Los excedentes de mercancías egresan a cambio del ingreso de dinero o mercancías. El problema de la sobreacumulación se alivia solo en el corto plazo, ya que se trata meramente de un cambio del excedente de mercancías por dinero o por otra forma-mercancía, aunque en el caso de que el cambio se realice en materias primas u otros insumos más baratos es posible aliviar temporariamente la presión a la baja de la tasa de ganancia en el lugar. Si el territorio no posee reservas o mercancías para intercambiar, debe hallarlas (como fue el caso en el que Gran Bretaña forzó a la India a hacerlo, abriendo el comercio de opio con China en el siglo XIX y extrayendo el oro chino a través del comercio hindú) o debe recibir crédito o asistencia. En este último caso, un territorio recibe el préstamo o la donación del dinero con qué comprar el excedente de mercancías generadas en el territorio en cuestión. Los británicos hicieron esto con Argentina en el siglo XIX, y durante la década de los 90 los excedentes comerciales japoneses fueron ampliamente absorbidos mediante préstamos para EE.UU. destinados a apoyar el consumismo que compraba los bienes japoneses.

Claramente, las transacciones mercantiles y crediticias de este tipo pueden aliviar los problemas de sobreacumulación, al menos en el corto plazo. Ellas funcionan muy bien en condiciones de desarrollo geográfico desigual en las que los excedentes disponibles en un territorio se compen-

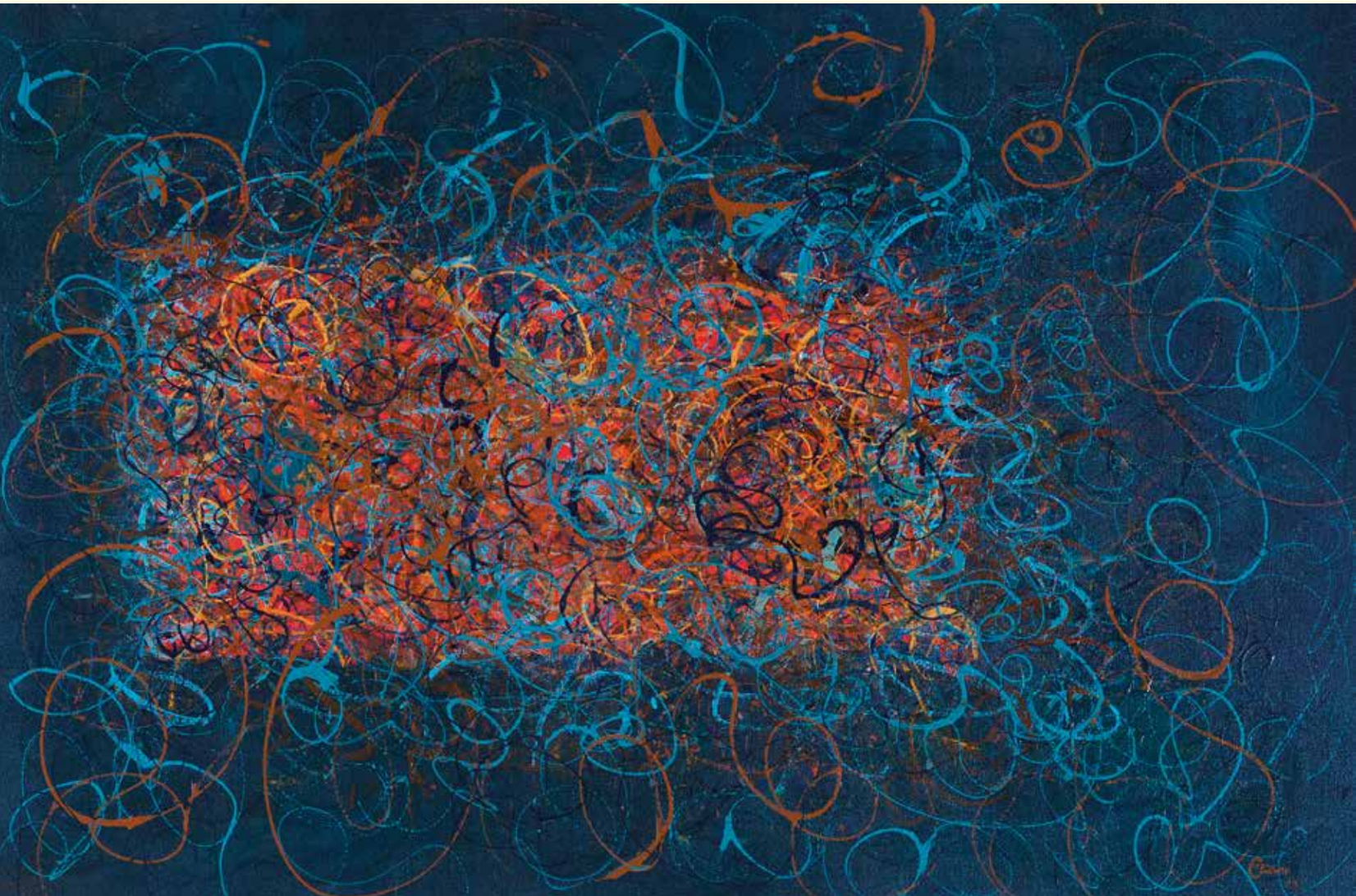
Autora: Ejti Stih.

san por la falta de oferta en otro lugar. Pero simultáneamente, el recurso al sistema de crédito vuelve a los territorios vulnerables a los flujos de capital especulativo y ficticio, que pueden tanto estimular como minar el desarrollo capitalista e inclusive, como sucedió recientemente, pueden ser usados para imponer salvajes devaluaciones en territorios vulnerables.

La exportación de capital, particularmente cuando esta va acompañada por la de fuerza de trabajo, opera de manera bastante diferente y frecuentemente tiene efectos de más largo plazo. En este caso, los excesos de capital (por lo general capital-dinero) y trabajo son enviados a otros lugares para poner en movimiento la acumulación de capital en el nuevo espacio. Los excedentes generados en Gran Bretaña en el siglo XIX encontraron su lugar en Estados Unidos y en las colonias en Sudáfrica, Australia y Canadá, creando nuevos centros dinámicos de acumulación en estos territorios, lo cual generó una demanda de bienes británicos. Dado que pueden transcurrir muchos años para que el capitalismo madure en estos territorios (si es que alguna vez lo hace) y comience a producirse sobreacumulación de capital, el país de origen puede esperar beneficiarse por un período considerable como resultado de este proceso. Este es el caso particular de los bienes que se demandan en otros lugares como infraestructuras físicas fijas (como por ejemplo ferrocarriles y represas) requeridas como base para la futura acumulación de capital. Pero la tasa de retorno de estas inversiones de largo plazo en el ambiente construido depende de la evolución de una dinámica sostenida de acumulación en el país receptor. Gran Bretaña guió a Argentina en este camino durante la última parte del siglo XIX. Estados Unidos, a través del Plan Marshall para Europa (Alemania en particular) y Japón vio claramente que su propia seguridad económica (dejando de lado el aspecto militar asociado a la Guerra Fría) residía en la revitalización de la actividad capitalista en estos lugares.

Las contradicciones surgen porque los nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital terminan por generar excedentes que deben ser absorbidos a través de la expansión geográfica. A fines de los 60, Japón y Alemania se transformaron en competidores de Estados Unidos,

Autora: Claudia Trewik.



de modo similar a como Norteamérica había superado al capital británico (y contribuido a derrumbar su imperio) durante el siglo XX. Es interesante observar el momento en el que el desarrollo interno fuerte desborda en la búsqueda de un ajuste espacio-temporal. Japón lo hizo durante los 60, primero a través del comercio, luego a través de la exportación de capital como inversión directa en Europa y Estados Unidos, y más recientemente a través de inversiones masivas (directas y de cartera) en el Este y Sudeste Asiático, y finalmente a través de los préstamos al exterior (particularmente a Estados Unidos). Corea del Sur se volcó repentinamente hacia el exterior en los 80, seguida casi inmediatamente por Taiwán en los 90. Ambos países exportan no solo capital financiero sino también algunas de las más despiadadas prácticas de administración del trabajo que puedan imaginarse, como subcontratistas del capital multinacional alrededor del mundo (en América Central, África, y el resto del Sur y Este de Asia). Incluso los países que han tenido éxito en su reciente adhesión al desarrollo capitalista tuvieron la urgente necesidad de encontrar un ajuste espacio-temporal para su capital sobreacumulado.

La rapidez con la que ciertos territorios, como Corea del Sur, Singapur, Taiwán, y ahora también China, pasaron de ser receptores netos a exportadores netos, ha sido bastante asombrosa si se la compara con el ritmo más lento en períodos anteriores. Así, estos territorios exitosos deben adaptarse rápidamente a la presión interna de sus propios ajustes espacio-temporales.

China, que absorbe excedentes en forma de inversión extranjera directa de Japón, Corea y Taiwán, está reemplazando rápidamente a estos países en muchas líneas de producción y exportaciones (particularmente las de bajo valor agregado e intensivas en trabajo, aunque prontamente está avanzando en la producción de mercancías de mayor valor agregado). El exceso generalizado de capacidad identificado por Brenner puede desagregarse en una serie expansiva de ajustes espacio-temporales, en el Sur y el Este de Asia en primer lugar, adicionalmente en América Latina —Brasil, México y Chile en particular—, acompañados ahora por Europa Oriental. Y en una sugerente reversión, explicable en buena medida por el rol del dólar como moneda de reserva global que confiere el poder de señoreaje, Estados Unidos, con el enorme crecimiento de su deuda, ha absorbido los capitales excedentes del Este y Sudeste Asiático principalmente y también de otros lugares[9].

El resultado adicional, sin embargo, es la competencia internacional, que se intensifica crecientemente a medida que surgen múltiples centros dinámicos de acumulación de capital que compiten en el escenario mundial, en un marco de fuertes corrientes de sobreacumulación. Como no todos pueden tener éxito a largo plazo, o bien los más débiles sucumben y caen en serias crisis de devaluación, o bien estallan confrontaciones geopolíticas expresadas a través de guerras comerciales, monetarias o incluso militares (de las que produjeron dos guerras mundiales entre las potencias capitalistas en el siglo XX). En este caso, lo que se exporta es la devaluación y la destrucción (por ejemplo, aquella que las instituciones financieras estadounidenses indujeron en el Este y Sudeste Asiático en 1997-1998), y los ajustes espacio-temporales asumen formas mucho más siniestras. Para entender cómo ocurre esto, es necesario destacar algunos otros aspectos de este proceso.

Contradicciones internas

En la Filosofía del Derecho, Hegel plantea cómo la dialéctica interna de la sociedad burguesa, mediante la producción de sobreacumulación de riqueza en un extremo y una muchedumbre de indigentes en el otro, lleva a buscar soluciones a través del comercio y las prácticas coloniales e imperiales. Rechaza, por otra parte, la idea de que sea posible resolver los problemas de desigualdad social e inestabilidad a través de mecanismos internos de redistribución[10].

Lenin cita a Cecil Rhodes para decir que el colonialismo y el imperialismo son las únicas formas posibles de evitar la guerra civil[11]. Las relaciones y la lucha de clase dentro de una formación social territorialmente circunscripta impulsan a la búsqueda de ajustes espacio-temporales en otros lugares.

En este sentido, es interesante la evidencia de finales del siglo XIX. Joseph Chamberlain (apoda-

9 La importancia del señoraje es analizada por G. Carchedi, *Imperialism, Dollarization and the Euro*, Socialist Register 2002, London: Merlin Press, 2002

10 G. F. Hegel, *The Philosophy of Right*, New York: Oxford University Press, 1967.

11 V.I. Lenin, *Imperialism: The Highest Stage of Capitalism*, in Selected Works, Vol. 1, Moscú: Editorial Progreso.

do "Joe, el radical") se identificaba estrechamente con los intereses manufactureros de Birmingham, y en principio se oponía al imperialismo (durante las guerras afganas de la década de 1850).

Se dedicó a la reforma educativa y a la mejora de las infraestructuras físicas y sociales para la producción y el consumo en su ciudad natal. Pensaba que esto ofrecía una salida para la producción de los excedentes que en el largo plazo sería redituable. Figura importante dentro del movimiento liberal conservador, fue un observador directo de la creciente oleada de lucha de clases en Gran Bretaña. En 1885 pronunció un discurso en el que convocaba a las clases propietarias a reconocer sus responsabilidades sociales (a mejorar las condiciones de vida de los menos favorecidos y a invertir en infraestructuras sociales y físicas en nombre del interés nacional) más allá de la estricta promoción de sus derechos individuales como propietarios. El escándalo que originó entre estas clases lo forzó a retractarse, y desde ese momento se convirtió en el defensor más ardiente del imperialismo (al final, como el Secretario Colonial que llevó a Gran Bretaña al desastre de la guerra de los Boers). Pero esta trayectoria era bastante común para la época. Jules Ferry en Francia, otro defensor ardiente de la reforma interna, particularmente la reforma educativa durante la década de 1860, asumió la defensa del colonialismo luego de la Comuna de 1871 (llevando a Francia al atolladero del Sudeste Asiático que culminó en la derrota de Dien Bien-Phu en 1954); Francesco Crispi trató de resolver el problema de la tierra en el Sur de Italia a través de la colonización de África; y hasta Theodore Roosevelt en Estados Unidos priorizó las políticas imperiales por sobre las reformas internas, luego de que Frederic Jackson Turner declarara, erróneamente, al menos en lo que hace a las oportunidades de inversión, que la frontera estadounidense estaba cerrada[12].

En todos estos casos, el viraje hacia una forma liberal de imperialismo (asociada a una ideología de progreso y a una misión civilizatoria) no resultó de imperativos económicos absolutos sino de la falta de voluntad política de la burguesía para resignar alguno de sus privilegios de clase, bloqueando así la posibilidad de absorber la sobreacumulación mediante la reforma social interna. Actualmente, la fuerte oposición por parte de los propietarios del capital a cualquier política de redistribución o de mejora social interna en Estados Unidos no deja otra opción que mirar al exterior para resolver sus dificultades económicas. Este tipo de políticas de clase internas forzaron a muchos poderes europeos a mirar al exterior para resolver sus problemas entre 1884 y 1945, y esto imprimió su particular tonalidad a las formas que adoptó entonces el imperialismo europeo. Muchas figuras liberales e incluso radicales se volvieron imperialistas orgullosos durante estos años, y buena parte del movimiento obrero se persuadió de que debía apoyar el proyecto imperial como un elemento esencial para su bienestar. Esto requirió, sin embargo, que los intereses burgueses comandaran ampliamente las políticas estatales, los aparatos ideológicos y el poder militar. En mi opinión, Hannah Arendt interpreta este imperialismo eurocéntrico correctamente como "la primera etapa del dominio político de la burguesía y no la última fase del capitalismo", como había sido descrita por Lenin[13]. He de considerar esta idea con más detalle en la conclusión.

12 La historia del viraje radical de las soluciones internas para los problemas políticos y económicos a las soluciones externas, como respuesta a la dinámica de la lucha de clase en muchos Estados capitalistas, se plantea en una colección de trabajos poco conocida pero fascinante de C.A. Julien, J. Bruhat, C. Bourgin, M.Crouzet, y P. Renouvin, *Les politiques d'expansion imperialiste*, Paris: Presses Universitaires de France, 1949, en los que se tratan en detalle y por comparación los casos de Ferry, Chamberlain, Roosevelt, Crispi y otros.

13 H. Arendt, *Imperialism*, New York: Hartcourt Brace, 1968. Hay muchos paralelismos inquietantes entre el análisis de Arendt de la situación durante el siglo XIX y la situación contemporánea. Puede considerarse, por ejemplo, el siguiente párrafo: "La expansión imperialista ha sido provocada por un curioso tipo de crisis económica, la sobreproducción de capital y el surgimiento de dinero 'superfluo', producto del ahorro excesivo que ya no podía encontrar inversiones productivas dentro de las propias fronteras. Por primera vez, la inversión del poder no abría el camino para la inversión del dinero, sino que la exportación del poder se limitaba a seguir, tímidamente, a la exportación del dinero, puesto que las inversiones incontroladas en países lejanos amenazaban con convertir a amplias capas de la sociedad en apostadores, con transformar al conjunto del sistema capitalista de un sistema de producción a uno de especulación financiera y reemplazar el beneficio de la producción por los beneficios de las comisiones. La década inmediatamente anterior a la era imperialista, los setenta del siglo XIX, fue testigo de una escalada sin precedentes de los escándalos financieros y la especulación bursátil" (p. 15).

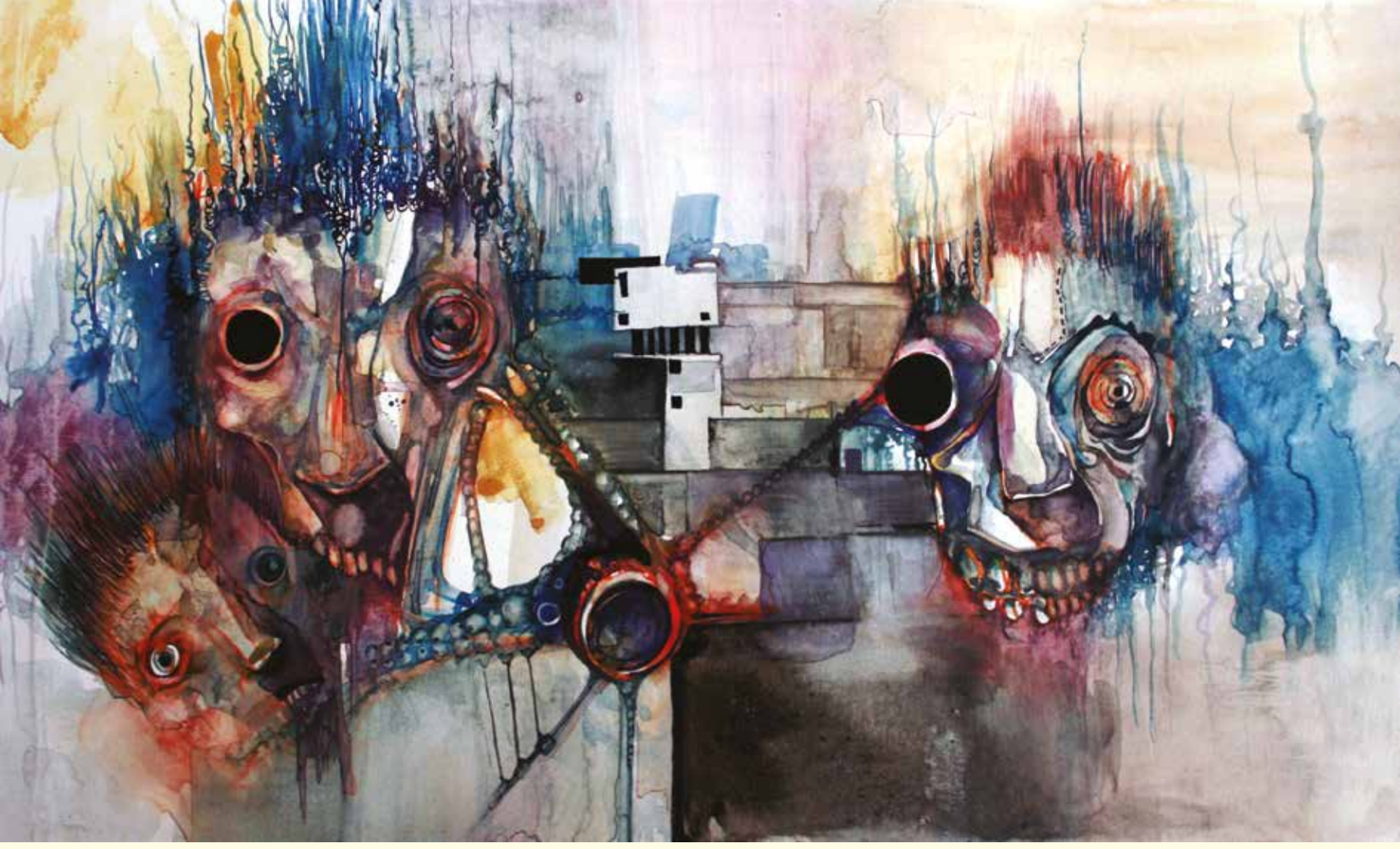


Foto: Luis Leonardo Calisaya Castillo.

Mediaciones institucionales para la proyección del poder en el espacio

En un artículo reciente, Jeffrey Henderson señala que la diferencia entre Taiwán y Singapur (ambos países escaparon de la crisis de 1997-98 relativamente ilesos exceptuando la devaluación de la moneda) y Tailandia e Indonesia (que sufrieron un colapso económico y político casi total) se explica por las diferencias en el Estado y las políticas financieras[14]. Los primeros se mantuvieron aislados de flujos especulativos en sus mercados inmobiliarios y financieros a través de fuertes controles estatales, mientras que los últimos no lo hicieron. Las diferencias de este tipo sin duda importan. La forma que asumen las instituciones mediadoras es la de productoras, a la vez que producto, de la dinámica de la acumulación de capital.

Claramente, tanto el patrón de turbulencia en las relaciones entre poder estatal, supraestatal y financiero como la dinámica más general de la acumulación de capital (a través de la producción y devaluaciones selectivas) han sido uno de los más claros y más complejos elementos en la narrativa del desarrollo geográfico desigual y de la política imperialista del período iniciado en 1973[15].

Pienso que Gowan tiene razón cuando ve la reestructuración radical del capitalismo internacional como una serie de apuestas por parte de Estados Unidos para tratar de mantener su posición hegemónica en la escena económica internacional frente a Europa, Japón, y más tarde frente al Este y Sudeste de Asia[16]. Esto comenzó durante la crisis de 1973, con la doble estrategia de Nixon basada en altos precios del petróleo y desregulación financiera. Entonces, los bancos estadounidenses recibieron el derecho exclusivo de reciclar las grandes cantidades de petrodólares que se estaban acumulando en la región

14 J. Henderson, "Uneven Crises: Institutional Foundations of East Asian Economic Turmoil", *Economy and Society*, 28 (3), 1999.

15 Brenner, *The Boom* (op.cit.), presenta el relato más general y sintético de esta turbulencia. Pueden encontrarse detalles acerca de la debacle del Este Asiático en R.Wade y F. Veneroso, "The Asian Crisis: The High Debt Model versus the Wall Street-Treasury-IMF Complex", *New Left Review*, 228, 1988; Henderson, *Uneven Crises*; C. Johnson, Blowback: The Costs and Consequences of American Empire, Nueva York: Henry Holt, 2000, capítulo 9º, el número especial de Historical Materialism, 8, 2001,"Focus on East Asia after the Crisis" (particularmente P. Burkett y M. Hart- Landsberg, *Crisis and Recovery in East Asia:The Limits of Capitalist Development*).

16 Gowan, *Global Gamble* (op.cit.).

del Golfo. Esta actividad financiera, que volvió a centrarse en EE.UU., junto con la desregulación del sector financiero dentro de este país, ayudó a rescatar a Nueva York de su crisis económica local. Se creó un poderoso régimen financiero basado en Wall Street y la Reserva Federal[17] con poder de control sobre las instituciones financieras globales (tales como el FMI) capaz de hacer y deshacer muchas economías más débiles a través de la manipulación del crédito y de las prácticas de administración de la deuda. Según el argumento de Gowan, este régimen monetario y financiero fue usado por sucesivas administraciones norteamericanas "como un formidable instrumento de gobernanza y control económico para impulsar el proceso de globalización y las transformaciones nacionales neoliberales asociadas al mismo". El régimen se desarrolló a través de las crisis. "El FMI cubre el riesgo y asegura que los bancos estadounidenses no pierdan (los países pagan mediante ajustes estructurales, etc.) y la fuga de capitales provenientes de crisis localizadas en el resto del mundo termina reforzando el poder de Wall Street"[18]. Como efecto de esto, el poder económico norteamericano se ha proyectado hacia el exterior (en alianza con otros, siempre que fuera posible); se ha forzado la apertura de los mercados, particularmente los de capital y de flujos financieros (actualmente un requisito para integrar el FMI) y se han impuesto otras prácticas neoliberales (culminando con la OMC) sobre buena parte del resto del mundo.

Hay dos cuestiones a destacar en este sistema. Primero, el libre comercio de mercancías suele describirse como la apertura del mundo a una competencia libre y abierta. Pero este argumento es desmentido, tal como Lenin lo había señalado mucho tiempo atrás, por el poder monopólico u oligopólico (ya sea en la producción o en el consumo). Por ejemplo, Estados Unidos ha utilizado repetidamente el cierre del acceso a su enorme mercado como arma para forzar a otras naciones a cumplir con sus deseos. El caso más reciente (y burdo) de esta línea argumental lo ofreció Robert Zoellick, el actual Secretario de Comercio, al plantear que si Lula, el presidente electo de Brasil por el Partido de los Trabajadores (PT), no se alinea con los planes de libre mercado para América, entonces su país se vería forzado a exportar a la Antártida[19].Taiwán y Singapur fueron forzados a adherir a la OMC y, consecuentemente, a abrir sus mercados financieros al capital especulativo frente a las amenazas norteamericanas de negarles acceso a su mercado.

Ante la insistencia de la Reserva Federal, Corea del Sur fue obligada a actuar en igual sentido como condición para obtener el salvataje

17 Se han propuesto diversos nombres para esto. Gowan opta por llamarlo Régimen Wall Street, pero yo prefiero la denominación más compleja Wall Street-Reserva Federal-FMI sugerida por Wade y Veneroso en *The Asian Crisis* (op.cit.).

18 Gowan, *Global Gamble*, (op.cit.) pp. 23, 35.

19 Editorial. *The Buenos Aires Herald* (31/12/2002) p. 4.

Foto: Karl Bernal.

del FMI en 1998. Estados Unidos planea ahora agregar una cláusula de compatibilidad financiera institucional para otorgar donaciones con contrapartida a países pobres. En materia productiva, los oligopolios localizados mayoritariamente en las regiones capitalistas centrales controlan efectivamente la producción de semillas, fertilizantes, productos electrónicos, programas de computación, productos farmacéuticos y productos del petróleo, entre muchos otros. En estas condiciones, la mayor apertura mercantil no amplía la competencia sino que solo crea oportunidades para la proliferación de los poderes monopólicos con todas sus consecuencias sociales, ecológicas, económicas y políticas. El hecho de que casi dos tercios del comercio exterior actual se concentren en transacciones dentro de y entre las mayores corporaciones transnacionales es un indicador de esta situación. Existe consenso entre los analistas acerca de que en el Sur y Este de Asia algo aparentemente tan benigno como la Revolución Verde ha acompañado el incremento del producto agrícola con una considerable concentración de riqueza en el sector agrario y con mayores niveles de dependencia respecto de insumos monopolizados.

La penetración de las empresas tabacaleras estadounidenses en el mercado chino compensa las pérdidas que estas tienen en su propio mercado y seguramente generará una crisis de salud pública en China en las próximas décadas. En este sentido, que el neoliberalismo implica una competencia abierta antes que un control monopólico o competencia limitada dentro de estructuras oligopólicas es una idea fraudulenta que, como de costumbre, el fetichismo de la libertad de mercado enmascara. El libre comercio no significa comercio justo. Como lo reconocen algunos de sus defensores, hay también una gran diferencia entre el libre comercio de mercancías y la libertad de movimiento para el capital financiero[20]. Esto plantea inmediatamente el problema de qué clase de libertad de mercado es aquella de la que se está hablando. Algunos, como J. Bhagwati, defienden ardientemente el libre comercio de mercancías pero se resisten a aceptar que este necesariamente deba aplicarse a los flujos financieros. La dificultad aquí es la siguiente. Por una parte, los flujos de crédito son vitales para las inversiones productivas y para las reasignaciones de capital de una línea o lugar de producción a otros. También juegan un papel importante al facilitar el balance de las necesidades de consumo —de vivienda, por ejemplo— con las actividades productivas en los mercados mundiales espacialmente desagregados por la existencia de excedentes en algunos lugares y déficit en otros. Al respecto, el sistema financiero, con o sin participación estatal, es crítico para coordinar la dinámica de la acumulación de capital a través del desarrollo geográfico desigual. Pero el capital financiero abarca también una gran cantidad de actividad improductiva en la que el dinero se usa simplemente para obtener más dinero mediante la especulación en mercancías futuras, valores monetarios, deuda y demás. Cuando se dispone de grandes cantidades de capital para estos fines, los mercados abiertos de capital se vuelven vehículos para la actividad especulativa, parte de la cual se transforma en profecías autocumplidas, como lo hemos visto durante los 90 en los casos de las "punto.com" y las burbujas de la bolsa de valores, o los fondos especulativos de cobertura (*hedge funds*), que contaban con billones de dólares a su disposición, y forzaron la bancarrota de Indonesia y Corea del Sur sin que importara la fortaleza de su economía real. Buena parte de lo que pasa en Wall Street no tiene nada que ver con facilitar las inversiones en actividades productivas. Es puramente especulativo (de aquí las descripciones de capitalismo "casino", "depredador" y hasta "buitre" —es el caso de la debacle de Long Term Capital Management que necesitó de un salvataje de 2.300 millones de dólares, lo que nos recuerda que la especulación puede fallar fácilmente).

Esta actividad tiene un fuerte impacto sobre la dinámica general de la acumulación de capital. Sobre todo, facilitó que el poder político y económico volviera a centrarse primariamente en Estados Unidos y en los mercados financieros de otros países centrales (Tokio, Londres, Frankfurt).

El modo en que esto ocurre depende de la forma dominante de las alianzas de clase de los países centrales, las relaciones de fuerza entre ellas en la negociación de los acuerdos internacionales (la nueva arquitectura financiera internacional implementada luego de 1997-98 para reemplazar al denominado Consenso de Washington-CW de mediados de los 90) y las estrategias político-económicas puestas en marcha por los agentes dominantes con respecto del capital excedente. El surgimiento de un complejo "Wall Street Reserva

20 J. Bhagwati, "The Capital Myth: The Difference between Trade in Widgets and Dollars", *Foreign Affairs*, 77(3), 1998, pp. 7-12.

Federal-FMI" dentro de Estados Unidos, capaz de controlar las instituciones globales y de proyectar un vasto poder financiero alrededor del mundo mediante una red de otras instituciones financieras y gubernamentales, ha jugado un rol determinante y problemático en la dinámica del capitalismo global en los años recientes. Pero este centro de poder solo puede operar del modo en que lo hace porque el resto del mundo está interconectado y efectivamente enganchado en un marco estructurado de instituciones financieras y gubernamentales (incluyendo las supranacionales).

De aquí la importancia de la colaboración entre, por ejemplo, bancos centrales de las naciones del G7 y de los diversos acuerdos internacionales (temporarios en el caso de las estrategias monetarias y más permanentes en el caso de la OMC) diseñados para afrontar dificultades específicas[21].Y si el poder de mercado no es suficiente para alcanzar determinados objetivos y para poner en caja a los elementos recalcitrantes o "Estados canallas" (roguestates), está disponible el inigualable poder militar estadounidense (abierto o encubierto).

Este complejo de acuerdos institucionales debe, en el mejor de los mundos capitalistas posibles, ponerse en marcha para sostener y apoyar la reproducción ampliada (crecimiento). Pero, de modo similar a lo que sucede con la guerra en relación con la diplomacia, la intervención del capital financiero respaldada por el poder estatal frecuentemente puede volverse acumulación por otros medios. Una alianza non sancta entre los poderes estatales y los aspectos depredadores del capital financiero forma la punta de lanza de un "capitalismo de rapiña" dedicado a la apropiación y devaluación de activos, más que a su construcción a través de inversiones productivas. Pero, ¿cómo debemos interpretar estos "otros medios" de acumulación o devaluación?

21 Las obras citadas, *Global Gamble de Gowan y The boom* de Brenner ofrecen perspectivas paralelas interesantes sin hacer ninguna referencia recíproca.

Foto: Franz Ballesteros.

Acumulación por desposesión

En *La acumulación del capital*, Luxemburgo presta atención al carácter dual de la acumulación de capital: De un lado tiene lugar en los sitios de producción de la plusvalía —en la fábrica, en la mina, en el fundo agrícola y en el mercado de mercancías. Considerada así, la acumulación es un proceso puramente económico, cuya fase más importante se realiza entre los capitalistas y los trabajadores asalariados.

Paz, propiedad e igualdad reinan aquí como formas, y era menester la dialéctica afilada de un análisis científico para descubrir cómo en la acumulación el derecho de propiedad se convierte en apropiación de propiedad ajena, el cambio de mercancías en explotación, la igualdad en dominio de clases. El otro aspecto de la acumulación del capital se realiza entre el capital y las formas de producción no capitalistas. Este proceso se desarrolla en la escena mundial. Aquí reinan como métodos la política colonial, el sistema de empréstitos internacionales, la política de intereses privados, la guerra.

Aparecen aquí, sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión y la rapiña.

Por eso cuesta trabajo descubrir las leyes severas del proceso económico en esta confusión de actos políticos de violencia, y en esta lucha de fuerzas. Estos dos aspectos de la acumulación, según su argumento, están "orgánicamente vinculados" y "la evolución histórica del capitalismo solo puede ser comprendida si los estudiamos conjuntamente"[22].

La teoría general de la acumulación de capital de Marx se basa en ciertos supuestos iniciales cruciales que, en términos generales, coinciden con los de la economía política clásica y que excluyen los procesos de acumulación originaria. Estos supuestos son: mercados competitivos que funcionan libremente con acuerdos institucionales que garantizan la propiedad privada, el individualismo jurídico, la libertad de contratar, y estructuras legales y gubernamentales apropiadas garantizadas por un Estado "facilitador", el cual también asegura la integridad del dinero como reserva de valor y como medio de circulación. El rol del capitalista como productor e intercambiador de mercancías está establecido, y la fuerza de trabajo se ha convertido en una mercancía que generalmente se intercambia por su valor. La acumulación "primitiva" u "originaria" ya ha ocurrido, y la acumulación se desarrolla como reproducción ampliada (a través de la explotación del trabajo vivo en la producción) dentro de una economía cerrada que opera en condiciones de "paz, propiedad e igualdad". Estos supuestos nos permiten ver qué pasaría si el proyecto liberal de la economía política clásica o, en nuestro tiempo, el proyecto neoliberal de los economistas neoclásicos, se realizara. La brillantez del método dialéctico de Marx es mostrar que la liberalización mercantil —el credo de los liberales y neoliberales— no producirá un Estado de armonía en el que todos estarán mejor, sino que producirá mayores niveles de desigualdad social, como de hecho ha sucedido durante los últimos treinta años de neoliberalismo, particularmente en países como Gran Bretaña y Estados Unidos, que se atuvieron más estrechamente a esta línea política. Marx predice que también producirá creciente inestabilidad, la cual culminará en crisis crónicas de sobreacumulación del tipo de la que ahora estamos presenciando. La desventaja de estos supuestos es que relegan la acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia a una "etapa originaria" que deja de ser considerada relevante, o, como en el caso de Luxemburgo, es vista como algo "exterior" al sistema capitalista. Una revisión general del rol permanente y de la persistencia de prácticas depredadoras de acumulación "primitiva" u "originaria" a lo largo de la geografía histórica de la acumulación de capital resulta muy pertinente, tal como lo han señalado recientemente muchos analistas[23]. Dado que denominar "primitivo" u "originario" a un proceso en curso parece desacertado, en adelante voy a sustituir estos términos por el concepto de "acumulación por desposesión".

22 R. Luxemburgo, *The Accumulation of Capital*, Nueva York: Monthly Review Press, 1968, pp. 452-3 [edición en español, pp. 420-421]. Luxemburgo basa su argumento en una teoría del subconsumo (falta de demanda efectiva) cuyas implicaciones son bastante distintas a las de las teorías de la sobreacumulación (la falta de oportunidades para realizar actividades rentables) con las que yo trabajo. Una revisión completa del concepto de acumulación por desposesión y su relación con la sobreacumulación se presenta en la tercera parte de Harvey, *The New Imperialism* (op. cit.).

23 M. Perelman, *The Invention of Capitalism: Classical Political Economy and the Secret History of Primitive Accumulation*, Durham: Duke University Press, 2000. En The Commoner también se presenta un extenso debate acerca de los nuevos cercamientos y de si la acumulación originaria debe entenderse como un proceso puramente histórico o como un proceso continuo <www.thecommmoner.org> Un buen resumen proporcionado por De Angelis puede consultarse en http://homepages.uel.ac.uk/M.DeAngelis/PRIMACCA.htm

Una mirada más atenta de la descripción que hace Marx de la acumulación originaria revela un rango amplio de procesos. Estos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad —común, colectiva, estatal, etc.— en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El Estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos. Hay evidencia considerable, como lo sugiere Marx y lo confirma Braudel, de que la transición al desarrollo capitalista estuvo ampliamente supeditada al apoyo del Estado —apoyo decidido en el caso de Gran Bretaña, débil en Francia y fuertemente negativo hasta hace muy poco tiempo en China[24]. La referencia al carácter reciente del viraje hacia la acumulación originaria en China indica que se trata de un proceso en curso; y existen fuertes evidencias de que el Estado y la política han jugado un rol crítico en la definición de la intensidad y los patrones de las nuevas formas de acumulación de capital, particularmente en el Este y Sudeste de Asia (por ejemplo, en el caso de Singapur). El rol del "Estado desarrollista" en las fases recientes de acumulación de capital ha sido objeto de intenso análisis[25].

24 K. Marx, *El Capital*, Vol.1, New York: International Publishers, 1967, parte 8; F. Braduel Adfterthoughts on Material Civilization and Capitalism, Baltimore: John Hopkins University Press, 1977.

25 Wade y Veneroso proponen en *The Asian Crisis* (op.cit.) la siguiente definición: "En el Estado desarrollista se presenta un alto nivel de ahorro familiar añadido a una deuda empresarial equilibrada y a una colaboración entre bancos, Estado y empresas, sumado a una estrategia industrial nacional, a los incentivos a la inversión basados en la competitividad internacional" (p. 7). El estudio clásico es de C. Johnson, MITI and the Japanese Miracle: *The Growth of Industrial Policy*, 1925-75, Stanford: Stanford University Press, 1982; mientras que el impacto empírico de las políticas estatales sobre las tasas relativas de crecimiento económico ha sido bien documentado en M. Webber y D. Rigby, The Golden Age Illusion: Rethinking Post-war Capitalism, New York: Guilford Press, 1996.

Solo hace falta volver la mirada hacia la Alemania de Bismarck o al Japón de Meiji para reconocer que este ha sido el caso desde hace tiempo.

Todos los rasgos mencionados por Marx han estado claramente presentes en la geografía histórica del capitalismo. Algunos de ellos se han adecuado y hoy juegan un rol aún más importante que el que habían jugado en el pasado. Como lo resaltaron Lenin, Hilferding y Luxemburgo, el sistema de crédito y el capital financiero han sido factores que influyeron significativamente en la depredación, el fraude y el robo. Las promociones bursátiles, los esquemas de *ponzi****, la destrucción estructurada de activos a través de la inflación, el vaciamiento a través de fusiones y adquisiciones, la promoción de niveles de endeudamiento que aún en los países capitalistas avanzados reducen a la servidumbre por deudas a poblaciones enteras, por no mencionar el fraude corporativo, la desposesión de activos (el ataque de los fondos de pensión y su liquidación por los colapsos accionarios y corporativos) mediante la manipulación de crédito y acciones, todos estos son rasgos centrales de lo que es el capitalismo contemporáneo. El colapso de Enron desposeyó a mucha gente de sus medios de vida y sus derechos de pensión. Pero sobre todo, debemos prestar atención a los ataques llevados a cabo por los fondos especulativos de cobertura y otras grandes instituciones del capital financiero como la punta de lanza de la acumulación por desposesión en los últimos años. Al crear una crisis de liquidez en el Sudeste Asiático, los fondos especulativos de cobertura forzaron la bancarrota de empresas. Estas empresas pudieron ser adquiridas a precios de liquidación por capitales excedentes de los países centrales, dando lugar a lo que Wade y Veneroso describen como "la mayor transferencia de activos desde propietarios domésticos (por ejemplo, del Sudeste Asiático) a extranjeros (por ejemplo, estadounidenses, japoneses y europeos) en tiempos de paz en los últimos cincuenta años en cualquier lugar del mundo"[26].

También han aparecido mecanismos completa-

26 Wade y Veneroso, *The Asian Crisis* (op.cit.).

*** N. de la T: se trata de un mecanismo de fraude basado en un esquema piramidal de inversiones, por el cual se les paga a los primeros inversores con el dinero que aportan los últimos en ingresar al sistema, los cuales no recuperan su inversión.

mente nuevos de acumulación por desposesión. El énfasis en los derechos de propiedad intelectual en las negociaciones de la OMC (el denominado acuerdo *TRIPS*****) marca los caminos a través de los cuales las patentes y licencias de materiales genéticos, plasma de semillas, y cualquier forma de otros productos, pueden ser usadas contra poblaciones enteras cuyas prácticas de manejo ambiental han jugado un papel crucial en el desarrollo de estos materiales. La biopiratería es galopante, y el pillaje del stock mundial de recursos genéticos en beneficio de unas pocas grandes empresas multinacionales está claramente en marcha. La reciente depredación de los bienes ambientales globales (tierra, aire, agua) y la proliferación de la degradación ambiental, que impide cualquier cosa menos los modos capital-intensivos de producción agrícola, han resultado de la total transformación de la naturaleza en mercancía. La mercantilización de las formas culturales, las historias y la creatividad intelectual supone la total desposesión —la industria de la música se destaca por la apropiación y explotación de la cultura y la creatividad populares. La corporativización y privatización de activos previamente públicos (como las universidades), por no mencionar la ola de privatización del agua y otros servicios públicos que ha arrasado el mundo, constituye una nueva ola de "cercamiento de los bienes comunes". Como en el pasado, el poder del Estado es usado frecuentemente para forzar estos procesos, incluso en contra de la voluntad popular. Como también sucedió en el pasado, estos procesos de desposesión están provocando amplia resistencia, de esto se trata el movimiento antiglobalización[27]. La vuelta al dominio privado de derechos de propiedad común ganados a través de la lucha de clases del pasado (el derecho a una pensión estatal, al bienestar, o al sistema de salud nacional) ha sido una de las políticas de desposesión más egregias llevadas a cabo en nombre de la ortodoxia neoliberal. El plan del gobierno de Bush para privatizar la seguridad social (y hacer que las pensiones queden sujetas a las oscilaciones de los mercados accionarios) es un caso claro de esto. No sorprende, entonces, que buena parte del énfasis del movimiento antiglobalización se haya centrado recientemente en el reclamo de los bienes comunes y en el ataque al rol conjunto del Estado y del capital en su apropiación.

El capitalismo internaliza prácticas canibalísticas, depredadoras y fraudulentas. Pero, tal como Luxemburgo observó convincentemente, es "a menudo difícil determinar, dentro de la maraña de violencia política y disputas de poder, las duras leyes del proceso económico". La acumulación por desposesión puede ocurrir de diversos modos y su modus operandi tiene mucho de contingente y azaroso. Así y todo, es omnipresente, sin importar la etapa histórica, y se acelera cuando ocurren crisis de sobreacumulación en la reproducción ampliada, cuando parece no haber otra salida excepto la devaluación.

Arendt sugiere, por ejemplo, que para Gran Bretaña en el siglo XIX, las depresiones de los 60 y 70 dieron el impulso inicial de una nueva forma de imperialismo en la que la burguesía tomó conciencia de que "por primera vez, el pecado original del simple robo, que siglos antes había hecho posible 'la acumulación originaria de capital' (Marx) y que había posibilitado toda acumulación posterior, debía repetirse una y otra vez, so pena de que el motor de la acumulación súbitamente se detuviera"[28]. Esto nos retrotrae a las relaciones entre la búsqueda de ajustes espacio-temporales, los poderes estatales, la acumulación por desposesión y las formas de imperialismo contemporáneo.

El "nuevo" imperialismo

Las formaciones sociales capitalistas, a menudo constituidas mediante configuraciones territoriales o regionales particulares y usualmente dominadas por algún centro hegemónico, se han involucrado por mucho tiempo en prácticas cuasi-imperialistas que buscan ajustes espacio-temporales para sus problemas de sobreacumulación. Es posible, sin embargo, periodizar la geografía histórica de estos procesos tomando seriamente el argumento de Arendt de que el imperialismo centrado en Europa durante el

27 La magnitud de la resistencia es señalada por B. Gills (ed.), *Globalization and the Politics of Resistance*, NewYork: Palgrave, 2000; ver también J. Brecher y T. Costello, *Global Village or Global Pillage,* Economic Reconstruction from the Bottom Up, Boston: South End Press, 1994. Una reciente guía muy interesante de la resistencia es la que ofrece W. Bello en *Deglobalization: Ideas for a New World Economy*, London: Zed Books, 2002. R.Falk, en *Predatory Globalization: A Critique*, Cambrigde: Polito Press, 2000, describe más sucintamente la idea de la globalización desde abajo.

**** N. de la T.: Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio.

28 H. Arendt, *Imperialism* (op.cit.), p. 28.

período 1884-1945 constituyó el primer intento de dominio político global por parte de la burguesía. Los Estados nación se involucraron en proyectos imperiales propios para enfrentar sus problemas de sobreacumulación y conflicto de clase internos. Al cambiar el siglo, este primer sistema estabilizado bajo hegemonía británica y construido en torno de los flujos libres de capital y mercancías en el mercado mundial se descompuso en conflictos geopolíticos entre los principales poderes que intentaban obtener autarquía en sistemas crecientemente cerrados. Confirmando en buena medida la predicción de Lenin, este sistema estalló en dos guerras mundiales.

Parte del resto del mundo estaba sufriendo el saqueo de recursos (basta mirar la historia de lo que Japón hizo en Taiwán o lo que Gran Bretaña hizo a Witwatersrand en Sudáfrica) con el objetivo de que la acumulación por desposesión compensara la incapacidad crónica de sostener el capitalismo a través de la reproducción ampliada, que se manifestaría en los 30.

Este sistema fue sustituido en 1945 por uno liderado por Estados Unidos en el que se trataba de establecer una alianza global entre todos los principales poderes capitalistas para evitar guerras de aniquilación recíproca y encontrar una forma racional de enfrentar la sobreacumulación que había plagado la década del 30. Para que esto sucediera, era necesario compartir los beneficios de la intensificación de un capitalismo integrado en las regiones centrales (por esto el apoyo estadounidense a las iniciativas de conformación de la Unión Europea) e involucrarse en la expansión geográfica sistemática del sistema (de aquí la insistencia estadounidense en la descolonización y el "desarrollismo" como un objetivo generalizado para el resto del mundo).

Esta segunda fase de dominio global burgués fue posible en gran medida por la contingencia de la guerra fría. Ésta supuso el liderazgo militar y económico estadounidense como el único superpoder capitalista. El efecto fue la construcción de un "superimperialismo" estadounidense hegemónico, que era más político y militar que una manifestación de necesidad económica.

Estados Unidos no era demasiado dependiente de exportaciones o importaciones. Podía incluso afrontar la apertura hacia otros mercados y así absorber mediante ajustes espacio-temporales internos, como el sistema de autopistas interestatales, la suburbanización desordenada y el desarrollo de sus regiones sur y oeste, parte de la capacidad excedente que comenzaba a generarse en Alemania y Japón durante los 60. Así, se produjo un sólido crecimiento con la reproducción ampliada en el mundo capitalista. La acumulación por desposesión estuvo relativamente

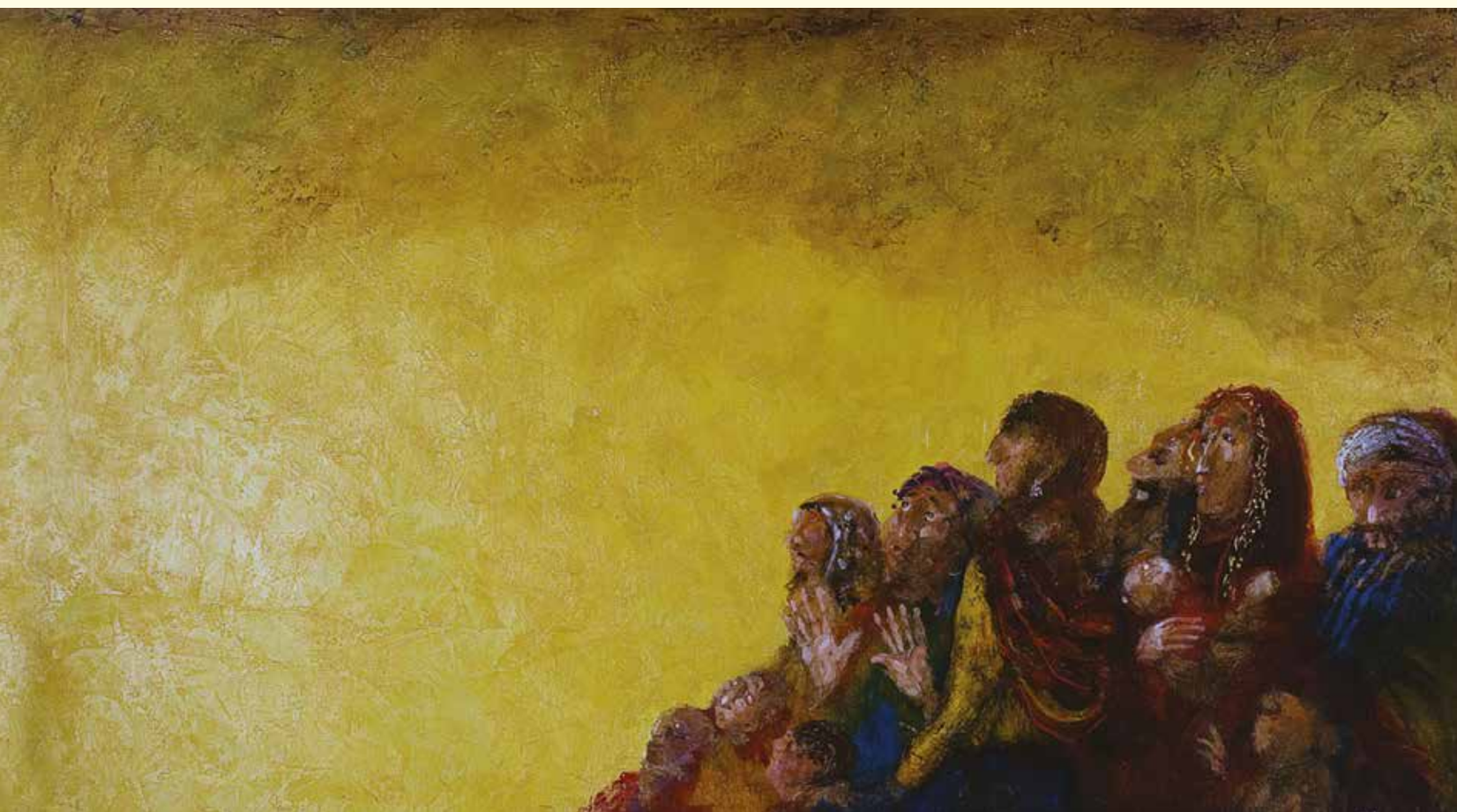
Autora: Ejti Stih.

silenciada, aunque países con capital excedente, como Japón y Alemania Occidental, tenían una creciente necesidad de buscar mercados externos, incluyendo la competencia por el control de los mercados en desarrollo post-coloniales[29]. A pesar de esto, en Europa se instauraron fuertes controles sobre la exportación de capital (no así sobre la exportación de mercancías) y se mantuvieron las restricciones sobre las importaciones de capital en Asia del Este. Dominaron las luchas de clase al interior de los Estados nación por la reproducción ampliada (cómo ocurriría y quién se beneficiaría). Las principales luchas geopolíticas que surgieron fueron las propias de la guerra fría (con el otro imperio construido por los soviéticos) o luchas residuales (a menudo atravesadas por la política de la Guerra Fría que llevó a EE.UU. a apoyar muchos regímenes post-coloniales reaccionarios) que resultaron de la falta de voluntad de los poderes europeos de desvincularse de sus posesiones coloniales (la invasión de Suez por británicos y franceses en 1956, que no contó en absoluto con el apoyo de Estados Unidos, fue emblemática). El resentimiento creciente generado por quedar atrapados en una situación espacio-temporal de subordinación perpetua al centro suscitó movimientos de liberación nacional y contra la dependencia. El socialismo del Tercer Mundo buscó la modernización sobre una base política y de clase completamente diferente.

Este sistema se quebró alrededor de los 70. Resultaba difícil imponer controles al capital cuando los dólares excedentes inundaban el mercado mundial. Las presiones inflacionarias resultantes del intento de Estados Unidos de tener al mismo tiempo "cañones y mantequilla" en medio de la Guerra de Vietnam se volvieron muy intensas, a la vez que los niveles de lucha de clase en muchos de los países centrales comenzaron a erosionar las ganancias.

Estados Unidos trató entonces de erigir un sistema distinto, basado en una combinación de nuevos acuerdos internacionales y financiero-institucionales que contrarrestaran las amenazas económicas de Alemania y Japón y que volvieran a centrar el poder económico como capital financiero operando desde Wall Street. La connivencia entre el gobierno de Nixon y los sauditas para llevar el precio del petróleo a niveles siderales en 1973 hizo mucho más daño a las economías europeas y japonesa que a la estadounidense, ya que esta última no era en ese momento demasiado dependiente de la oferta petrolera de

29 El mejor planteo es, sin duda, el que ofrecen P. Amostrong, A. Glyn y J. Harrison, *Capitalism Since World War II: The Making and Break Up of the Great Boom*, Oxford: Basil Blackwell, 1991.



Oriente Medio[30]. Los bancos estadounidenses ganaron el privilegio de reciclar los petrodólares en la economía mundial. Amenazado en la esfera de la producción, Estados Unidos contraatacó imponiendo su hegemonía a través de las finanzas. Pero para que este sistema funcionara efectivamente, los mercados en general, y los mercados de capital en particular, debían ser forzados a abrirse al comercio internacional —un proceso lento que requirió de la presión intensa de Estados Unidos respaldada por el uso de factores de influencia internacional tales como el FMI y del compromiso igualmente intenso con el neoliberalismo como la nueva ortodoxia económica.

También implicó un cambio en la correlación de poder dentro de la propia burguesía, en el que los sectores productivos perdieron poder frente a las instituciones del capital financiero. Esto podía usarse para combatir el poder de los movimientos de trabajadores en la reproducción ampliada, ya sea directamente, ejerciendo la supervisión disciplinaria en la producción, o indirectamente, facilitando la mayor movilidad geográfica de todas las formas de capital. Así, el capital financiero fue central para esta tercera fase del dominio global burgués.

Este sistema era mucho más volátil y depredador y conoció varios períodos breves de acumulación por desposesión —usualmente mediante programas de ajuste estructural administrados por el FMI— que sirvieron de antídoto para las dificultades en la esfera de la reproducción ampliada. En algunas instancias, tal es el caso de América Latina en los 80, economías enteras fueron asaltadas, y sus activos recuperados por el capital financiero estadounidense. En 1997, el ataque a las monedas tailandesa e indonesa por parte de los fondos especulativos de cobertura (*hedge funds*), respaldado por las feroces políticas deflacionarias demandadas por el FMI, llevó a la bancarrota a empresas que no necesariamente eran inviables y revirtió el destacado progreso económico y social que se había alcanzado en parte del Este y Sudeste de Asia. Como resultado, millones de personas fueron víctimas del desempleo y el empobrecimiento. Además, la crisis suscitó un desplazamiento hacia el dólar, confirmando el dominio de Wall Street y generando un asombroso boom de los valores de los activos para los estadounidenses ricos. Las luchas de clase comenzaron a confluir alrededor de temas como los ajustes estructurales impuestos por el FMI, las actividades depredadoras del capital financiero y la pérdida de derechos a través de la privatización.

Las crisis de deuda pueden usarse para reorganizar las relaciones sociales de producción en cada país, sobre la base de un análisis que favorezca la penetración de capitales externos. Los regímenes financieros internos, los mercados internos y las empresas prósperas quedaron así a merced de las empresas estadounidenses, japonesas o europeas. De este modo, las bajas ganancias en las regiones centrales pudieron ser complementadas con una parte de las mayores ganancias obtenidas en el exterior. La acumulación por desposesión se convirtió en un rasgo mucho más central dentro del capitalismo global (con la privatización como uno de sus principales mantras). La resistencia a esto también se volvió más central dentro del movimiento anticapitalista y antiimperialista[31]. Pero el sistema centrado en el complejo Wall Street-Reserva Federal tenía varias dimensiones multilaterales con los centros financieros de Tokio, Londres, Frankfurt y muchos otros centros financieros participantes. Estaba asociado con la emergencia de corporaciones capitalistas transnacionales que, a pesar de que pudieran tener una base en uno u otro Estado-nación, se extendían a lo ancho del mapa mundial en formas que eran impensables en fases previas del imperialismo (los carteles y *trusts* descritos por Lenin estaban estrechamente relacionados a Estados-nación concretos). Este era el mundo que la Casa Blanca de Clinton, con su todopoderoso secretario del tesoro Robert Ru-

30 Gowan en *Global Gamble*, pp. 21-2, presenta evidencias de la connivencia entre Nixon y los sauditas.

31 La izquierda, atada como estaba (y en buena medida todavía lo está) a la política de la reproducción ampliada, fue lenta para reconocer la importancia de las protestas contra el FMI y otros movimientos contra la desposesión. Retrospectivamente, se destaca el estudio pionero de Walton acerca de los patrones de las protestas contra el FMI. Ver J. Walton, *Reluctant Rebels: Comparative Studies on Revolution and Underdevelopment*, New York: Columbia University Press, 1984. Pero también parece correcto llevar adelante un análisis mucho más sofisticado para determinar cuáles entre la miríada de movimientos contra la desposesión son, en términos socialistas, regresivos y anti-modernizadores, y cuáles pueden ser progresistas o inclinarse en esa dirección a través de sus alianzas. Como siempre, el modo en el que Gramsci analizó la cuestión meridional parece ser un estudio pionero en el tema. Recientemente, Petras ha enfatizado este punto en su crítica de Hardt y Negri. Ver J. Petras, "A Rose by Any Other Name? The Fragance of Imperialism", *The Journal of Peasant Studies*, 29(2), 2002. Los campesinos ricos luchando contra la reforma agraria no son lo mismo que los campesinos pobres luchando por el derecho a subsistir.

bin, proveniente del sector especulador de Wall Street, trató de administrar mediante un multilateralismo centralizado (cuyo epítome fue el denominado "Consenso de Washington" de mediados de los 90). Por un instante pareció que Lenin se había equivocado y que Kart Kautsky tenía razón y que un ultraimperialismo basado en la colaboración "pacífica" entre los mayores poderes capitalistas —ahora simbolizado por el agrupamiento conocido como el G7 y la denominada "nueva arquitectura financiera internacional" bajo la hegemonía de Estados Unidos[32] era posible.

Pero ahora este sistema se encuentra en serias dificultades. La extrema volatilidad y fragmentación caótica de los conflictos de poder hace difícil, como lo había notado tempranamente Luxemburgo, discernir cómo están trabajando las leyes duras de la economía detrás de la humareda y los juegos de espejos del sector financiero. Pero en tanto la crisis de 1997-98 reveló que el principal centro con capacidad de producir plusvalor se ubica en el Este y Sudeste Asiático (de aquí que Estados Unidos apuntara específicamente allí para la devaluación), la rápida recuperación del capitalismo en esta región ha vuelto a poner el problema general de la sobreacumulación en el centro de los asuntos internacionales[33]. Esto plantea la cuestión de cómo podría organizarse una nueva forma de ajustes espacio-temporales (¿en China?) o de quién soportará el impacto de una nueva ronda de devaluación. La incipiente recesión norteamericana, luego de una década o más de exhuberancia espectacular (aunque "irracional") indica que Estados Unidos puede no ser inmune.

La mayor inestabilidad reside en el rápido deterioro de la balanza de pagos de Estados Unidos. Según Brenner, "la misma explosión de las importaciones que impulsó la economía mundial" durante los 90, "llevó el comercio y los déficits de cuenta corriente de Estados Unidos a niveles récord, con el crecimiento inédito de las responsabilidades de los propietarios externos" y "la vulnerabilidad sin precedentes de la economía estadounidense a la fuga de capital y al colapso del dólar"[34]. Pero esta vulnerabilidad afecta a ambas partes. Si el mercado estadounidense colapsa, las economías que se orientan a ese mercado como receptor de su capacidad productiva excedente se hundirán con él. La rapidez con la que los bancos centrales de países como Japón y Taiwán giran fondos para cubrir el déficit estadounidense tiene un fuerte componente de autointerés. De este modo, ellos financian el consumismo estadounidense, el cual constituye el mercado para sus productos. En este momento, pueden estar financiando el esfuerzo militar de Estados Unidos.

Pero, una vez más, la hegemonía y dominación de Estados Unidos están amenazadas y esta vez el peligro parece más agudo. Si, por ejemplo, Braudel (seguido por Arrighi) está en lo cierto, y una poderosa ola de financiarización puede ser el preludio de una transferencia del poder dominante de un *hegemon* hacia otro, el viraje de Estados Unidos hacia la financiarización en los 70 parecería ejemplificar un patrón histórico de autodestrucción[35]. Los déficit, tanto internos como externos, no pueden seguir creciendo descontroladamente por un tiempo indefinido, y la habilidad y voluntad de otros, primariamente de Asia, para financiarlos, al ritmo de 2.300 millones de dólares por día a tasas corrientes, no es inagotable. Cualquier otro país en el mundo que exhibiera las condiciones macroeconómicas de la economía estadounidense estaría sujeto a una despiadada austeridad y a mecanismos de ajuste estructural del FMI. Pero, como lo remarca Gowan:

> (...) la capacidad de Washington de manipular el precio del dólar y de explotar el dominio financiero internacional de Wall Street permitió a las autoridades estadounidenses evitar lo que otros Estados se vieron obligados a hacer: vigilar la balanza de pagos; ajustar la economía doméstica para asegurar altos niveles de ahorros e inversiones internas; vigilar los niveles de endeudamiento público y privado; asegurar un sistema interno de intermediación financiera para asegurar el fuerte desarrollo del sector productivo interno.

La economía estadounidense ha tenido una "ruta de escape de todas estas tareas" y como

32 P. Anderson en "Internationalism: A Breviary", *New Left Review*, 14, 2002, p. 20, señala que "algo de lo propuesto por Kautsky" ha llegado a ocurrir, como también lo advirtieron teóricos liberales como Robert Keohane. Sobre la nueva arquitectura financiera internacional, ver S. Soederberg, "The New Internacional Financial Architecture: Imponed Leadership and 'Emerging Markets'", *Socialist Register* 2002, London: Merlin Press, 2002.

33 Ver Burkett y Hart-Landsberg, *Crisis and Recovery* (op.cit.)

34 R. Brenner, *The Boom*, p. 3 (op.cit.).

35 G. Arrighi y B. Silver (ed.) *Chaos and Governance in the ModernWorld System*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999, pp. 31-3.

resultado se ha vuelto "profundamente distorsionada e inestable"[36].

Más aún, las sucesivas olas de acumulación por desposesión, la marca distintiva del nuevo imperialismo centrado en Estados Unidos, están suscitando resistencia y resentimiento dondequiera que irrumpen, generando no solo un activo movimiento antiglobalización mundial (cuya forma difiere bastante de las luchas de clase imbricadas en la reproducción ampliada), sino también una activa resistencia a la hegemonía de Estados Unidos por parte de poderes subordinados previamente maleables a su influencia, particularmente en Asia (Corea del Sur es un caso), y ahora inclusive en Europa.

Las opciones para Estados Unidos son limitadas. Estados Unidos podría apartarse de la actual forma de imperialismo, comprometiéndose en una redistribución masiva de riqueza dentro de sus fronteras y buscando esquemas de absorción del excedente a través de ajustes temporales internos (mejoras espectaculares en la educación pública y reparación de infraestructuras envejecidas serían buenos puntos de partida). Una estrategia industrial de revitalización de la manufactura también podría ayudar. Pero esto requeriría más financiamiento deficitario o mayores impuestos, así como una fuerte dirección estatal, y esto es precisamente lo que la burguesía se negará a contemplar, como sucedió en los tiempos de Chamberlain. Cualquier político que propusiera un paquete como este sería, casi sin duda, silenciado a gritos por la prensa capitalista y sus ideólogos, y perdería cualquier elección ante el poder abrumador del dinero. Así y todo, irónicamente, un contraataque masivo dentro de Estados Unidos así como en otros países centrales del capitalismo (particularmente en Europa) contra las políticas del neoliberalismo y el recorte del Estado y de los gastos sociales podría ser una de las pocas formas de proteger, desde adentro, al capitalismo occidental contra sus propias tendencias autodestructivas.

Tratar de aplicar, mediante la autodisciplina, el tipo de programas de austeridad que el FMI usualmente impone a otros, sería, dentro de Estados Unidos, aún más suicida desde el punto de vista político. Cualquier intento de hacerlo por parte de los poderes externos (a través de la salida de capitales y el colapso del dólar, por ejemplo) generaría, seguramente, una feroz respuesta política, económica y hasta militar. Es difícil imaginar que Estados Unidos pudiera aceptar pacíficamente y adaptarse al crecimiento fenomenal de Asia del Este y reconocer tal como Arrighi sugiere que estamos en el medio de una transición fundamental hacia la constitución de Asia como el centro hegemónico del poder global[37]. Es improbable que Estados Unidos se despida tranquila y pacíficamente.

36 Gowan, *Global Gamble* (op.cit.), p. 123.

Foto: Franz Ballesteros.

37 Arrighi no prevé ningún desafío externo serio, pero tanto él como sus colegas concluyen que Estados Unidos "tiene capacidades aún mayores que las que tenía Gran Bretaña hace un siglo para convertir su hegemonía declinante en una dominación explotadora. Si el sistema termina por derrumbarse, será principalmente por la resistencia de Estados Unidos a realizar ajustes y reacomodamientos. Y, en sentido contrario, el ajuste y reacomodamiento de Estados Unidos al creciente poder económico de la región del Este Asiático es una condición esencial para una transición no catastrófica hacia un nuevo orden mundial". Ver Arrighi y Silver, *Chaos and Governance* (op.cit.), pp. 288-9.

Implicaría, en cualquier caso, que el capitalismo del Este Asiático sufra una reorientación —de la cual existen algunos signos— desde una situación de dependencia del mercado estadounidense hacia el florecimiento de un mercado interno dentro de la propia Asia. Aquí es donde el enorme programa de modernización al interior de China —una versión del ajuste espacio-temporal equivalente al que Estados Unidos efectuó internamente en los 50 y 60— puede jugar un rol importante en la absorción de los capitales excedentes de Japón, Taiwán y Corea del Sur y, por lo tanto disminuir los flujos hacia Estados Unidos . Taiwán, por ejemplo, exporta hoy más a China que a América del Norte. La disminución del flujo de fondos a Estados Unidos podría tener consecuencias calamitosas.

Es en este contexto que vemos qué sectores de las elites políticas estadounidenses buscan ejercitar el músculo militar como el único poder que les ha quedado, hablando abiertamente de Imperio como una opción política (presumiblemente para obtener tributos del resto del mundo) y buscando controlar la provisión de petróleo como un medio de contrarrestar las amenazas de pérdida de poder de la economía global. Los intentos de Estados Unidos de incrementar el control sobre las reservas petroleras iraquí y venezolana —en el primer caso, con la intención de establecer la democracia y en el segundo derrocándola— cobran pleno sentido. Ellos buscan una repetición de los acontecimientos de 1973, ya que Europa y Japón, tanto como el Este y Sudeste asiáticos, ahora con la crucial inclusión de China, son aún más dependientes del petróleo del Golfo que Estados Unidos. Si Estados Unidos maquina el derrocamiento de Chávez y de Saddam; si puede estabilizar o reformar al régimen saudita, armado hasta los dientes y actualmente asentado sobre las arenas movedizas del autoritarismo (con el riesgo inminente de caer en las manos de musulmanes radicalizados —esto era, después de todo, el objetivo básico de Osama bin Laden); si puede avanzar, como parece probable, desde Irak a Irán y consolidar su posición en Turquía y Uzbekistán como una presencia estratégica en relación con las reservas petroleras de la cuenca del Caspio, entonces, Estados Unidos podría esperar mantener el control efectivo sobre la economía global y asegurar su propia posición económica por los próximos cincuenta años a través del control firme del suministro global de petróleo[38].

Los peligros de una estrategia de este tipo son inmensos. La resistencia será formidable en Europa y Asia, y no menor en Rusia. En este punto, es ilustrativa la renuencia a aprobar en Naciones Unidas la invasión militar de Estados Unidos a Irak, particularmente por parte de Francia y Rusia, las cuales tienen fuertes conexiones con la explotación del petróleo iraquí. Particularmente, los europeos se sienten mucho más atraídos por una visión kautskiana del ultraimperialismo en la que los principales poderes capitalistas supuestamente colaborarán sobre una base igualitaria. Una hegemonía estadounidense inestable basada en la militarización permanente y en un aventurerismo tal que podría amenazar seriamente la paz global no es una perspectiva atractiva para el resto del mundo. Esto no quiere decir que el modelo europeo sea mucho más progresista. Si se le cree a Robert Cooper, un consultor de Tony Blair, este modelo resucitaría las distinciones entre estados civilizados, bárbaros y salvajes del siglo XIX, bajo el disfraz de Estados posmodernos, modernos y premodernos, en donde los posmodernos, como guardianes de la conducta civilizada descentrada, esperaran inducir por medios directos o indirectos la obediencia a las normas universales (léase "occidentales" y "burguesas") y a las prácticas humanísticas (léase "capitalistas") alrededor del mundo[39]. Este fue exactamente el modo en el que liberales del siglo XIX, como John Stuart Mill, justificaron el mantenimiento del tutelaje de la India y la exacción de tributos externos a la par que, internamente, celebraban los principios del gobierno representativo.

En ausencia de una fuerte revitalización de la acumulación sostenida a través de la reproducción ampliada, esto implicará una profundización de la política de acumulación por desposesión en todo el mundo, con el propósito de evitar la total parálisis del motor de la acumulación.

Esta forma alternativa de imperialismo resultará difícilmente aceptable para amplias franjas de la población mundial que han vivido en el marco de (y en algunos casos comenzado a luchar contra) la acumulación por desposesión y las formas

38 M. Klare, *Resource Wars: The New Landscape of Global Conflict*, New York: Henry Holt, 2002.

39 Cooper, *New Liberal Imperialism* (op.cit.).

depredadoras de capitalismo a las que se han enfrentado durante las últimas décadas. La treta liberal que propone alguien como Cooper es demasiado familiar para los autores postcoloniales como para resultar atractiva[40].Y el militarismo flagrante que Estados Unidos propone de manera creciente, sobre el supuesto de que es la única respuesta posible al terrorismo global, no solo está lleno de peligros (incluyendo el precedente riesgoso del "ataque preventivo") sino que también está siendo gradualmente reconocido como una máscara para tratar de sostener una hegemonía amenazada dentro del sistema global.

Pero tal vez la pregunta más interesante se refiere a la respuesta dentro de Estados Unidos. En este punto, una vez más, Hannah Arendt plantea un contundente argumento: el imperialismo no puede sostenerse por mucho tiempo sin represión activa, o incluso tiranía interna[41]. El daño infligido a las instituciones democráticas internas puede ser sustancial (como lo aprendieron los franceses durante la lucha por la independencia de Argelia). La tradición popular dentro de Estados Unidos es anticolonial y antiimperialista y durante las últimas décadas han sido necesarios muchos ardides, cuando no el engaño declarado, para disimular el rol imperial de Norteamérica en el mundo, o al menos para revestirlo de intenciones humanitarias grandilocuentes. No resulta claro que la población estadounidense vaya a apoyar en el largo plazo un giro abierto hacia un imperio militarizado (no más que lo que terminó avalando la guerra de Vietnam).

Tampoco es probable que acepte por largo tiempo el precio —ya sustancial, dadas las

40 La crítica de U. Mehta en *Liberalism and Empire*, Chicago: Chicago University Press, 1999, es simplemente devastadora al oponérsela a las formulaciones de Cooper.

41 Arendt, *Imperialism*, pp. 6-9 (op.cit.). Esta ha sido una fuente interna persistente de preocupaciones contra los riesgos imperialistas por parte de Estados Unidos, como lo plantea William Appleman Williams en su *Empire as a Way of Life*, Oxford: NewYork, 1980.

Foto: Gustavo Zelaya.

cláusulas represivas incluidas en actas patrióticas y de seguridad interior — que debe pagar internamente en términos de derechos y libertades civiles y generales. Si el Imperio supone anular la Carta de Derechos, entonces no es claro que este trato vaya a ser aceptado fácilmente. Pero la contracara de la dificultad es que, en ausencia de una revitalización espectacular de la acumulación, sostenida a través de la reproducción ampliada, y con posibilidades limitadas de acumular por desposesión, la economía estadounidense probablemente se hunda en una depresión deflacionaria que hará que, por comparación, la experiencia japonesa de la última década se desvanezca en la insignificancia. Y si se produce una fuga seria respecto del dólar, la austeridad deberá ser intensa, a menos que surja una política de redistribución de riqueza y activos enteramente diferentes (una perspectiva que la burguesía contemplará con el más completo horror), centrada en la total reorganización de las infraestructuras físicas y sociales de la nación, que absorba el capital y el trabajo ocioso en tareas socialmente útiles, distintas de aquellas puramente especulativas.

Por lo dicho, la forma que tomará un nuevo imperialismo está por definirse.

Lo único cierto es que estamos en el medio de una transición fundamental del funcionamiento del sistema global y que hay una variedad de fuerzas en movimiento que podrían fácilmente inclinar la balanza en una u otra dirección. El balance entre acumulación por desposesión y reproducción ampliada ya se ha volcado a favor de la primera y es difícil imaginar que esta tendencia haga otra cosa que profundizarse, transformándose en el emblema de lo que es el nuevo imperialismo (incluyendo planteos abiertos de gran significado ideológico acerca del nuevo imperialismo y de la necesidad del imperio). También sabemos que la trayectoria económica de Asia es clave, y que EE.UU. todavía tiene dominio militar. Como lo señala Arrighi, esta es una configuración única. Bien puede ser que estemos viendo en Irak la primera etapa de cómo esta configuración podría operar geopolíticamente en el escenario mundial, en un contexto de recesión generalizada.

Estados Unidos, cuya hegemonía durante el período inmediatamente posterior a la posguerra se basaba en la producción, finanzas y poder militar, perdió su superioridad productiva luego de los 70 y bien puede estar perdiendo su dominio financiero, quedándose únicamente con el poderío militar. Lo que pasa dentro de Estados Unidos es, entonces, un determinante de importancia vital para definir cómo podría articularse el nuevo imperialismo. Y hay, para empezar, una acumulación de fuerzas opositora a la profundización de la acumulación por desposesión. Pero las formas de lucha de clase que ésta provoca son de naturaleza radicalmente distinta a las clásicas luchas proletarias asociadas a la reproducción ampliada (que continúan desarrollándose, aunque en formas más silenciosas) sobre las cuales tradicionalmente descansaba el futuro del socialismo.

Es vital impulsar las alianzas que comienzan a surgir entre estos diferentes vectores de lucha en tanto en ellas podemos discernir los lineamientos de una forma de globalización enteramente diferente, no imperialista, que enfatiza el bienestar social y los objetivos humanitarios asociados con formas creativas de desarrollo geográfico desigual por sobre la glorificación del poder del dinero, el valor del mercado accionario y la multiforme e incesante acumulación de capital a través de los variados espacios de la economía global por cualquier medio, pero que termina siempre por concentrarse fuertemente en unos pocos espacios de extraordinaria riqueza. Este momento puede estar colmado de volatilidad e incertidumbre pero esto significa que está también lleno de potencialidades y signado por lo inesperado.

¿Un mundo multipolar?

Imperialismo y hegemonía en el nuevo contexto geopolítico

Ximena Roncal Vattuone
Verónica Velazco Rivera

En este momento histórico, América Latina se encuentra ante uno de sus retos más importantes en el sentido de la conformación de un mundo multipolar, que si bien es cierto puede representar una verdadera alternativa para posibilitar las transformaciones que se están desarrollando en éste continente, también puede significar que estos nuevos polos de poder compartan la lógica capitalista del imperio norteamericano.

Con este fin, el trabajo aborda brevemente algunos puntos relevantes en el proceso de formación histórica de la hegemonía de los Estados Unidos sobre el sistema internacional, el papel que han jugado después de la Guerra Fría y la instauración de un sistema económico único. Posteriormente se analiza el surgimiento de factores de erosión de esta hegemonía y los nuevos desarrollos geopolíticos. Para este análisis se utiliza dos conceptos centrales: imperio y hegemonía, describiendo algunos de los mecanismos mediante los cuales Estados Unidos puede ser considerado como imperio, fundamentalmente cuando nos referimos a los controles de tipo político, militar, económico y cultural, y el de hegemonía, con los cuales se trabaja mecanismos de presión y coerción. Sin embargo, a pesar de lo anterior, consideramos que un concepto no puede separarse del otro, fundamentalmente cuando nos referimos a las prácticas llevadas a cabo por Estado Unidos que muestran su condición de imperio y de la utilización de su hegemonía para seguir siendo hoy, a pesar de las diversas crisis por las que ha atravesado, la más importante potencia del mundo actual.

Estados Unidos: imperialismo o hegemonía

En las últimas dos décadas del siglo XX[1] e inicios del XXI se dieron cambios y procesos fundamentales para el reordenamiento del sistema internacional: fin del conflicto bipolar, la caída del socialismo real, la caída del Muro de Berlín, por señalar algunos, y proclamaron la preeminencia del capitalismo a nivel mundial, de la democracia liberal y del sistema de economía de mercado como forma de organización política dominante. Con la desarticulación de la Unión Soviética (1991) y el mundo socialista, Estados Unidos resultó victorioso de la denominada

1 A finales de la década de 1940 el sistema-mundo se estructuró de manera bipolar, con dos países a la cabeza: Estados Unidos y la Unión Soviética. Entre 1989-1991 se disuelve el bloque socialista y el sistema internacional se presenta ahora como unipolar liderado por Estados Unidos que se presenta como la gran potencia global.

Ximena Roncal Vattuone

Nació en México. Es doctora en Economía Política del Desarrollo (Universidad Autónoma de Puebla, México), investigadora del IIICAB (Bolivia) y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (México). Colabora en diversas publicaciones en temáticas de integración y geopolítica, es autora del libro *La ALBA-TCP como estrategia de integración alternativa para el desarrollo de América Latina y el Caribe* y co-autora de *La investigación en tiempos de transformación*.

Guerra Fría para posicionar su dominio hegemónico unipolar. Una configuración ideológica con la construcción de un orden basado en mercados libres, un capitalismo desregulado, como el mejor posible de todos los mundos.

El capitalismo como el único modo de organizar la vida moderna concebible, la anulación abierta de las soberanías nacionales como la clave de las relaciones internacionales, donde los Estados nacionales pierden toda capacidad en el manejo de sus variables económicas, políticas y sociales, haciendo la política de humanismo militar como escudo de la defensa de los derechos humanos. Al respecto Fukuyama (1992: 283) expresaba:

> Los Estados Unidos y otras democracias liberales tendrán que tomar en consideración el hecho de que con el colapso del mundo comunista… las reglas y métodos del mundo histórico no son apropiadas a la vida en la era poshistórica[2](…) El mundo poshistórico

2 Para Fukuyama, el mundo poshistórico es aquel en el cual cohabitan los países desarrollados y también los países subdesarrollados haciendo imposible la existencia del imperialismo que es sustituido por una competencia económica pacífica. En este escenario, no existe la posibilidad de dominación ni de imperialismo. El mundo se rige ahora por las relaciones de países democráticos en una economía de mercado.

Verónica Velazco Rivera

Es boliviana, licenciada en Educación Especial (Universidad de Pinar del Río, Cuba), docente e investigadora. Actualmente es responsable de la Unidad de Postgrado en el IIICAB (Bolivia). Es co-autora del libro *Educación para el cambio. Propuestas educativas para los países ALBA-TCP.*

Foto: Gustavo Zelaya.

> es aquel en el cual el reconocimiento racional ha remplazado la lucha por la dominación.

En este contexto, Estados Unidos se dio a la tarea de desarrollar estrategias en los órdenes políticos, económicos, culturales y militares con el fin de asegurar su predominio total en el sistema internacional, tenía que evitar a costa de lo que fuere que cualquier otro Estado contrarrestara su hegemonía o que tuviese la capacidad de desafiarlo.

Los fenómenos que facilitaron consolidar este poderío norteamericano han sido la globalización como parte del proyecto neoliberal de internacionalizar la producción y el comercio; además de la conformación de mercados globales. Diversos autores han denominado al actual proceso de globalización como imperialismo, argumentando para ello las diversas características que este proceso tiene, las cuales a continuación señalamos apoyándonos en la definición que del concepto "imperio" hace David Harvey (2007) cuando señala que "el imperialismo-capitalista" es la fusión contradictoria de "la política Estado-imperial" con los "procesos moleculares" de acumulación de capital en el espacio y el tiempo".

Al referirse al primer aspecto de esta conceptualización señala que el imperio-capitalista sea un solo Estado o diversos Estados establezcan una serie de estrategias en diversas dimensiones: tanto políticas, diplomáticas y militares con el objetivo de defender y preservar sus intereses a fin de lograr sus objetivos a nivel planetario. Estas estrategias se sustentan por una "lógica territorial del poder", es decir; el control sobre el territorio. Al referirse a la segunda parte del concepto, menciona a los "flujos de poder económico que atraviesan un espacio continuo", éstos flujos de poder se expresan tanto en movimientos de capital, comercio, producción, fuerza de trabajo, además de transferencias monetarias, tecnológicas, de información y culturales. Es decir; la movilización de los recursos humanos y naturales.

Al hablar de imperio por lo tanto, nos referimos a la dominación que un Estado pueda ejercer a otro, a las relaciones de condicionamiento, de control político, económico y cultural que se establecen entre los centros sobre la periferia donde el control sobre el capital económico constituye la base de la búsqueda de poder.

La hegemonía de acuerdo con Ornelas (2002), es el liderazgo económico conformado por dos elementos principales: la capacidad de monopolización y el liderazgo económico, en ese sentido para este autor, el líder no necesariamente debe aplastar a sus competidores más bien debe recurrir a "una concurrencia particularmente intensa" para imponer sus modos de funcionamiento, control en el mercado que le permitan tomar decisiones en cuanto a la ganancia; para Harvey, la hegemonía es coerción y consenso, pero, a diferencia de Ornelas señala que Estados Unidos, además de recurrir a estas dos categoría no ha dudado en "liquidar a quienes se le oponen". Por su parte Arrighi (2007) argumenta que la "hegemonía mundial" hace referencia a la capacidad de un Estado de liderar, más que dominar, el sistema político y económico mundial formado por los Estados soberanos y sus economías nacionales.

En el caso de Estados Unidos podemos señalar que éste con el objeto de reconfigurar un orden mundial que fuera acorde a la preservación de sus intereses imperiales y hegemónicos se dio a la tarea de crear diversas instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) y la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) que le han servido desde entonces para consolidar sus fines en todas las dimensiones. Así asevera Harvey (2007: 57):

> Mediante los acuerdos de Bretton Woods[3] se estableció un marco internacional para el comercio y el desarrollo económico dentro y entre esos Estados independientes a fin de estabilizar el sistema financiero internacional… En esa esfera Estados Unidos no solo era dominante sino también hegemónico.[4]

3 En la década de los sesenta, la participación de Estados Unidos en las exportaciones mundiales cae del 15,8% en 1960 al 13,7% en 1970, y su participación en las importaciones crece del 11 al 12,2%. Su saldo comercial y su saldo de intercambio de bienes manufactureros devienen negativos. Sus reservas de oro se reducen rápidamente e inicia la discusión de la eliminación del dólar como moneda de reserva y su sustitución por los derechos especiales de giro (DEG), creados en 1967 por la asamblea del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Río de Janeiro. Ante esta situación, la respuesta de éste país fue la destrucción del sistema monetario y financiero establecido en Bretton Woods. El 15 de agosto de 1971 el gobierno de Estados Unidos eliminó unilateralmente la convertibilidad del dólar, lo que le permitió devaluar su moneda (10%) con la finalidad de recuperar su capacidad competitiva.

4 Cuando habla de Estados Independientes, Harvey se refiere a los países latinoamericanos que estaban "democráticamente" elegidos, a los que consideraba "amigos" por apoyar a los intereses estadounidenses.

Para Estay (2001), la ruptura del orden de Bretton Woods constituyó el arranque para un nuevo marco de funcionamiento de la economía internacional.

Sin embargo, el autor señala que este nuevo marco ha sido estructurado fundamentalmente por los países más desarrollados (estrategias definidas sin ningún tipo de consenso) y formalizadas por los organismos internacionales, y sobre todo por el FMI, por lo que de acuerdo con Estay (2001: 88):

> (...) desde fines de los años sesenta y hasta la fecha no ha existido propiamente un 'orden' económico y monetario internacional que reemplace al que fue definido en Bretton Woods, sino más bien una sucesión de políticas y regulaciones, parciales en sus objetivos, en su tiempo de vigencia y en el número de gobiernos, a través de las que se ha intentado con poco éxito influir en un escenario caracterizado por la inestabilidad monetaria y financiera.

Estados Unidos, al detentar el dólar como única moneda convertible en el sistema internacional obligó a los países a reestructurar sus reservas que pasaron de tener oro como activo de reserva a dólares norteamericanos, esto sin duda fortaleció la hegemonía de éste país en el campo monetario y financiero ubicándolo en la cúspide de éstos mercados, además de contar con el respaldo y defensa de sus propias instituciones, las cuales se utilizan de igual manera para imponer las diversas medidas o programas de ajuste estructural en los países subdesarrollados argumentando la existencia de un elevado endeudamiento generadas por las mismas condiciones establecidas por este sistema que le permitió a éste país una mayor movilidad y penetración de sus capitales en el sistema financiero internacional o para financiar su propio crecimiento. Los principales instrumentos de control para este marco internacional se basaron en establecer relaciones comerciales privilegiadas a favor de las empresas transnacionales, el clientelismo y medidas de coerción "encubiertas" entre las que se encuentra el endeudamiento externo como un mecanismo de extorsión de la riqueza, la implantación de políticas públicas para favorecer el pago de intereses y servicios de la deuda que promueven una rápida "acumulación de capital".

Un aspecto relevante en este proceso ha sido el impacto que los avances en materia de tecnologías de la información han tenido en todos los órdenes y en los mercados financieros, citando a Estay (2001: 16-17): "los agentes que se mueven en los mercados financieros operan básicamente con dinero y con información… En lo que respecta al dinero, en sí mismos los términos 'dinero electrónico' y 'dinero informático' dan cuenta de la fuerza con que las tecnologías de la comunicación han impactado en la multiplicación de formas 'no corpóreas' de existencia del dinero y en la velocidad con que pueden 'trasladarse' grandes sumas a cualquier distancia, a tal extremo que en el funcionamiento de los mercados financieros los 'traslados' de dinero han quedado más que nunca reducidos a flujos de información", y la presencia de nuevos productos e inversores como las bancas de inversión,

Autora: Claudia Trewik.

fondos de pensiones, las compañías aseguradoras y la bursatilización como resultado de las "innovaciones", en este ámbito fueron acompañadas de la desregulación financiera en la cuenta de capital permitiendo la libre movilidad, expansión y especulación de los flujos financieros.

Con la aceleración de la globalización, primordialmente en el ámbito económico, la relevancia de las empresas transnacionales tanto de tipo industrial, comercial y financiera, el comercio internacional, la inversión extranjera directa, la transferencia de tecnología, los flujos financieros transnacionales, hicieron de Estados Unidos uno de los centros de decisión y de poder más importantes del mundo. En el caso particular de América Latina, la práctica norteamericana ha sido la de condicionar la política exterior para alinearlos a sus intereses estratégicos. Mediante la promoción a las bondades del libre comercio se han establecido inversiones masivas de capital extranjero[5], determinando las condiciones económicas, políticas y culturales, el acceso al crédito con su carácter condicionado a las concesiones que los países latinoamericanos puedan otorgar a su vecino del norte, principalmente en materia económica.

Estas innovaciones tecnológicas no solo han tenido impacto en los mercados financieros, su impacto trascendió a las actividades industriales, las cuales se vieron favorecidas en la reducción de sus costos de producción y las políticas gubernamentales de apoyo a la inversión "promovió la movilidad geográfica del capital industrial" (Harvey, 2007) propiciando una acelerada expansión de las transnacionales norteamericanas quienes deciden el qué y cómo producir con severas repercusiones en los países periféricos. La organización del proceso productivo y la recuperación de la ganancia a nivel mundial se basaron en el deterioro y explotación del trabajo mediante la competencia laboral y flexibilización generando un mayor deterioro en el nivel de vida.

La cultura y la ideología han sido herramientas determinantes en la posición que Estados Unidos ha asumido en el ámbito mundial, la cultura como una poderosa arma para asentar su hegemonía al influir y tratar de destruir los valores culturales de nuestros países, "Hollywood, la música popular, las formas culturales y hasta movimientos políticos como el de los derechos civiles sirvieron para promocionar el deseo de imitar la vía estadounidense. Estados Unidos se presentaba como baluarte de la libertad, con la capacidad de arrastrar al resto del mundo hacia una civilización duradera caracterizada por la paz y la prosperidad" (Harvey, 2007: 58), esto, sin duda, con la intención de generar uniformidad en cuanto a su visión del mundo.

Pero también se trata de un mecanismo de "acumulación por desposesión"[6] en palabras del propio autor caracterizada por la mercantilización, apropiación y explotación de las expresiones culturales, de historia y de creatividad populares.

En el ámbito militar, Estados Unidos siempre ha utilizado éste poderío de diversas maneras; en ocasiones de forma encubierta para ejercer presiones económicas como políticas estableciendo acuerdos de seguridad y alianzas militares, apoyando a las burguesías nacionales para derrocar a gobiernos democráticamente electos pero contrarios a su ideología política a los cuales considera literalmente enemigos o se ha dedicado bajo cualquier pretexto a invadir diversos territorios del mundo y Latinoamérica[7] no ha sido la

5 En el ámbito multilateral, algunas de las facilidades para los capitales extranjeros se incluyeron en los convenios finales de la Ronda Uruguay del Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), y en la puesta en marcha de la Organización Mundial de Comercio (OMC): el "Acuerdo Sobre Medidas de Inversión Relacionadas con el Comercio" (TRIMs), el "Acuerdo General Sobre el Comercio de Servicios" (el GATs, que incluye normas sobre la prestación directa de los servicios y la correspondiente colocación de inversiones para ello) y, en menor medida, a través del "Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio" (TRIPs), el "Acuerdo Sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias" y el "Acuerdo sobre Contratación Pública" (Estay, 2001: 23).

6 Otros mecanismos de "acumulación por desposesión a los que Havey hace referencia son los derechos de propiedad (acuerdo TRIPS), la mercantilización de la naturaleza, la emprezarización y privatización de empresas públicas, el desmantelamiento de los marcos reguladores destinados a proteger a los trabajadores y al medio ambiente, cesión a la propiedad privada de los derechos de propiedad comunal, "planes de disposición emprendidos en nombre de la ortodoxia neoliberal".

7 Destacamos alguna de las invasiones y otros mecanismos hechos por Estados Unidos a países latinoamericanos para asegurar su supremacía militar en la zona: en 1989 invade Panamá y arresta a Manuel Noriega, 1994: Marines estadounidenses invaden Haití. Evento que repetirían en el 2004 para reponer al Presidente elegido democráticamente Jean-Bertrand Aristide; 2000: Como parte de la "Guerra a las Drogas", lanza el Plan Colombia, programa de ayuda masiva civil y militar. El financiamiento de Estados Unidos para este plan es de aproximadamente 1. 300 millones, de los cuales el 83% se destinaba al gasto militar; 2002: apoya y financia a los elementos que organizan el fallido golpe de Estado del 11 de abril en Venezuela; 2009: Golpe de Estado en Honduras donde deponen al Presidente Manuel Zelaya; 2009: Se instalan siete bases militares norteamericanas en Colombia.

excepción, ha establecido "control policial" en su lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, bajo la aprobación y complicidad de los Organismos Internacionales.

Para concluir este apartado podemos señalar que Estados Unidos se ha dedicado a la "tarea de querer" transformar el mundo a partir de sus propios valores y para ello se ha valido de sus ventajas y de su poderío político, económico y militar. Las políticas llevadas a cabo se han caracterizado por el uso de la fuerza (ataques anticipados), los intereses estadounidenses han estado y están por encima de todo, sus intereses no tienen fronteras ni límites, ha intervenido en los asuntos internos de los países a los cuales pretenden imponer su sistema político, su ideología, sus valores. Ha dirigido el orden económico internacional a través de las recetas financieras y comerciales impulsadas por los organismos multilaterales de crédito.

De la hegemonía absoluta a la hegemonía relativa

Los atentados del 11 de Septiembre de 2001 se convirtieron en el más claro de los pretextos utilizados por Estados Unidos para llevar a cabo una vez más sus estrategias de dominación a nivel hemisférico, reforzadas por la carga de desconcierto y las diversas manifestaciones de solidaridad de la comunidad internacional y el rechazo a las prácticas terroristas. Las decisiones a seguir no fueron discutidas, las invasiones a Afganistán y a Irak encubiertas en el marco de derrotar el "terrorismo internacional", fueron las principales manifestaciones en torno al poderío militar norteamericano pero sobre todo por la necesidad de establecer nuevas configuraciones de poder para sostener su hegemonía que estaba amenazada.

Por su parte, Wallerstein señala que es importante distinguir entre fortaleza en términos cuantitativos y el concepto de hegemonía; en este sentido plantea que si bien es cierto Estados Unidos es el Estado más poderoso en el ámbito militar, en términos de hegemonía su posición ha cambiado, debido a que éste país ya no cuenta con un liderazgo económico ni capacidad de tomar decisiones por si solo por lo tanto ya no define de manera unilateral las reglas del "juego geopolítico". La brecha de las ventajas económicas con que éste país contaba en relación a Europa y Japón ha disminuido de manera importante al grado que éstos países se constituyeron hoy en rivales económicos y cuando el sistema-mundo lo requiere en aliados políticos. El autor señala la diferencia en la posición que Estados Unidos asumió en el golpe militar en Chile en 1973 (fecha en la que inicia su decadencia) y en los sucesos del 11 de Septiembre de 2001, en el primer caso, éste país no solo orquestó el golpe de Estado sino que determinó el rumbo que llevaría ese país latinoamericano. En la segunda situación, de acuerdo a la postura del autor, las cosas cambian radicalmente cuando expresa que "fue Osama Bin Laden quien 'truena' los dedos al imperio norteamericano".

A pesar del poderío militar, según el mismo Wallerstein (2005: 112), este país dejo de ser líder en los descubrimientos tecnológicos de punta del mundo, ha reducido su presencia en la economía-mundo que se refleja en su retirada a nivel comercial y financiero, cediendo éste espacio a la presencia de nuevos polos hegemónicos como Japón y Europa Occidental, "es claro que cada vez más dicho liderazgo militar no es ya suficiente para imponer sin trabas su voluntad hegemónica a nivel planetario, teniendo que renegociar ahora con Europa, la OTAN y el grupo de los 7, ampliando el rediseño específico de la geopolítica mundial"[8]. Giovanni Arrighi coincide con Wallerstein al afirmar que la "crisis inicial" de la hegemonía norteamericana comenzó en la década de 1970, y que su "crisis terminal" está en pleno desenvolvimiento y que el siglo XXI, será el escenario para un nuevo ciclo de acumulación capitalista que estará liderado por uno o por varios países asiáticos.

Sin embargo, de acuerdo a otros autores, este suceso (el ataque de las torres gemelas) marcaría la pauta para una reestructura de la hegemonía norteamericana en la década de los noventa; en este escenario mundial, el gobierno estadouni-

8 Para Wallerstein, estamos en los últimos 30 años en una época de crisis en todas sus dimensiones: crisis del Estado, crisis de la nación, crisis política y una crisis de la geopolítica que se refleja en el papel declinante de la ONU y en un incremento de conflictos y de violencia entre diferentes Estados del sistema-mundo. Guerras irracionales entre países pobres de la periferia, guerras del norte contra el sur (Inglaterra contra Argentina o Estados Unidos contra Afganistán), guerras de desafío del sur contra el norte que vislumbran una desestructuración del frágil sistema de equilibrios geopolíticos mundiales. Por lo que se está llegando al límite político y geopolítico del sistema mundo-actual que se desencadenará en su colapso y en crisis definitiva e irreversible.

dense replantea su política exterior y sus líneas de acción. Para Arceo (2002: 89) los objetivos que redefinen el papel de Estados Unidos son:

> a) asegurar su primacía militar justificando una nueva elevación de los gastos de defensa mediante la identificación de un enemigo multiforme, y cuya amenaza resulta mucho más tangible que la planteada por Rusia, China o Corea del Norte; b) mostrar su capacidad de involucrarse nuevamente en conflictos terrestres de larga duración, rompiendo definitivamente con el síndrome Vietnam; c) ratificar su derecho a la intervención en cualquier lugar del mundo en salvaguarda de los principios básicos del nuevo orden mundial y convalidar este ejercicio de poder en calidad de policía mediante el apoyo activo de 'la comunidad internacional'; y, d) ligar la preservación del nuevo orden mundial, presuntamente orientado a garantizar a todos los habitantes del mundo el goce de los derechos humanos, a la profundización de las políticas neoliberales.

En ésta misma línea, Estay menciona (2002: 28) que los objetivos de la guerra contra el terrorismo han sido rebasados y que el objetivo central de éste país era el de redefinir el orden internacional y consolidar su hegemonía político-militar y posicionamiento en un largo plazo "en relación con sus competidores presentes o potenciales —en particular Rusia y China—, dentro del cual juega un importante papel el acceso que aquel país se está asegurando hacia distintos recursos económicos estratégicos". Para Arrighi, la estrategia seguida por Bush, después de los atentados del 11 de septiembre representa el esfuerzo de éste país por reconfigurar su hegemonía: "El objetivo de la guerra contra el terror no era únicamente capturar terroristas, sino reconfigurar la geografía política de Asia occidental con el objetivo de iniciar un nuevo siglo americano"; en este marco "la invasión de Irak pretendía ser una primera operación táctica en una estrategia a largo plazo destinada a establecer el control estadounidense sobre el grifo global del petróleo y, por lo tanto, sobre la economía global durante otros cincuenta años o más" (2007: 194 y 202). Harvey coincide con Estay y le atribuye

Foto: Renzo Borja.

varias funciones a la Guerra contra el Terrorismo y la invasión de Irak: a) asegurar el control estadounidense sobre el abastecimiento de petróleo a competidores económicos y estratégicos; b) evitar la formación de un bloque de poder euroasiático, c) imponer un nuevo orden social al interior del propio Estados Unidos. Más adelante expresa que "la desposesión del petróleo iraquí", puede entenderse como el inicio de una prolongación por medios militares de la acumulación por desposesión.

Otro elemento de este debate en relación a la hegemonía norteamericana es el avance que las tecnologías de la información han tenido en este periodo. Para Estay, por ejemplo Estados Unidos a partir de los años setenta ha estado al frente y concentrado los descubrimientos en esa materia, tendencia que se ha mantenido por varias décadas "lo que entre otras cosas ha implicado que en EE.UU. —más que en otros países— la industria de información y los gastos en equipo informático hayan venido participando con porcentajes cada vez mayores de la actividad económica, constituyéndose en uno de los componentes más dinámicos del funcionamiento interno".

En el caso de Ornelas, Estados Unidos ha logrado recomponer su hegemonía a partir del liderazgo que ejerce en relación a la tecnología. El universo de análisis de ésta hegemonía, son las actividades que generan el paradigma tecnológico actual. Esto permite evaluar por un lado la existencia o no del proceso homogeneizador en un dominio fundamental de la economía norteamericana donde las tendencias homogeneizadoras han operado en las actividades de la vanguardia tecnológica: semiconductores, programas informáticos, fabricación de computadoras, telecomunicaciones y tecnologías de producción, el núcleo tecnológico del capitalismo contemporáneo. Si bien es cierto, países asiáticos han entrado a la escena de la competencia en ésta área, principalmente en la concurrencia en el mercado mundial de tecnologías de producción en donde Japón y Alemania han rebasado las capacidades productivas de Estados Unidos. Tal como lo señala Ornelas cuando se refiere al liderazgo de las empresas norteamericanas en el control de las actividades de vanguardia tecnológica:

> (…) este liderazgo económico de las empresas estadounidenses puede ser tomado como un indicador de que la hegemonía de los Estados Unidos ha logrado recomponerse exitosamente, desarrollando las bases de un renovado sistema productivo 'global' (2002: 38).

A pesar que este país se centró en mostrarse ante el mundo como el país más poderoso e invencible, también es cierto que estaba presente no solo la amenaza militar sino también la amenaza financiera, la dependencia financiera cuyo efecto se mostraba en la inestabilidad que presentaba la economía norteamericana, así lo refiere Estay (2001) cuando enfatiza de que:

> (...) los elementos financieros y monetarios han pasado a jugar un importante papel de impulso y amplificación de los niveles globales de inestabilidad, transformándose en detonantes usuales de las caídas de los niveles de actividad económica.

Harvey (2007) expresa que la prioridad del capital financiero representó para éste país elevados costos internos; la desindustrialización (a excepción de sectores como la energía, la defensa y empresas agrícolas), que le hizo perder su posición en la producción, la contracción del crédito y el desempleo estructural. La apertura comercial representó para muchos otros países la posibilidad de insertarse en el mercado mundial pero también los convirtió competidores de Estados Unidos.

En este escenario, los nuevos actores, a los que el autor los denomina "subimperialismos", promovieron una "dispersión geográfica del poder" de la clase capitalista, esta dispersión estaba sustentada no solo en el capital financiero sino también en el capital productivo que aprovechó la volatilidad espacial y la lógica del cambio del territorio: "La diáspora China, por ejemplo, mejoró su posición porque contaba con los medios y la predisposición para extraer beneficios de la movilidad. Subcontratistas taiwaneses y subcoreanos se desplazaron a América Latina y Asia meridional" (2007: 143), empresas multinacionales que obtuvieron grandes ganancias además de ir definiendo nuevas áreas de influencia.

En el diagnóstico que Harvey hace sobre la crisis norteamericana expresa que se trata de una crisis por sobreacumulación. La "financiarización" que desde finales de los años setenta condujo a un predominio del capital financiero en detrimento del capital industrial promovió el crédito y aceleró el proceso de sobreacumulación, exceso de capital productivo y una importante caída

Autora: Claudia Trewik.

de la rentabilidad de las empresas transnacionales. Los fenómenos tales como la burbuja bursátil de los últimos años solo posponían los efectos de la crisis, que ha estallado diez años después.

En la misma línea Orlando Caputto (2009: 192), en los antecedentes de la crisis inmobiliaria expresa que: 1. La recuperación de la crisis de inicios de esta década, 2001-2002, se logró con una fuerte disminución de la tasa de interés a niveles de 1% en EE.UU., que amplificó los créditos de consumo y de inversiones de las empresas; 2. China permitió que la crisis del 2001 no fuera tan profunda y ha facilitado significativamente la recuperación y el dinamismo de la economía mundial previo a la crisis inmobiliaria; 3. China también constituye una fuente importante del financiamiento de la economía de EE.UU.; 4. La gravedad de la situación ha llevado a que los Bancos Centrales de EE.UU. y de algunos países de Europa, hayan inyectado fuertes cantidades de dinero y en EE.UU. se han producido disminuciones importantes de la tasa de interés; 5. La crisis del sector inmobiliario de EE.UU. ha impactado a instituciones financieras de Europa, Asia y América Latina que habían realizado inversiones financieras asociadas a los créditos hipotecarios; 6. Como crisis inmobiliaria y sobretodo en su componente financiero, es una de las crisis más graves en las últimas décadas. 7. La crisis inmobiliaria está localizada fundamentalmente en sus dos componentes: el sector construcción e instituciones financieras —fondos de financiamiento, Bolsas de Valores, aseguradoras y bancos; 8. La crisis inmobiliaria si no es el inicio de una nueva crisis cíclica, podría ser el preludio que junto a la sobreproducción industrial y subproducción de alimentos, metales y energéticos, genere la séptima crisis cíclica mundial en las últimas décadas.

Lo que se desea señalar con lo anterior es que no se trata simplemente de una crisis de los últimos años, ni de la burbuja inmobiliaria, se trata del resultado del desenvolvimiento de la economía mundial desde hace más de dos décadas comandadas por las finanzas y el capital financiero que nuevamente ponen en tela de juicio la hegemonía norteamericana y la pugna geopolítica.

¿Hacia un mundo multipolar?

En este contexto se muestra una realidad internacional cada vez más compleja y cambiante, nuevas potencias regionales y potencias medianas han surgido en el panorama mundial: Brasil, Egipto, India, Irán, Nigeria y Sudáfrica. La complejizacion y dinamismo que muestra el sistema internacional es el surgimiento de economías emergentes que han ganado terreno y una importante influencia en el comercio, economía y finanzas internacionales, incidiendo en los asuntos económicos y en la agenda de política internacional. El denominado grupo BRIC integrado por Brasil, Rusia, India y China, de ellas, sin duda, lo más impresionante es el surgimiento de China como un actor global, Asia como el continente que ha alcanzado el ritmo de crecimiento más elevado en la historia de la humanidad y los procesos de transformación que viven hoy varios países de América Latina.

Al parecer, los cálculos de la política de dominaciones llevadas a cabo por el gobierno norteamericano no resultaron tan eficientes como ellos esperaban, en todo caso ha favorecido la consolidación de China o de actores con intereses regionales que los desafían, que si bien es cierto parecería que Estados Unidos se encuentra en estado para contrarrestarlos puede significar también el superar ésta crisis de hegemonía imperial en la que se encuentra.

El mundo está inmerso en una transición que plantea una nueva correlación de fuerzas internacionales, el surgimiento de nuevos líderes mundiales que muestran un cambio en la jerarquía internacional, resultado de la crisis mundial y de manera particular la crisis norteamericana. En palabras de Arrighi las "crisis de hegemonía" que se suceden a lo largo de la historia, son rupturas y cambios de rumbo en el liderazgo, anunciadas por las "expansiones financieras", pero también, por la intensificación de la competencia estatal; por la escalada de los conflictos sociales y coloniales o civilizatorios; y por la emergencia de nuevas configuraciones de poder capaces de desafiar y superar al antiguo estado hegemónico.

Este es el escenario actual para que los países de América Latina, en la nueva geopolítica de la economía-mundo (Wallerstein), posibiliten la construcción de un mundo policéntrico (Samir Amin); este escenario, donde han emergido nuevos problemas globales, obliga al establecimiento de políticas económicas y sociales para la equidad, inversión en investigación y desarrollo,

nuevas formas de funcionamiento y articulación en los asuntos internacionales, el establecimiento de mecanismos de inserción internacional más justos y reformas institucionales.

Existen diversas razones que obligan a una crítica y reflexión profunda, no solo desde el ámbito de la lucha contra la hegemonía norteamericana, contra las organizaciones multilaterales que la sostienen, sino además desde la perspectiva de mundo multipolar; el tipo de sociedad que a partir de esta premisa se tiene que ir consolidando, determinando los valores, las prioridades y las relaciones sociales que se tienen que construir.

En ésta línea Arrighi *(2007: 403)* plantea dos situaciones contrapuestas cuando hace referencia al caso particular de China: la primera en el caso de que China siguiera la lógica capitalista estadounidense y la segunda generando alternativas más consensuadas. Al igual que el autor queremos inclinarnos hacia la segunda opción, cuando dice que:

> (...) si la reorientación consigue revitalizar y consolidar las tradiciones chinas de desarrollo autocentrado basado en el mercado, acumulación sin desposesión, movilización de los recursos humanos más que de los no-humanos y gobierno mediante la participación de las masas en la toma de decisiones, entonces es probable que China esté en condiciones de contribuir decisivamente al surgimiento de una comunidad de civilizaciones auténticamente respetuosa hacia las diferencias culturales; pero si la reorientación fracasa, China puede muy bien convertirse en un nuevo foco de caos social y político que facilite los intentos del Norte por restablecer un dominio global que se desmorona o ayude a la Humanidad a arder en los horrores (o las glorias) de la creciente violencia que acompaña la liquidación del orden mundial de la Guerra Fría.

Bibliografía

Amin, Samir (1997) *Los desafíos de la mundialización*, Editorial Siglo XXI.

Arceo, Enrique (2002) **"**Hegemonía estadounidense, internacionalización financiera y productiva, y nuevo pacto colonial". En Ceceña, A. y Sader, E. (coord.), *La Guerra Infinita: Hegemonía y terror mundial*. Buenos Aires: CLACSO.

Arrighi, Giovanni (2007). *Adam Smith en Pekín.* Madrid: Akal.

Caputo, Leiva Orlando (2009). "La crisis inmobiliaria en Estados Unidos. La eventual séptima crisis cíclica de la economía mundial". En Gambina, J. y Estay, J. *Economía mundial, corporaciones transnacionales y economías nacionales.* Buenos Aires: CLACSO.

Ceceña, Ana Esther; Sader, Emir (2002). "La Guerra Infinita: Hegemonía y terror mundial". En Ceceña, A. y Sader, E. (coord.), *La Guerra Infinita: Hegemonía y terror mundial***.** Buenos Aires: CLACSO.

Estay, Jaime (2002). "La economía mundial y América Latina después del 11 de septiembre: notas para la discusión. En Ceceña, A. y Sader, E. (coord.)**,** *La Guerra Infinita: Hegemonía y terror mundial***.** Buenos Aires: CLACSO.

Estay, Jaime (2001) *La Globalización Financiera. Una revisión de sus Contenidos e Impactos,* Disponible en: http://www.redem.buap.mx.

Harvey, David (2007). *El nuevo imperialismo.* Madrid: Akal.

Ornelas, Raúl (2002). "Globalización y Hegemonía: elementos para una crítica del pensamiento dominante". En Calva, José Luis (coord.), *Política económica para el desarrollo sostenido con equidad***.** México.

Rocabado, José (2009). "Cambio y continuidad en el sistema internacional de inicios del siglo XXI". En *Debates sobre el desarrollo e inserción* internacional. CIDES.

Wallertein, Immanuel (2005). *La crisis estructural del capitalismo***.** México: CIDECI.

Wallertein, Immanuel (2003) "Geopolítica, política de clase al actual desorden mundial", en Theotonio dos Santos (coord.), *Os Impasses da Globalizacao***.** Brasil: Editorial Loyola.

Discurso de la revolución, discurso crítico

La obra de que se trata en primer lugar es "Crítica de las categorías económicas" *o*, "if you like", *el sistema de la economía burguesa expuesto críticamente. Es al mismo tiempo exposición del sistema y, mediante la exposición, crítica del mismo.*

Marx a Lasalle, carta del 22 de febrero de 1858.

Bolívar Echeverría A.

En situaciones históricas como las de América Latina en la primera mitad de este siglo, la combinación de dos procesos revolucionarios de distinto orden, el liberal y el comunista, determina en el plano propiamente discursivo de la existencia social la presencia de un fenómeno paradójico que podría ser descrito así: el discurso liberal restaurador ("vulgar") proveniente de la burguesía europea posrevolucionaria o conservadora —discurso cuya virtud más aparente es la racionalidad analítica— es asumido por la intelectualidad representante de la clase proletaria —enfrentada a un contorno significativo de irracionalidad precapitalista— como discurso básico o de partida en su intento de formular un discurso comunista concreto.

La mayoría de los investigadores de izquierda de la realidad social latinoamericana no ve ninguna contradicción en el hecho de entreverar en su labor categorías metódicas y conceptos descriptivos de la sociología positivista, por un lado, y del materialismo histórico, por otro. Confiados en un efecto directo y determinante de sus intenciones políticas sobre su producción teórica, no reparan en que los orígenes y las tendencias discursivas contrapuestos de estos dos aparatos teóricos se hallan inscritos y permanecen activos en la estructura de los mismos, ni en que, al yuxtaponer los dos funcionamientos, someten necesariamente —aunque sea contra su voluntad— la eficacia del aparato más débil, el insurgente o revolucionario, a la del más fuerte, el establecido o contrarevolucionario.

Esta situación del discurso político y de la ciencia social en América Latina comenzó a cambiar en la década de 1950.

La "sociología marxista" se ha planteado ya, tanto metodológicamente como en sus investigaciones concretas, el problema de su especifi-

Bolívar Echeverría A.

Nació en Riobamba (Ecuador) el 2 de febrero de 1941 y murió en la Ciudad de México el 5 de junio de 2010. Obtuvo el título de Magister Artium en Filosofía en la Freie Universität Berlin (1968), licenciatura en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (1974), Maestría en Economía (1991) y Doctorado en Filosofía (1995) también en la UNAM. Fue profesor titular de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras, de la UNAM. Recibió los siguientes premios: "Universidad Nacional a la Docencia" (México, 1997); "Pio Jaramillo Alvarado" (FLACSO-Quito, 2004) y "Libertador al Pensamiento Crítico" (Caracas, 2007).

cidad como teoría revolucionaria. La discusión está abierta. Lo que intentamos a continuación es introducir en ella la consideración del modo peculiar (y, creemos, ejemplar) —la crítica— en que esa relación entre el discurso burgués —la ciencia de la economía política— y el discurso revolucionario del proletariado —el comunismo científico— tiene lugar en la obra teórica de Marx.

I. Teoría revolucionaria y revolución de la teoría

La principal obra teórica de Marx, la crítica de la economía política, pertenece en calidad de elemento central a la realización de un proyecto teórico mucho más amplio y diferenciado, el del *comunismo científico*; éste le adjudica su función predominante y, sobre todo, le imprime su carácter crítico.

El proyecto teórico del comunismo científico se afirma como proyecto crítico en la medida en que se realiza como un proyecto a la vez científico y revolucionario; aún más, revolucionario *por ser científico* y científico *por ser revolucionario*.

Una doble exigencia —que por el año de 1844 se concentra en la situación de Marx, el filósofo y el militante— obliga a esta doble realización. Es por un lado una exigencia que aparece en el terreno propio de la teoría, es por otro una exigencia que viene directamente de la revolución.

a] *De la teoría a la revolución*

La *actualidad de la revolución comunista* comporta una radicalidad tal que afecta y pone en juego incluso al estrato más profundo de la *realidad*, aquel que no pudo ser tocado por las otras revoluciones de la "era histórica" (o, mejor, "prehistórica"): la esfera en que ella se distingue en cuanto tal (lo "cósmico") de la materia en sí (lo "caótico").

Dentro de la perspectiva de la ocupación teórica, científico-filosófica —que es la perspectiva inicial de Marx—, este efecto de la actualidad de la revolución comunista se experimenta bajo la forma de *un cuestionamiento*. La noción tradicional acerca de una determinación metafísica (extrasocial) e idealista (espiritual) de las posibilidades que tiene un discurso de ser *científico* o de producir un saber verdadero exige ser superada, y no solo en términos *dialécticos e historizadores* (Kant, Hegel) sino también en términos *materialistas*.

Las tesis de Marx "ad Feuerbach" resumen esa superación. En términos dialéctico materialistas, las posibilidades de verdad que hay para el saber se definen dentro de un horizonte social-natural de objetividad o sentido que va siendo consti-

Foto: Gustavo Zelaya.

tuido prácticamente como negación o re-ordenamiento de lo puramente natural. Es la tendencia básica que llevan las modificaciones históricas (revoluciones) adoptadas por la praxis o proceso social de reproducción (trabajo) la que marca la dirección dentro de la cual la intención de un saber puede ser verdadera o científica.

De ahí el primer aspecto de la autoafirmación teórica comunista-marxista: realizarse como teoría *científica* quiere decir realizarse como teoría de la revolución, esto es, como teoría *que participa* en la revolución y teoría *sobre* la revolución. Y como la totalidad del proceso social de reproducción ha entrado, desde las primeras crisis del capitalismo, en toda una época de destrucción y reestructuración radicales, en la época de la *revolución total*, el desarrollo de un saber verdadero solo puede corresponder a un discurso que siga necesariamente el impulso de este movimiento: al *discurso comunista* o compuesto a partir de la práctica de la clase propiamente anticapitalista y revolucionaria, la *clase proletaria*.

b] *De la revolución a la teoría*

Pero el movimiento revolucionario comunista se construye lentamente, probando y desechando distintos esbozos; la formación de su identidad sigue una historia dura y larga: la historia de las luchas que llevan a la masa de proletarios miserables, aislados, desesperados, indefensos, a constituirse como clase social organizada y como contrapoder efectivo, impulsor de una alternativa política global frente al mundo de los explotadores capitalistas. Y cuando Marx se suma al proletariado esta historia se halla aún a medio camino.

La intervención de Marx parte precisamente de la constatación de una *insuficiencia decisiva* del movimiento proletariado revolucionario y culmina en la solución de la misma.

La insuficiencia: el movimiento obrero ha llegado a ser ya una fuerza social y política de importancia central, pero "algo" hace que su impulso se desvíe, en unos casos hacia lo inesencial o inofensivo ("reformismo"), en otros hacia lo irreal y autodestructivo ("utopismo"). Su actividad se halla todavía *sometida* —sea absorbida o neutralizada— a la acción del mecanismo reproductor de las relaciones sociales-institucionales capitalistas.

La solución: para la construcción del contrapoder ("partido") comunista se requiere que la clase proletaria alcance todo un nuevo grado de *independencia organizativa y de radicalidad programática*, y ello solo puede darse si tiene lugar un *acontecimiento propiamente discursivo* o que pertenece al terreno específico de la lucha ideológica, pero que ha adquirido una función relativamente predominante o *ha concentrado en sí coyunturalmente la función resolutiva* de todos los demás acontecimientos —incluso los más determinantes— del movimiento revolucionario: *el desarrollo de un saber científico* —es decir, propio de la clase proletaria y liberado de las limitaciones impuestas por el discurso burgués dominante— sobre las condiciones del tránsito del modo capitalista de la reproducción social a su organización comunista.

De ahí el segundo aspecto de la autoafirmación teórica comunista-marxista —y, al mismo tiempo, la definición de su tarea teórica—: realizarse como *teoría revolucionaria* quiere decir realizar la revolución también como *revolución en el terreno específico del discurso teórico*. Y primeramente como revolución en el discurso *que versa sobre la realidad económico social (política)*, puesto que en toda la era mercantil y capitalista el conjunto del discurso teórico gira —abierta o embozadamente— en torno a él.

II. La necesidad del carácter crítico del discurso comunista

La necesidad, para la teoría, de volverse teoría de la revolución y la necesidad, para la revolución, de ampliarse como revolución, en la teoría: ambas se resuelven unitariamente en la realización del proyecto teórico comunista-marxista como discurso teórico *esencialmente crítico*. Esto es así porque ni esa conversación de la teoría ni este perfeccionamiento de la revolución pueden tener lugar de manera positiva y pura (*acrítica*) —como creación de un saber meramente sustitutivo a partir de la nada—, sino solo de manera *negativa y comprometida*, como resultado de la elaboración permanentemente conflictiva, *en contra* pero *dentro* del dominio ideológico capitalista, de un saber de la revolución comunista.

1. Las condiciones del dominio ideológico

> "El lenguaje mismo es tanto el producto de una comunidad como, desde otra perspecti-

> va, la misma existencia concreta [*Dasein*] de la comunidad como existencia concreta que implica al ser hablante [*selbstedena*]". Marx. *Grundrisse*, p. 390.

Las ideas de la clase dominante capitalista no solo son dominantes porque son expuestas (e impuestas) con medios de difusión de un alcance y una eficacia inmensamente mayores que los de los gestos y las palabras con que protestan las clases sometidas. Sin duda, los mensajes que hacen la apología del orden social establecido se vuelcan de manera abrumadora sobre todos los individuos sociales; pero no es esta brutal insistencia la que sustenta el carácter dominante de las ideas dominantes. *La lucha ideológica no consiste simplemente en un enfrentamiento entre dos cuerpos de doctrina* que se disputen el derecho a asentarse sobre la "conciencia social" y a ocuparla, y en el que uno, el de la burguesía, se imponga y acalle al otro debido tan solo a una supremacía física en el acceso a los aparatos de comunicación.

Las ideas del burgués dominan porque —como dice Marx (*La ideología alemana*, III, 1: "El viejo testamento", 6, B) —él puede "demostrar" fácilmente con el lenguaje de la época la "identidad" entre las "relaciones individuales o humanas en general" y las "relaciones mercantiles". Y puede hacerlo porque "este propio lenguaje es un producto de la burguesía y, por tanto, igual que en la realidad, también en el lenguaje las relaciones de intercambio valorizador [Schacher] han sido convertidas en la base de todas las demás". La lucha ideológica y el dominio ideológico son hechos que ocurren en primer lugar y de manera determinante, en la esfera profunda del "lenguaje de la vida real", allí *donde se produce el discurso*, el "lenguaje propiamente dicho", es decir, "la conciencia y las ideas".

Dos hechos que pertenecen a esta esfera serían, así, las causas que determinan *el carácter dominante del discurso o las ideas de la clase dominante burguesa en el modo de reproducción capitalista*. El primero y *principal* es de orden *general* y afecta así directamente a *todo el proceso de producción/consumo de significaciones* o proceso comunicativo de la sociedad; el segundo, *supeditado* al primero, solo afecta directamente de manera *particular* a la producción/consumo *discursiva o propiamente ideológica* de significaciones, como rama central pero aislada dentro del proceso comunicativo.

Primer hecho: *únicamente en el caso de las significaciones concretas (inclusive significaciones discursivas o ideas) compuestas por la clase burguesa para defender sus propios intereses su eficiencia o verosimilitud se encuentra potencializada por la acción de un dispositivo normador o subcodificador del código comunicativo general, que imprime a toda la producción/consumo de significaciones un sentido apologético elemental respecto del modo capitalista de la reproducción social.*

1. La *praxis* o el proceso social de reproducción (R), como todo proceso de reproducción gregario, es un proceso de producción/consumo indirecto del sujeto (S) mediante producción/consumo directo de objetos intermedios o de naturaleza (N) transformada. La *especificidad* de la praxis o proceso *social* de reproducción reside en que es además —como dice Marx en el capítulo V de *El Capital*, (I)— un proceso de "*realización*": un proceso de reproducción indirecta en el cual todos los objetos intermedios poseen en mayor o menor medida un carácter *instrumental* o son aptos para dar lugar a un conjunto *abierto* de efectos (y no a uno solo o a una serie cerrada de ellos), por cuanto se hallan mediando o posibilitando, como objetos prácticos, productos útiles (con valor de uso) o bienes producidos (B/P), el cumplimiento de un conjunto de *fines* (satisfacciones de necesidades) que siempre *está todavía por ser elegido* o decidido, propuesto o *proyectado* por el sujeto. Dicho en otros términos: la especificidad de la praxis reside en que es un proceso colectivo de reproducción que solo puede cumplirse como proceso de *autorreproducción*: un proceso en el que toda la reproducción natural se halla al servicio (o sometida a la finalidad) de un proceso reproductivo de otro orden y que lo trasciende: *el proceso de producción/consumo de la estructura misma de las relaciones sociales (políticas) que constituyen al sujeto.*

En tanto que proceso de "realización", el proceso de reproducción social posee necesariamente una dimensión dentro de la cual él mismo *es un proceso de producción y consumo de significaciones*. El proceso de "realización" solo puede llevarse a cabo en la medida en que procede como *ciclo comunicativo*, como movimiento que, al producir/consumir objetos, *sintetiza* a un sujeto carente de unidad consolidada o de figura preestablecida. Al "realizar" objetos, el sujeto social debe *realizarse*: debe *crear* o recrear su propia *identidad social* o esencia política. En otros términos, debe

constantemente salvar en sí mismo un *hiatus* o superar una escisión que le es constitutiva: *la falta de una coincidencia natural o una correspondencia espontánea entre las dos perspectivas de su existencia: como sujeto en acto de producir (p) y como sujeto en acto de consumir (c)*. Debe, por tanto, emitir/recibir (producir/consumir) el mensaje con el que, estando en un momento dado (t1), *define su figura futura o se proyecta a sí mismo* para el momento siguiente (t2).

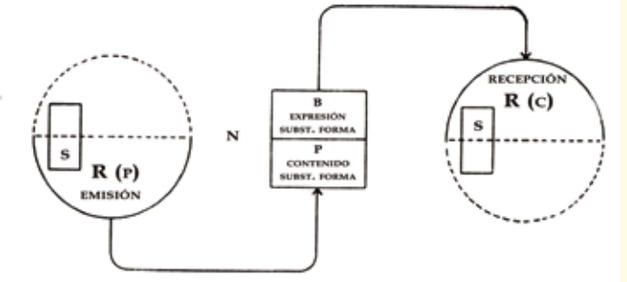
Por esta razón, todo objeto propiamente instrumental o práctico es siempre una cosa significativa o dotada de sentido: una porción de materia sustancializada (estrato natural) por una forma (estrato social) que la determina (circunscribe, recorta) de manera biplanar, con un aspecto de significado o contenido y con otro de significante o expresión, dentro de esa tensión auto reproductiva y comunicativa.

El *conjunto de leyes* de acuerdo al cual se organizan las posibilidades de *figuración* concreta del sujeto social en su autorreproducción implica necesariamente un *código* general que organiza las posibilidades concretas de su comunicación o su significar. Y así como ese conjunto de leyes *cambia* históricamente, lleva una *tendencia estructural* en su modificación y califica *positiva* o *negativamente* en referencia a ella a toda acción social posible, así también el código general sigue esa tendencia básica en su dinámica específica y califica de *verdaderos o falsos*, según se adecuen o no a ella, a todos los mensajes concretos posibles.

2. Pero el modo de funcionamiento *propiamente capitalista* del proceso social de reproducción o trabajo solo coincide de manera *contradictoria* con las determinaciones estructurales o básicas del mismo. El proceso de trabajo capitalista, dice Marx, es la "unidad contradictoria del proceso de trabajo (T) con un proceso de *valorización del valor* (Vv)". (Es la configuración más acabada —absolutizadora o universalizadora— de la *modalidad histórica* del proceso de reproducción social como *serie inconexa de procesos productivistas privados* del trabajo, es decir, como proceso reproductivo cuya *totalidad* se encuentra *organizada y regulada contradictoriamente* por un proceso espontáneo o casual de *formación e intercambio de valores*).

En la modalidad capitalista del proceso de vida social global, la autorreproducción del sujeto comunitario solo se lleva a cabo en la medida en que se halla *subordinada a la satisfacción de un sistema de necesidades que es heterogéneo respecto del suyo propio*: el que se determina en la dinámica auto reproductiva y acumulativa del capital —*relación social* que adjudica a una parte del sujeto la función de "*cosa* valiosa" para la otra— o "sujeto automático" *por sustitución*. Para el sujeto comunitario, auto reproducirse de manera capitalista es, por ello, realizar (afirmar) su propia supervivencia, pero hacerlo —he aquí su contradicción— en tanto que sujeto explotado (negado) tanto en lo físico (el derecho al disfrute del producto de su labor) como en lo específicamente humano (en su autarquía o facultad de decidir sobre sí mismo).

Figura 1
Reproducción social y significación



Los objetos prácticos, mediante los cuales tiene lugar este proceso, adoptan, consecuentemente, una forma peculiar, de *doble estrato social* como la de los *fetiches* u objetos de culto religioso. Junto a la *objetividad* que es en ellos básica o estructural, la *concreta o social-natural* —la de productos que se expresan como bienes (B/P)—, adquieren otra, derivada de la primera, que actúa sobre ella y que la *configura o refuncionaliza*: la objetividad *abstracta o social por valorización* — la de *valores* que se expresan como *valores de cambio* o precios ($/V). Se vuelven *mercancías*, objetos "sensorialmente suprasensoriales", propios de la auto reproducción de la comunidad ("terrenales") y propios de ellas como autovalorización del capital ("celestiales"), objetos "místicos".

3. La modificación capitalista del proceso social de reproducción o trabajo implica necesariamente una modificación similar de su dimensión específicamente comunicativa. Lo que es configuración capitalista de la estructura y la tendencia básica del proceso de reproducción se presenta también como *refuncionalización capitalista de su dimensión comunicativa, como nor-*

mación o subcodificación capitalista del código y la tendencia general de la reproducción/consumo de significaciones.

En la vigencia de esta subcodificación, todo sucede como si un mensaje singular resultara "*naturalizado*" o convertido en el *principio* inherente e incuestionable de una *restricción sistemática* de todo el conjunto de posibilidades que el código general delimita para la producción/consumo de significaciones. Un mensaje singular *absurdo* según la tendencia elemental del propio código, pero *necesario* históricamente como la organización capitalista de la reproducción social: el mensaje que afirma la *identidad entre autoproducción del sujeto comunitario y autovaloración del valor*.

En estas condiciones, significar con *verdad*, esto es, con adecuación respecto de la tendencia estructural o básica que sigue el devenir de la praxis social, *parece ser* lo mismo que significar con adecuación respecto de la configuración capitalista de esa tendencia. Por ello, el sentido o la significatividad coextensiva al objeto práctico mercantil (de forma fetichoide) es un sentido o una significatividad *fetichista*. En la mercancía *la significatividad estructural básica* que ella tiene como todo objeto práctico es *tratada* —diría Hjelmslev en *La stratification du langage— como simple material y convertida en la sustancia (*II*) de una forma (*II*) superpuesta y parasitaria* que la configura de un modo particular (capitalista). En ella, la presencia del sentido básico se vuelve indirecta y "misteriosa": se encuentra, dice Marx, como en un "jeroglífico".

Dentro de la conveniencia social capitalista comunicar se vuelve una acción en la que el agente concreto no queda como el único emisor/receptor de sus significaciones; junto a él, "*despertado*" por él, entra en escena otro agente, inasible pero efectivo: *el capital como modo cosificado (enajenado) de existencia del sujeto social*. Su aporte consiste en *intensificarles* el sentido apologético respecto del orden social establecido a las significaciones que iban ya a tenerlo, *dotarles* de uno a las que iban a pretenderse neutras y *delibitarles o invertirles* el suyo a las que iban a ser impugnadoras. De esta manera, toda significación producida/consumida dentro del modo capitalista de reproducción conlleva necesariamente un estrato *dependiente pero dominante* que se sirve de ella para "repetir" una vez más la intención de ese "mensaje" pro-

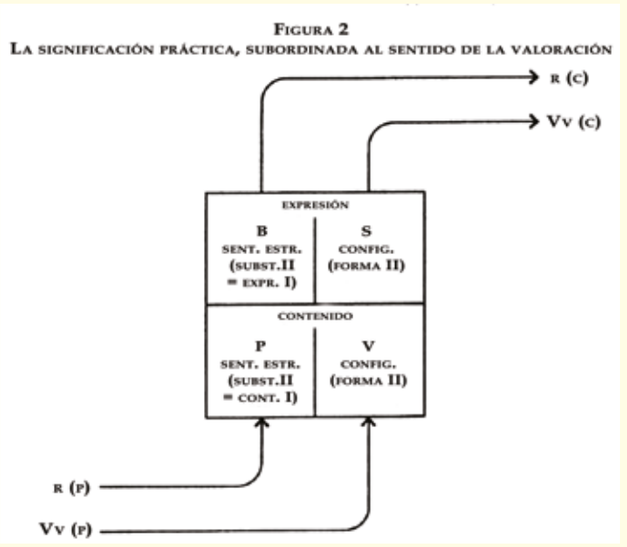


FIGURA 2
LA SIGNIFICACIÓN PRÁCTICA, SUBORDINADA AL SENTIDO DE LA VALORACIÓN

4. Una subcodificación o normación restrictiva, montada sobre el código general y confundida con él, *instituye por tanto a esa identificación* apologética entre la modalidad capitalista del proceso de trabajo y la estructura del mismo, que solo es de interés positivo para una parte de la sociedad —para la clase burguesa o clase cuya existencia depende de que la reproducción social se realice como producción de plusvalor—, *como algo dotado de un interés positivo social universal* (algo perteneciente al código, incuestionable).

Es por ello que la *lucha de clases* en la esfera de la producción/consumo de significaciones —inclusive, por supuesto, la lucha propiamente discursiva o ideológica—, cuando es una lucha que tiene lugar *en condiciones normales*, es decir, como enfrentamiento y forcejeo directo (duelístico) sobre el mismo terreno, se encuentra ya decidida de antemano. Ni aún proponiéndoselo, el significar burgués puede perder ante el significar proletario: el terreno de la lucha es el de una cuesta sumamente inclinada en su favor. Normalidad no es otra cosa que *acondicionamiento absolutamente beneficioso* para él. Debe vencer porque *hay una como "verdad" que está de su lado*: el sentido "objetivo" de los hechos del mundo capitalista —que se entrega en los datos sensoriales que son, como se sabe, "a prueba de toda duda"— y su propio sentido "subjetivo" burgués son uno solo; tiene, por tanto, que coincidir. El significar revolucionario del proletariado, en cambio, debe luchar también, y en primer lugar, *contra el propio instrumento de que se sirve*, en el que hay un dispositivo (la subcodificación capitalista) *que lo reprime espontáneamente*: que le permite hacerse presente pero solo como significar *desvirtuado* en su intención (invertido en su tendencia) o, si se prefiere, como significar *morboso y absurdo*.

Segundo hecho: *únicamente en el caso de las ideas o significaciones discursivas concretas compuestas por la clase burguesa para defender sus propios intereses, su capacidad persuasiva se encuentra apoyada por el contorno significativo no discursivo (técnico e institucional) resultante de toda la actividad social como actividad organizada para perpetuar el modo capitalista de su realización.*

5. La producción/consumo de *significaciones discursivas o ideas* es la producción/consumo de *objetos prácticos* que se "especializa" en aquellos *cuyo carácter práctico se concentra exclusivamente en su comunicatividad* o en su función de portar o transmitir un mensaje. Precisamente porque su especialidad consiste en la producción/consumo de objetos que son significaciones en estado de independencia, *su capacidad productiva/consuntiva de significaciones es de un orden superior* (cualitativa y cuantitativamente) respecto de la del resto de la producción/consumo de objetos prácticos, que solo produce/consume significaciones atadas o insertadas en la practicidad básica de los objetos.

Sin embargo, durante toda la era mercantil —era de la atomización del sujeto social y de la enajenación de su socialidad—, la producción/consumo discursiva o de significaciones en estado puro, pese a su capacidad funcional superior, que *hace de ella la ocupación más directamente política o decisoria de la figura de las relaciones sociales*, no recibe adjudicada ninguna tarea especialmente central dentro de la totalidad del proceso reproductivo social. Su *independencia técnica*, en estas condiciones, equivale más bien a una desvinculación y una pérdida relativa de influencia sobre el conjunto de la producción/consumo de significaciones en estado práctico. Ese aumento de la pureza y el volumen de su producción/consumo de significaciones redunda aquí en una *disminución relativa de la capacidad persuasiva que debería corresponderle*.

Sobre todo en la época del modo capitalista de reproducción, la capacidad persuasiva de las ideas o significaciones que aparecen en la producción/consumo discursiva es *débil y subordinada*: depende en gran parte de lo que acontezca en el *contorno significativo básico*, producido/consumido por todo ese "lenguaje" *no discursivo* "de la convivencia" (al que se refieren Marx y Engels en *La ideología alemana*). Depende de si este contorno las apoya (corrobora, completa) o las rechaza (desmiente, contradice).

2. Y ese "lenguaje" no discursivo es precisamente el que "hablan" los individuos sociales *al ejercer su actividad concreta en tanto que ejecución de los designios emanados del proceso abstracto de valorización del valor* (producción de plusvalor y acumulación del capital) como proceso en el que se ha cosificado la autarquía del sujeto comunitario. Es el "lenguaje" de todos los actos de una convivencia social que, al realizarse y continuarse, *reafirma y prolonga la vigencia de la supraestructura institucional o modo capitalista de convivencia como condición "natural" e indispensable de sí misma*.

Es por ello que, dentro de la lucha de clases propiamente ideológica del capitalismo, las ideas apologéticas del discurso burgués cuentan con el *respaldo de este contorno significativo* súper estructurado en sentido capitalista, y adquieren así una *mayor fuerza persuasiva*. A la inversa, las ideas impugnadoras del discurso proletario son *oprimidas* por ese mismo contorno: "todo habla" en contra de ellas, un "consenso" implícito las declara ilusorias, irrealistas, y merma así su capacidad persuasiva.

2. Las posibilidades de romper el dominio ideológico

"(…) a estas relaciones petrificadas hay que obligarlas a bailar cantándoles su propia melodía".

Marx, *Contribución a la crítica de la filosofía hegeliana del derecho. Introducción*.

El discurso teórico comunista-marxista tiene el carácter de un discurso *crítico* en tanto que existe y se desarrolla dentro de la lucha ideológica de clase propias de la época culminante del modo histórico capitalista de la reproducción social: *dentro de un enfrentamiento constante con este doble dominio ideológico de la clase burguesa.*

a.

La lucha contra la segunda causa —la causa extradiscursiva, supeditada y mediata— del carácter dominante del discurso burgués no puede ser llevada a cabo por el discurso comunista en cuanto *discurso.* Se trata de una lucha que *se confunde con la empresa revolucionaria en su conjunto, es decir, con la actividad* comunista general de la clase proletaria.

Esta actividad, que se constituye en torno a las posibilidades reales —presentes en el propio mundo capitalista— de una nueva forma (comunitaria) para las relaciones de reproducción social, actualizándolas desde ahora en las *organizaciones* obreras y en el *contrapoder* revolucionario, afecta también, necesariamente, a esa producción/consumo de las significaciones no discursivas en el "lenguaje de la convivencia" cotidiana.

La nueva sociedad se esboza ya —siempre como *negación determinada* de la sociedad actual— y *elabora los elementos de un significar social liberado creando su propio contracontorno significativo básico*. Contrarresta así la acción del contorno capitalista dominante y crea el ambiente favorable *o campo de persuasión donde su discurso puede encontrar y desplegar su cientificidad crítica*.

b.

La *crítica* es el carácter que corresponde propiamente a la presencia del significar revolucionario del proletariado o significar comunista en la esfera específica de la producción/consumo *discursiva*, y, por tanto, de la *lucha ideológica* dentro del modo de reproducción social capitalista. En otros términos, la crítica es *el único modo adecuado que puede adoptar la construcción científica de un saber proletario revolucionario* en las condiciones de subcodificación o normación apologética impuesta en beneficio propio por el modo capitalista de la reproducción social a la producción/consumo de significaciones en general.

En efecto, la primera causa —la causa específica, principal e inmediata— del carácter dominante del discurso capitalista no puede ser combatida por el significar proletario de manera *a-crítica, ingenua o normal*. Un enfrentamiento de tal naturaleza lo sometería a las reglas de juego del discurso burgués y haría de él, en última instancia —y a pesar suyo—, un discurso apologético del orden capitalista.

En este sentido, *dos ilusiones* acerca de la conveniencia revolucionaria de este enfrentamiento directo —que estaría dirigido a vencer al saber burgués en el escenario de la Ciencia y a sustituirlo por un saber proletario— deben ser desechadas.

Primera ilusión: el significar revolucionario puede constituirse en un discurso *positivo*, similar u *homogéneo* respecto del discurso burgués, aunque *alternativo* frente a él y con mayor capacidad de verdad.

Se trata de una ilusión porque *refleja* sobre las posibilidades de cientificidad del discurso revolucionario *el deseo imposible* de repetir la figura histórica concreta que ha adoptado la cientificidad en el discurso teórico de la era mercantil y de la época capitalista.

Para disiparla es necesario reconocer que, por el contrario, el significar revolucionario comunista se compone en medio de la *actualización o vigencia adelantada* de unas relaciones sociales de reproducción —las comunitarias— que pertenecen a un tiempo nuevo, *esencialmente diferente* de la era mercantil y capitalista.

En efecto, el significar revolucionario comunista acontece en la realización del proceso de reproducción social capitalista *en lo que él tiene de proceso fundamental* o proceso concreto de producción/consumo de objetos prácticos, es decir, en lo que él tiene de proceso de reproducción del factor subjetivo real (la comunidad explotada).

Acontece, por tanto, en la realización básica o estructural del proceso social de reproducción, que se halla *subsumida y explotada* por la realización del proceso sobrepuesto o proceso de acumulación del capital.

Se trata de un significar propiamente *revolucionario* porque tiene lugar como actividad mediadora entre proyectos y necesidades concretas que *contradicen estructuralmente* el modo capitalista de reproducción; proyectos y necesidades que solo pueden desarrollarse orgánicamente en la medida en que el sujeto social real (la clase proletaria) *comienza a recobrar y reasumir la función sintetizadora de la socialidad* (la autarquía, la sujetidad) que se halla enajenada como funcionamiento automático del "valor que se valoriza", del capital. En otras palabras, se trata de un significar revolucionario porque *la intención central* de todos sus mensajes es *verdadera*, concuerda con la tendencia marcada por la nueva modificación (liberación) del código básico, o sea, por la *formación de la nueva objetividad*: la objetividad social-natural del nuevo vivir comunitario.

Es, por tanto, un significar que se compone en un plano esencialmente heterogéneo respecto del que sirve de plataforma al significar burgués.

Su desarrollo como discurso no parte de una necesidad de *refutación* directa (de rectificación o perfeccionamiento) del discurso burgués, sino, por el contrario, de una necesidad de *abolirlo y superarlo* radicalmente.

Por lo tanto, su relación polémica adecuada con el discurso burgués solo puede darse de manera indirecta, haciendo intervenir a los *linderos* de ese terreno, poniendo en cuestión las condiciones *normales* del enfrentamiento. Y solo puede consistir en la *composición* de su propio saber *en tanto que negación inmediata del saber capitalista o construcción sistemática de lo que no puede ser sabido por el saber adquirido de manera capitalista*.

Segunda ilusión: el significar comunista puede desarrollarse como discurso científico de manera *independiente* respecto del discurso científico burgués, y puede levantar ya, *antes del revolucionamiento total*, un saber completo, al margen del saber capitalista, exclusivamente a partir de la experiencia de la clase proletaria.

Se trata de una ilusión porque refleja sobre las posibilidades actuales (en situación de sometimiento) de desarrollo del discurso comunista *la imagen deseada pero aún irrealizable de lo que ellas habrán de ser en el futuro* (en situación de libertad).

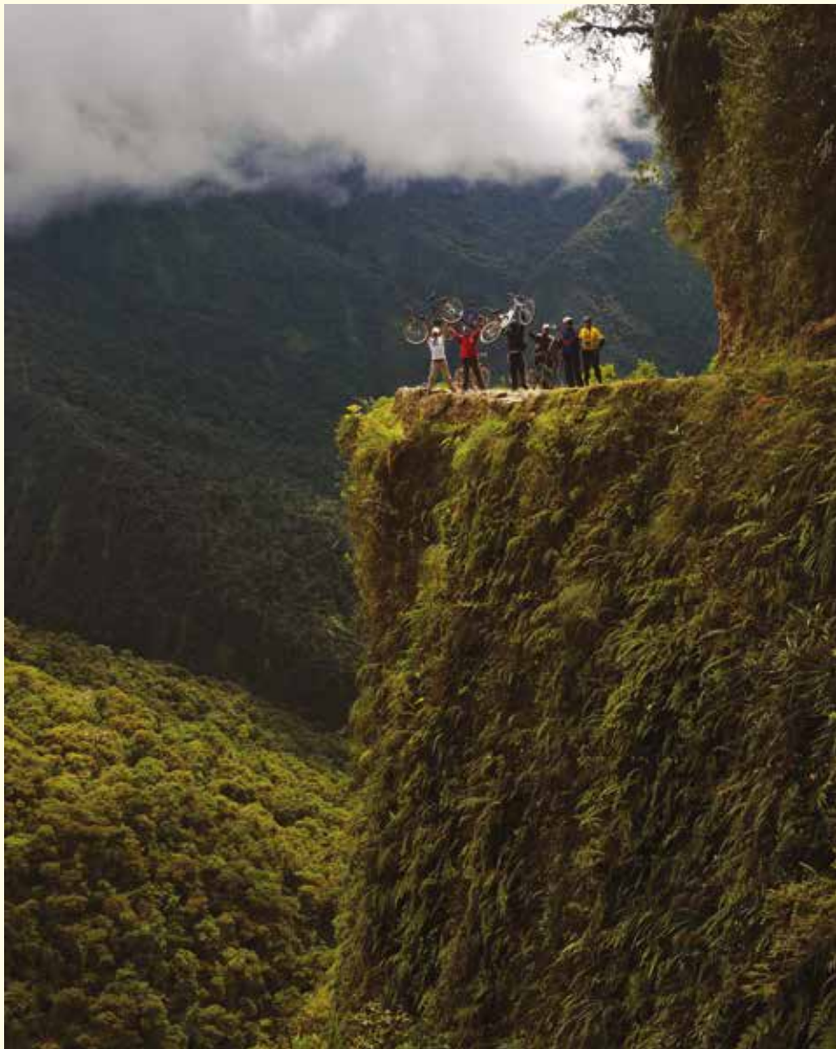
Las relaciones comunistas de reproducción social se hallan ya *formalmente* presentes en la reproducción social capitalista, es decir, *en el interior* de las relaciones propiamente capitalistas que constituyen al sujeto social. Pero su *presencia* es subordinada y reprimida; se delínea como *una estructura en negativo* —posible pero constantemente obstaculizada— *en torno al conjunto de fallas o puntos de fracaso* del propio orden capitalista. En consecuencia, la posibilidad de su presencia real no implica la creación de un mundo absolutamente desvinculado del que existe como mundo capitalista, sino, por el contrario, la construcción de *otro esencialmente diferente de él pero que se esboza a partir de sus imposibilidades.*

Igualmente, el discurso de las relaciones comunistas de reproducción formalmente presentes —discurso indirecto y negativo— se desarrolla dentro de las condiciones concretas del discurso en general: *subordinado*, por tanto, a la configuración capitalista que todavía afecta estructuralmente a éste durante todo el periodo de transición o revolucionamiento. Es un discurso que, en la época capitalista, se formula sobre la base del significar revolucionario del proletariado; significar que, a su vez, s*olo existe efectivamente como significar transgresor* de las normas del significar dominante: como "mal uso" o empleo "defectuoso" del conjunto de posibilidades (restringido en sentido capitalista) de significar en general.

Por ello, la relación polémica adecuada del discurso comunista con el discurso burgués solo puede darse dentro del discurso teórico general y precisamente a través de una *transgresión organizada* de las normas específicamente capitalistas que rigen concretamente la producción del saber.

En conclusión, el discurso teórico propio del comunismo científico solo puede ser un *discurso crítico* como el de Marx en *El Capital*: capaz de apropiarse del saber formado a partir de la objetividad capitalista, de someterlo a la acción desestructuradora de las significaciones espontáneas del proletariado y de recomponerlo de manera tal, que los vacíos dejados por el discurso burgués que lo produjo se vuelvan evidentes como sistema y constituyan, así, el saber necesario para la revolución.

Foto: Karl Bernal.



III Sección
Proyecto histórico y comunidad

Foto: Renzo Borja.

Las organizaciones sociales y su responsabilidad en la historia boliviana*

Rodolfo Machaca

Los dirigentes somos pasajeros, como organizaciones sociales, tenemos que asumir la responsabilidad de culminar esa historia que habíamos marcado desde la época de nuestros ancestros.

¿Cómo podemos alcanzar el camino, avanzando por una parte y abandonando otra parte? Esto no puede ser un hecho histórico y no podríamos ser el sujeto histórico como organizaciones sociales de nuestro país. Por eso hemos asumido, hemos comprendido la fuerza que han tomado nuestros antepasados, algunas veces abandonando la familia, pasando hambre, frío pero pensando en el futuro. Me refiero a épocas anteriores, hablamos de Túpac Katari, Bartolina Sisa, ellos imaginaban qué es lo que pasaría con este país cuando los invasores llegaron a nuestro territorio. Como todos nosotros reaccionaríamos cuando llega un extraño a la casa, así es que comprendemos la reacción de nuestros antepasados. Los extraños entraron, desordenaron y desconfiguraron nuestra casa, esto es como para llorar y entregar nuestra vida por reparar esto y edificar nuestra patria con nuestro pueblo.

Nosotros, las generaciones que venimos desde los pueblos y del campo no podemos ver de manos cruzadas y dejar la tarea que nos han dejado nuestras generaciones pasadas y más aún teniendo el compromiso de establecer nuestra identidad, nuestra cultura. Es nuestra tarea para pensar en el país, en nuestro trabajo, es pensar en nuestro pueblo. Más allá de la territorialidad pensar en nuestra sociedad y el medio que nos rodea.

Por esta razón, este proceso es de responsabilidad de la estructura del movimiento campesi-

* Intervención de Rodolfo Machaca en la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, junio 2014.

Rodolfo Machaca

Nació el 6 de Abril de 1966 en la Comunidad de Calangachi del Distrito Calangachi perteneciente a la 1era. Sección Municipal Capital de Puerto Acosta – Provincia Eliodoro Camacho del Departamento de La Paz. Cumplió con los diferentes cargos en su comunidad según usos y costumbres; siendo electo en las diferentes instancias por voto unánime de autoridades sindicales y gente de base del sector. Toda su trayectoria dirigencial y sindical data alrededor de 20 años de trabajo comprometido. En el XIII Magno Congreso Ordinario realizado en la ciudad de Sucre en abril de 2014 fue elegido como Secretario Nacional de Tierra y Territorio de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) por voto unánime de los delegados a nivel nacional.
En el XIV Magno Congreso Ordinario realizado en la ciudad de La Paz en las inmediaciones del Coliseo Cerrado "Julio Borelli Viterito" fue elegido como 1er. Secretario General Nacional de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), actualmente desempeña esas funciones.

no, trabajadores mineros, trabajadores fabriles y otros que emergen en el país. Los trabajadores somos gente que necesitamos vivir de alguna fuente de ingreso. Entonces, todos estamos en el mismo barco a veces sufriendo de hambre, de falta de trabajo y muchas otras desventajas y cómo no nos vamos a unir campesinos, mineros fabriles y todos los sectores, hasta amas de casa.

Por eso es que en la Central Obrera Boliviana (COB) se ha constituido una hegemonía con la clase del proletariado y campesina. Se ha ido tejiendo una estructura social en base a proyectos políticos como la tesis de Pulacayo o el Manifiesto de Tiahuanaco del movimiento campesino, estas han sido las bases para converger en una misma dirección.

En el camino se ha luchado para poder derrotar a una estructura que no era nuestra. En muchos sectores de nuestros mismos hermanos campesinos se escucha decir: *Si nos hubiesen colonizado*

los ingleses o los alemanes seriamos hoy un Estado potente, esto nos muestra cómo han inculcado en nuestras mentes esta concepción. Nos han hecho ver que la raza blanca, alemana o inglesa era la mejor de este planeta, nos han colonizado en nuestra forma de pensar por eso mucha gente en el campo quería blanquearse hasta el extremo, desconociendo su identidad.

Muchos líderes han ofrendado sus vidas para cambiar esta situación de injusticia, no por ellos mismos sino porque sienten las necesidades de las bases. Sentimos cómo nuestra gente en el campo o hasta en la misma ciudad apenas tiene 10 bolivianos para subsistir, viendo esta situación, por naturaleza somos seres sociales y nos da un sentimiento de solidaridad, por eso necesitamos lograr algo para que todos los sectores tengan una vida justa.

Enfrentar a la estructura del Estado republicano, era evidente, porque toda la política que se aplicaba era la de vender nuestros recursos naturales para beneficio propio, tomar el poder para su beneficio personal o de grupo, sin importarles que la clase social minera o campesina se debata entre el hambre y la miseria, sin educación, caminos ni condiciones de vida dignas, sino solo aprovechar la disputa del poder, sin tampoco pensar en sus generaciones, sin preguntarse si esos abusos cometidos podrían pagar en adelante sus hijos. Entendiendo que la vida es cíclica y todo es cíclico, lo que se hace mal los nietos pagarán, lo que se haga bien las nuevas generaciones cosecharán. ¿No habrán pensado en esto?

Y la respuesta a esta marginación surge de la clase del proletariado, clase trabajadora organizada en estructuralmente el sindicalismo, quizás la mejor herramienta mundialmente conocida, pero en Bolivia aún más disciplinados; de esta manera nos hemos unido, tal vez sin entender todavía que esta fuerza podía derrotar a esta marginación.

Eso fue la COB, con mucha sabiduría se incluyeron a los campesinos, para reclamar que esa estructura del Estado republicano debe ser derrotada, transformada con el planteamiento de un nuevo modelo, en ese entonces basado en las ideologías del socialismo o el comunismo y el trotskismo, así fue construyéndose, tejiéndose toda una estructura de fuerza sindical.

Después hemos entendido que el comunismo y el socialismo han sido infectados como con un virus. ¿Quién tomó el control de la línea ideológica comunista?: La CIA (Agencia Central de Investigaciones) capitalista, individualista, se infiltró en el comunismo y hasta en el trotskismo, que

Autora: Ejti Stih.

planteaba no estar de acuerdo con nada, todo era la oposición y ese no era el planteamiento de Trotsky, lo mismo sucedió con el comunismo.

Ahora hay comunismo y socialismo cooptados y serviles al capitalismo. Entonces todo esto, dio lugar a ocupar un escenario al movimiento campesino por un lado y por otro el poder dirigir desde nuestra realidad en buen o mal momento, no lo sabemos.

Por eso emerge la COB con los movimientos campesinos listos para luchar. Y dice la tesis de Pulacayo *obreros al poder, obreros campesinos al poder*. El manifiesto de Tiahuanaco dice: *constituir nuestro propio partido político, constituir nuestra propia forma de educación, nuestra cultura*. Por eso en los hechos de la historia emerge el Instrumento por la Soberanía de los Pueblos con un representante digno de los campesinos en una situación de atraso y sometimiento, Evo Morales asumió el poder y nosotros los campesinos nos sentimos felices y pensamos que derrotamos a los mineros que no han podido llegar al poder porque no han tenido la capacidad de hacer converger a todos los sectores y quizás su ideal era distinto. Aquí pareciera que entre hermanos nos hemos aplazado, mineros rezagados y campesinos a quienes nos tocó jugar un papel histórico muy importante en este proceso.

Si en el 2003 hemos luchado de manera conjunta para expulsar al Goni (Gonzalo Sanchez de Lozada) del gobierno, mineros campesinos, juntas vecinales hasta clase media, funcionarios de los ministerios hartos de lo que estaba haciendo el gobierno, salieron a la marcha tomando la bandera de la lucha, finalmente las juntas vecinales obligan a marchar a los vecinos que también eran funcionarios públicos, entonces ya no tenían la bandera rosada sino que agarraban la bandera del proceso por la consternación que se vivió el 2003. Los mineros, cooperativistas, los asalariados, vecinos, todos se han levantado, ese es el socialismo comunitario; si el vecino ha sido agredido, la hermana ha quedado abandonada, sus hijos han quedado huérfanos, el hombre por naturaleza tiene sentimientos y respalda ante estos hechos negativos; por eso el 2003 nos juntamos y derrotamos al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada.

Y esto no ha sido solo trabajo insistente del campesino, desde Felipe Quispe, Genaro Flores o muchos que han bloqueado caminos pidiendo reivindicación para el sector o el planteamiento de la nueva Constitución, es también la lucha de los mineros, de los asalariados, los maestros urbanos y rurales también plantearon sus reivindicaciones. Así se empezó a luchar y llegamos a la presidencia, pero después de la constituyente, con el pasar del tiempo nos hemos diluido; la COB aparece como contestataria a este proceso, emergen otras formas de pensar, hasta el 2010 fue como el aceite y el agua entre la COB y los campesinos.

En el 2011 pensamos que la nueva COB lo haría mejor, con la dirigencia de Pedro Montes se avanzó, pero a mediados de la gestión aparecieron los trotskistas y destrozaron la unidad de la COB y campesinos; y los campesinos como fundadores y consecuentes con la lucha no podíamos quedarnos atrás al margen ni sumarnos a la COB y sus planteamientos, sino que seguimos avanzando bajo la dirigencia del Presidente (Evo Morales Ayma).

En los debates del 2011, 2012 y 2013 entre obreros y campesinos nos hemos dicho de todo en los ampliados, cuantas veces lo único que faltaba era agarrarnos a puñetes. Los campesinos tampoco nos dejamos manipular, los mineros y fabriles tienen su posición, pero nosotros tenemos diferente forma de plantear el Estado, no nos comprendieron y esto fue lo que ocasionó la ruptura de la unidad de la COB en ese entonces y a nosotros nos pusieron en jaque mate; siendo los campesinos los fundadores de la COB, ¿cómo es posible que se abandone o empuje al padre de la COB? Hemos planteado la refundación de la COB ya que no se podía comprender el momento por el que pasaba Bolivia y se constituya una COB plurinacional. Entonces aquí es donde el tiempo nos permitió reflexionar, quizás puedo comparar esta situación con un matrimonio, después de pelear tanto están a punto de divorciarse pero al pasar el tiempo reflexionan sobre el divorcio, esto mismo pasó con el matrimonio de la COB, nosotros como un solo bloque con el pacto de unidad (CSUTCB; Bartolinas e Interculturales); sin embargo, hemos caminado así, divorciándonos, queriendo romper con esa unidad en el país y constituir otro bloque, si hubiéramos seguido este camino, ahora la clase trabajadora estaría dividida en tres partes, hubiéramos perdido la fuerza y de la misma forma la capacidad del Estado Plurinacional también hubiera perdido su vigor; en los ministerios hubiera sido

una pugna entre la gente de los obreros, de los campesinos y de los fabriles y estaríamos en un caos, sin tranquilidad, al menos ahora hay estabilidad. De esa manera hemos avanzado en el camino, con la reflexión reciente.

Deben saber que el Presidente (Evo Morales) sabe cómo se maneja el mandato de una organización sindical, sabe qué es lo que van a plantear los mineros, los campesinos, los constructores, petroleros, etc., porque él viene del vientre sindical, tiene esa escuela. Por ejemplo, cuando los campesinos vienen machos y entran al palacio, para reclamar al Presidente lo que está pasando en los ministerios, nos sentamos y dice un campesino: *Hermano Presidente estamos ya hartos de la subida de precios, la papa está subiendo;* y así intervienen todos, el Presidente nos escucha a todos y dice después: *¿Vos eres dirigente de los campesinos o no? Porque como dirigente deberías estar feliz porque la papa que produce el campesino ha subido de precio y deberías estar aplaudiendo y apoyando y sin embargo estas reclamando, no creo que seas dirigente de los campesinos*. Sin valor ni moral para seguir reclamando se quedó callado. Ahí los campesinos hemos perdido la credibilidad para reclamar nuestras demandas; cuando un minero entra a reclamar, de la misma manera se equivoca.

Entonces a veces nos perdemos en el análisis y en la lógica de hacer los planteamientos. Aquí nosotros nos damos cuenta de que los dirigentes no estamos preparados todavía.

Así se ha desinflado la COB. Por un lado Jaime Solares portavoz de los neoliberales, planteando el pensamiento de un empresario, siendo socio de una cooperativa, estando en la COB y ganando 13.000 bolivianos, no ha reclamado por el salario mínimo de 800 de ese entonces; con qué moral plantea, el bien privilegiado y los otros hermanos no, qué tipo de dirigentes teníamos en la COB.

La batalla que hemos tenido entre el pacto y la COB fue dura y las bases mismas al verse postergadas en sus reivindicaciones y demandas se han volcado contra sus dirigentes para poder ajustar los tornillos a los dirigentes. El hermano Carlos Trujillo visita a la CSUTCB en dos ocasiones, dándose cuenta que la COB le está haciendo un flaco favor al país y que no pueden estar al margen de la historia de este país: *En estos momentos políticos queremos reunirnos con el Presidente*. En ese momento la CSUTCB convoca los miembros del pacto para comunicar esto y les dijimos: *la COB está reflexionando y está pidiendo reunión con el Presidente*. No nos han creído. Pasó el tiempo y la COB nos ha demostrado que sí quería replantearse en su rol, quería reencontrarse con el Presidente: *no queremos hacer alianza sino reencontrarnos con el Presidente*.

Nosotros comprobamos en el camino y la COB demostró que sí quería reencontrarse con el Presidente, claro que bajo la manga quería tener sus representantes en el parlamento. Después de estos avances en reuniones hemos tenido debates fuertes y nos hemos dicho de todo, sincerándonos, preguntamos: *¿no será que ustedes van a tener su representante en el parlamento y después harán como el bloque indígena dentro del parlamento apartándose del Proceso (de Cambio)?* Luego pensamos que si ellos entran en este juego caerá la máscara de la COB y quedarán mal con el pueblo.

Entonces, la sinceridad fue más fuerte para volver a encontrarnos, analizando qué políticas estamos planteando los campesinos y qué políticas la COB, esto es lo que hemos hecho y llegó ese momento de volver a unirnos —por eso el Ampliado de Santa Cruz de la COB— y sumarnos a este Proceso de Cambio. Por eso creemos que es muy importante decir las cosas con la verdad de manera abierta y reconocer también las equivocaciones porque ni las organizaciones sociales ni los dirigentes somos perfectos y a veces no podemos interpretar lo que las bases piensan. En este sentido hemos estado debatiendo y analizando, pero creemos que todavía queda pendiente una tarea frente al pueblo, la responsabilidad que debemos mostrar como clase trabajadora en el país, entendiendo la realidad que estamos viviendo en el país, aquí es donde la COB analiza y asume que lo cierto es que si los trabajadores siguen dando palo a este gobierno y solo los campesinos avanzan junto a este proceso, la historia juzgará a la COB.

No quedaba otra cosa que ver hasta donde habíamos avanzado, corregir las diferencias y problemas que tuvimos y sumarse al proceso, de esa manera comprometernos con el país, esto es lo que ha ocurrido, por eso el Presidente, trabajadores de la COB, los campesinos y los indígenas nos hemos unido para vivir estos momentos históricos como país y como Latinoamérica, construir juntos este país para las futuras generaciones,

poniéndonos al hombro el Proceso de Cambio y llevar hacia adelante a nuestro país. Tenemos un Estado Plurinacional, tenemos la honestidad y transparencia del gobierno de nuestro Presidente y este debe ser el reflejo en los funcionarios públicos y la tarea de concientizar.

Por eso el 1ro. de mayo entre blancos y negros, etc. entre todos hemos marchado juntos, aquí no importó qué organización es la que está al frente, aquí lo que importó fue el país, demostrar que todos estamos unidos. Todos se han debido sorprender porque ni siquiera hubo convocatoria con anticipación pero todos hemos marchado. Esta es la capacidad y la fuerza unida a la COB y todos los movimientos sociales del país. Después de esto ¿qué es lo que va a pasar?, la oposición nos dice que esto no va a durar. Este es un desafío, debemos demostrar que todos vamos a poder; nosotros en el campo y ustedes desde la administración demostrando esa capacidad de convivir y trabajar. Porque yo veo que en los ministerios todos están velando sus intereses, y esto no es culpa de nosotros es que así nos han enseñado: a ser individualistas, así nos ha moldeado el modelo capitalista, no hay equilibrio, complementariedad ni amistad, este ambiente tenemos que superar y alcanzar a la talla del Presidente.

Ustedes se preguntarán que pasará en el G77+ China, ahora el Presidente está trabajando al lado de Rubén Costas y con todos para poder recibir en Santa Cruz a los mandatarios de este grupo, pero después de esto, en los momentos de elecciones ¿qué va a pasar? Estamos viviendo ahora de la política, la política es nuestro trabajo, construir el país, es comandar y servir. Hemos comprendido visitando a otros países, por ejemplo, los alemanes discuten entre los partidos de oposición y oficialismo, estos escenarios son importantes, en Bolivia podemos sentarnos entre el Movimiento Al Socialismo (MAS), Unidad Nacional (UN), Movimiento sin miedo(MSM), etc. a debatir y discutir cómo llevamos adelante al país de manera responsable y avanzar de esta manera, conducir responsablemente a la sociedad, corresponsabilidad con la Pachamama, esto

Foto: Karl Bernal.

no lo estamos haciendo en Bolivia. Pero sí los movimientos sociales lo estamos haciendo.

Así estamos convergiendo nosotros la unidad de nuestro país, todos unidos apoyaremos las políticas del país. Por ejemplo tenemos el desafío de lograr el mar para Bolivia, son derechos de los pueblos tener acceso al mar con soberanía; los movimientos sociales, la COB, campesinos e indígenas llevaremos la bandera de socializar a nivel internacional la conciencia de los derechos de los pueblos.

Para lograr estas metas es necesario tener la unidad, estos momentos nos tienen que llegar para reflejar la capacidad de los bolivianos. Estamos viviendo momentos importantes en Latinoamérica y otros continentes. Este es el grado de conciencia y de trabajo que hemos tejido y esto no es solo el trabajo de los campesinos, es de todos en realidad. Por eso agradecemos a los jóvenes del colegio Ayacucho que han prendido la mecha para iniciar el proceso de revolución en el 2003. No sabemos si hubiéramos llegado a este momento histórico, ahora estamos aquí trabajando y construyendo el país juntos.

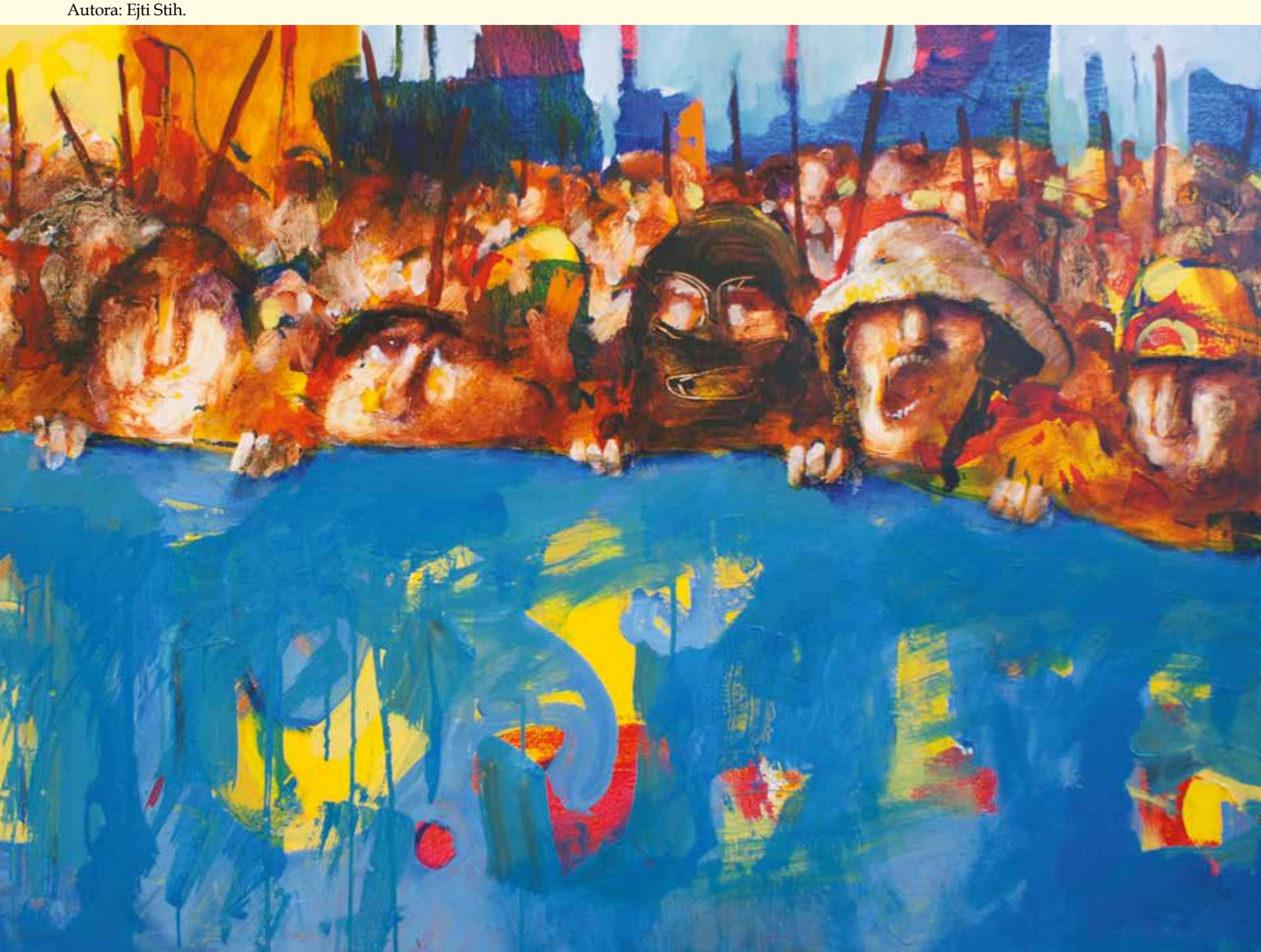
Últimos aportes.

Tareas que debemos darnos para superar la extrema pobreza en Bolivia

El Presidente ha planteado a todos los bolivianos ayudar a salir de la extrema pobreza, es responsabilidad de todos. Debemos plantear una estrategia de generación de empleo, ver la forma en cómo podemos generar mayores oportunidades de empleo.

La situación del campo es muy crítica, la gente vive de la agricultura y tiene solo para comer ya no le alcanza para vestimenta y estudios, por eso ve la oportunidad de migrar a la ciudad y

Autora: Ejti Stih.



ver otras formas de mantenerse y lo único que encuentra es el vender dulces. Podemos reinsertar a la gente para que vuelvan a sus tierras, invirtiendo en la agricultura campesina para producir más alimento, para que los jóvenes y las familias tengan mejores condiciones de vida. Los jóvenes migran a la ciudad y caen en el vicio, las universidades seleccionan la capacidad y la educación, en el campo (la educación) siempre fue incipiente, el joven no puede insertarse en las universidades y se pone a trabajar y muchos caen en el vicio.

Es importante construir en la agenda 2025 la generación de empleo en áreas rurales. Por ejemplo la medida que ha tomado la Corte Electoral es importante, el capitalismo ha generado la concentración de población en las ciudades y muy pocas oportunidades en el campo. Desconcentrar hacia área rural significaría volver a generar oportunidades para muchos y la distribución de tierra también es importante, de la tierra comemos, la comida se garantiza con la agricultura campesina, por eso se debe invertir en el área rural y generar nuevas oportunidades en el campo, esto puede ser la salvación para el campo y también para las ciudades. Debemos seguir trabajando en otras medidas como estas.

La mirada debe cambiar, pareciera que la salud, por ejemplo, siempre se ha constituido como privado en el mundo, si no tienes plata no tienes salud, los medicamentos están monopolizados. No hemos refundado la salud, lo propio sucede con la educación; todos los servicios junto a las oportunidades que puedan generarse en el campo, son elementos claves para salir de la extrema pobreza. Para esto debemos dar ideas a nuestro Presidente, él no es un superhombre, tenemos que alimentar nosotros con las ideas y en base a los planes existentes; primero debemos pensar en los más desprotegidos para luego pensar en los demás, estas son las tareas que tenemos que plantearnos, pensar en nuevas alternativas.

La clase trabajadora como potencial vanguardia revolucionaria

La COB en sus análisis se da cuenta que vivimos otros momentos, muchos dirigentes estaban acostumbrados al prebendalismo. Con esto no se va a avanzar y la COB tuvo que madurar y asumir la capacidad de la clase trabajadora, tuvo que reflexionar y reconocer los errores que se cometieron, de esta manera comprometerse con su país y avanzar con este proceso revolucionario. Nuestra visión debe ir más allá, la COB debe marcar un nivel más, convocando a la clase media, eso quiere decir que la COB también va a luchar por el bienestar de la clase media. La COB debe demostrar la capacidad de amplitud, armonía y equilibrio, pelear por el país; esta es su tarea.

Cómo es posible que un pobre que no tenía ni para comer (Evo Morales Ayma), nos demuestre la calidad y sensibilidad humana, al conducir un país y cómo los trabajadores, teniendo la oportunidad no vamos a ser capaces de dejar atrás el neoliberalismo y plantear un nuevo país, esa es la responsabilidad, la tarea que tienen los hermanos dirigentes de la COB. Es esta la COB que tenemos ahora, pero si retrocede en su posición o se cambia de barco, perdería credibilidad y sería el fin de la COB.

El papel del movimiento obrero en el proceso de Cambio*

José Luis Delgado

Una reflexión importante que hacemos desde la Central Obrera Boliviana (COB) cuando planteamos en todos los eventos, que es importante conocer nuestra historia para comprender lo que está pasando en este momento en nuestro país y poder proyectar nuestras acciones hacia el futuro.

Esto es lo que pasa a veces en el movimiento obrero, en el movimiento sindical y en otros sectores cuando se hacen análisis facilistas, muy superficiales sin conocer con profundidad qué es lo que ha pasado en nuestra historia y especialmente en la historia del movimiento obrero a partir de la creación de la COB e inclusive antes.

Debemos remontarnos a momentos del año 1952 y hacer punteos de la historia que nos permita ahora entender lo que está ocurriendo en la actualidad. Cuenta la historia que en ésta época la clase obrera boliviana fue durante 50 años de la historia el proletariado más revolucionario de Latinoamérica, esto por tres factores fundamentales que se establecen según la historia:

1. Porque había conciencia de clase dentro del movimiento obrero revolucionario.
2. Por su capacidad de organización.
3. Por las heroicas luchas que se emprendían.

La historia también establece que todo este movimiento y toda esa capacidad de lucha y conciencia de clase estaba encabezada por una vanguardia indiscutida, creemos hasta este momento, por los compañeros mineros. En esas épocas nuestros compañeros mineros tenían mucha formación política-ideológica. Si hoy hablamos con ex dirigentes, cuentan que inclusive en su labor en la mina, tenían espacios de reflexión de debate y discusión ideológica al interior de la mina, esto permitía tener una fuerte formación ideológica y seguramente les permitía tener esa connotación.

* Intervención de José Luis Delgado en la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, junio 2014.

José Luis Delgado

Nació en el departamento de Potosí-Bolivia, es Trabajador en Salud Pública en el SEDES Tarija. Ha sido Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical de Trabajadores en Salud Pública de Bolivia, Secretario Ejecutivo de la Federación Sindical de Trabajadores en Salud Pública de Tarija, Coordinador de la Red Andina de Trabajadores en Salud en la Internacional de Servicios Públicos ISP**.** En la actualidad es Secretario de Integración y Desarrollo Regional de la Central Obrera Boliviana.

Es factor fundamental analizar cuatro aspectos históricos por los cuales ha pasado el movimiento obrero, cuatro periodos revolucionarios en los cuales la clase obrera tuvo la oportunidad de ser actor fundamental en las decisiones del país, pero que por algunas otras decisiones esto no ha sido posible.

Nos remontamos al 17 de abril de 1952 cuando se funda la Central Obrera Boliviana, cuando se constituyó en el organismo del verdadero poder obrero en aquella época y después de tanta lucha se entrega el poder al gobierno del MNR. En esa época la historia cuenta que en Bolivia existían dos poderes, uno formal que estaba compuesto por el gobierno del MNR apoyado por el Partido Comunista de Bolivia y otro poder formal que era el de las masas trabajadoras armadas. Pero en esa época el movimiento obrero le entregó el poder al MNR y no cumplió tal vez con aquel propósito que dicta la Tesis de Pulacayo: *El de*

asumir el poder entre obreros y campesinos. La lucha la hizo la clase trabajadora, la lucha la emprendió el movimiento obrero y en bandeja se entregó el poder al MNR. Un hito que seguramente tiene muchas connotaciones y se puede enriquecer con muchos hechos históricos que han tenido lugar en esa época.

Luego se vino la Asamblea Popular de 1971, en abril de 1969 el dictador Barrientos muere en accidente, eso se sabe en la historia. El 7 de octubre asume Torres el poder, impulsado por la huelga general de la COB.

El 10 de enero de 1971 el general Banzer intenta un golpe de Estado que fracasa y en la Asamblea Popular una vez más se planteaba la posibilidad de que la clase obrera tomara el poder, pero ¿qué es lo que ocurrió? A los mineros se los despojó de las armas y desarmados dijeron que no podían tomar el poder.

El otro hito histórico es el de 1985 que se denominó la huelga de la dinamita, que empezó en octubre de 1982: una huelga general indefinida de la COB hace caer la siniestra dictadura de García Meza. Reasume el poder Hernán Siles Suazo a la cabeza de la UDP, en 1983 fracasa un intento de cogobierno con la COB.

En febrero de 1985 el gobierno anuncia un brutal paquetazo, nuevamente estuvo planteado todo el poder que podría haber asumido la central obrera, sabemos que ha caído y cómo ha quedado el gobierno de Hernán Siles Suazo.

El otro hito histórico en las jornadas de octubre de 2003, el cual, seguramente, muchos de nosotros ya hemos vivido esos hechos, la denominada guerra del gas que definitivamente cambió la historia política del país. Aquí tal vez hay algunos aspectos que no se visibilizan, falta escribir aún más y esa es tarea de los historiadores, pero también es tarea del movimiento obrero aportar en estos temas.

Cuando por ejemplo, en un ampliado nacional de Huanuni la COB declara huelga y exige la expulsión de Gonzalo Sánchez de Lozada del país y ya ustedes saben cómo se desarrolló aquel hito de la historia, todo lo acontecido en octubre de 2003 cuando el movimiento obrero junto con el pueblo boliviano deciden cambiar la historia del país. Es un viraje cuando se dice basta al neoliberalismo, queremos un cambio y se plantea la agenda de octubre que tenía que ver con la Asamblea Constituyente la recuperación y nacionalización de los recursos naturales: la industrialización de los recursos. Una agenda amplia que el pueblo boliviano definitivamente se sublevó y no quiso escuchar nada hasta que Gonzalo Sánchez de Lozada se fuera del país.

Autora: Ejti Stih.

Estos cuatro hechos fundamentales que hacen y establecen que el movimiento obrero boliviano ha tenido mucho que ver en la historia del país, en las decisiones políticas que se han establecido en el país.

Y aquí, hay un hecho importante que hay que esclarecer: En las jornadas de octubre del 2003, planteadas y peleadas por todo el pueblo boliviano, y todos directa o indirectamente hemos tenido que ver con esos hechos; todos tenemos que ver directa o indirectamente con lo planteado en la agenda de octubre; todos tenemos responsabilidad de la decisión de cambiar el rumbo de la historia del país, tenemos que estar comprometidos con su cumplimiento.

Y ustedes saben que en la historia del movimiento obrero se han dado muchos temas, luego de aquella marcha por la vida, que se dio cuando se decidió a través del gobierno del MNR y de Victor Paz Estenssoro con el slogan: *Bolivia se nos muere*, echar a miles y miles de mineros de sus fuentes de trabajo y causar la relocalización, que en el sentido real de la palabra nunca fue una relocalización.

Entonces, las luchas del movimiento obrero en el país han sido a medias, podríamos decir, que no han cumplido su rol fundamental hasta al final, no han concluido. El movimiento obrero se ha quedado a la mitad y creemos que desde aquello es que nace una decisión fundamental en la vida de la historia del movimiento obrero cuestionado por muchos. Y la actual dirigencia de la COB ha tomado una decisión orgánica que tiene que ver con una declaración hecha en Santa Cruz.

La COB actual, con el compañero Trujillo, tiene una política de trabajo abierta, innovadora, además de no temerle a los cambios profundos que deben darse al interior de la Central Obrera y del movimiento obrero boliviano. Por eso es que en la declaración de Santa Cruz, dentro de sus principales antecedentes establece, tomando un acápite importante de la tesis socialista de mayo de 1970, lo siguiente, de manera textual en su parte introductoria:

> Los trabajadores proclamamos que nuestra misión histórica en el presente momento es aplastar al neoliberalismo y a sus sirvientes nativos.
> Proclamamos que nuestra misión es la lucha por el socialismo.
> Proclamamos que el proletariado es el núcleo revolucionario por excelencia de los trabajadores bolivianos.
> Asumimos el papel dirigente de la revolución como genuinos representantes de los intereses nacionales.
> La alianza de obrero y campesinos con la gente pobre de las ciudades y con todas las fuerzas antiimperialistas es la garantía de la victoria.

En cumplimiento a esto la COB toma una determinación orgánica, no es una determinación asumida por un comité ejecutivo y antes de asumir esta determinación se ha establecido un profundo debate al interior del comité ejecutivo nacional, un debate ideológico-político; y lo mismo ha sucedido en un ampliado nacional donde han estado más de 48 organizaciones afiliadas a la Central Obrera Boliviana. Y por tanto qué es lo que se decidió:

> Declaramos y planteamos una alianza de obreros y clase media de la Central Obrera Boliviana con el actual gobierno.

En este planteamiento hay una razón fundamental que es necesario establecer:

> (…) para defender, garantizar, fortalecer y profundizar el Proceso de Cambio, evitando la desacumulación y retroceso.

La Central Obrera Boliviana jamás va a estar de acuerdo con la rearticulación de la derecha, que tiene otros propósitos. Hay una misión histórica de la Central Obrera Boliviana a partir de su fundación, a partir de la Tesis de Pulacayo y demás tesis políticas que se han asumido en congreso tras congreso y que también tienen esa misma línea.

En consecuencia la decisión también tiene que ver con una alianza fuerte entre obreros, campesinos, clase media, indígenas campesinos para hacer que este proceso, que es propiedad del pueblo boliviano; porque la COB en esto está muy clara, el Proceso de Cambio no tiene propietario; es todos nosotros; de todos quienes queremos un cambio en las políticas económicas sociales; de todos quienes queremos equidad, igualdad en nuestro país y que sabemos que es un proceso largo, un camino largo sin retorno.

Por esto la COB asume los cuatro aspectos fundamentales en la decisión tomada. Tampoco tapa-

remos el sol con un dedo al decir que en nuestro Proceso (de Cambio) no hay dificultades, todos saben que hay problemas, problemas de justicia, problemas en algunos aspectos que necesitan cambios profundos y estructurales en el país y es por eso que el respaldo de la COB no es simplista ni general, sino que tiene esos cuatro propósitos:

Primero, defender un proceso que nos ha costado a todos los bolivianos.

Segundo, garantizar que el Proceso (de Cambio) continúe, no permitiendo la rearticulación y retorno de la derecha al poder.

Tercero, fortalecer este Proceso de Cambio por que no tiene retorno y debemos garantizar su ejecución, pero su buena ejecución, para que sea un verdadero proceso de cambio.

Y finalmente profundizar también la reconducción del Proceso de Cambio; ver los temas en los cuales nos hemos desviado y hacer que el proceso vaya por el camino por el cual debe andar en beneficio de la población.

Entonces esta es una decisión orgánica que esta inclusive sujeta a una agenda programática, y ustedes saben que la COB año tras año plantea un pliego petitorio establecido por los sectores. Sin embargo, la agenda programática tiene que ver con el tema económico, productivo, el tema social y el tema político tiene que ser establecido a mediano y largo plazo en virtud de que el Proceso de Cambio camine, sea direccionado en las partes que necesita ser direccionado y ser profundizado, para garantizar el Proceso de Cambio y la agenda de octubre pueda ser cumplida completamente.

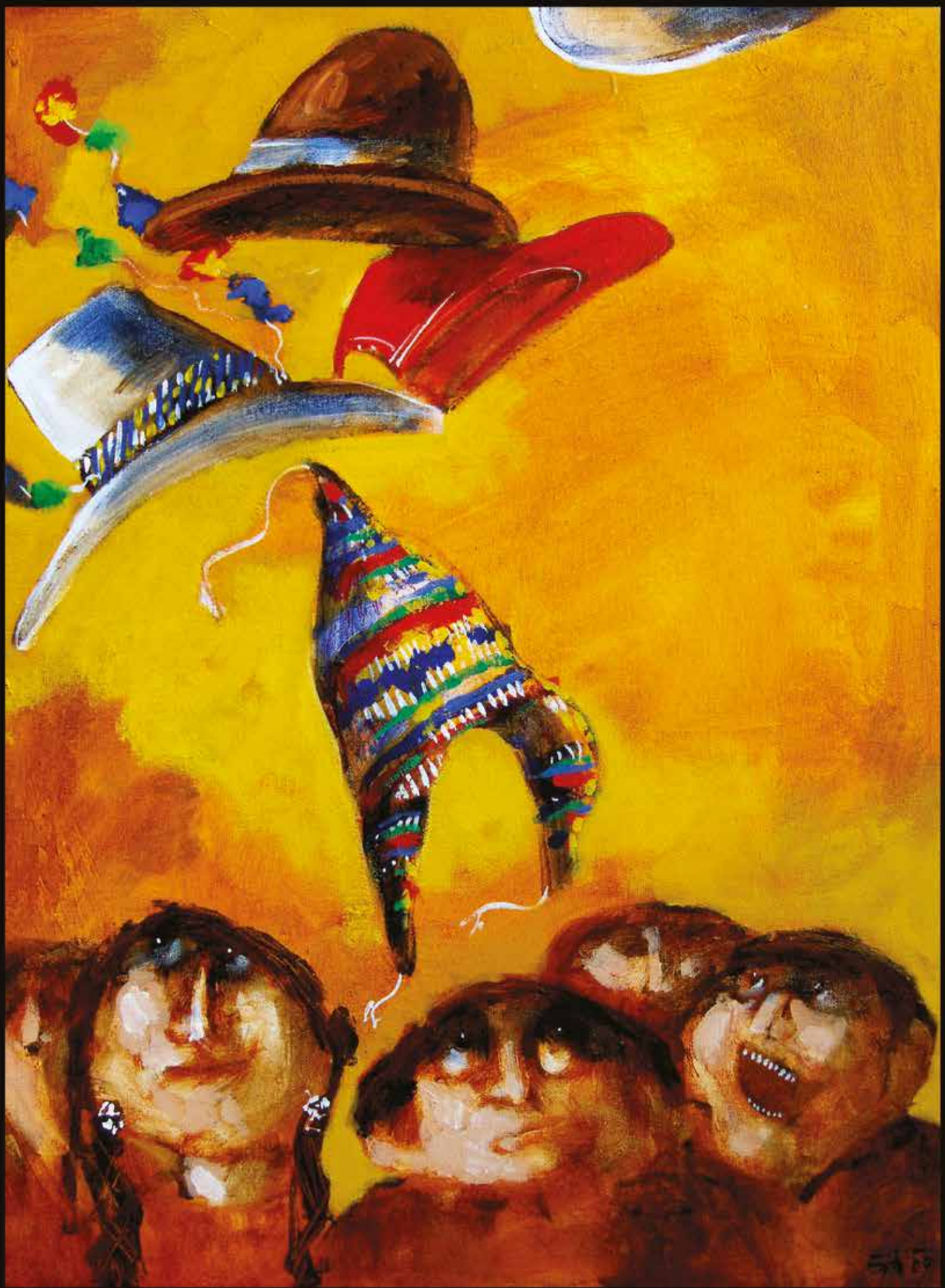
Cuando decía que la actual COB encabezada por el Comité Ejecutivo Nacional, tiene esa visión, hay innovación y gente nueva, hay dirigentes. Por eso es importante ver la historia para entender el presente que estamos viviendo y proyectar un buen futuro de la clase obrera con la participación del pueblo boliviano y creo que estamos en ese momento fundamental en el país.

La COB ha sido referente del pueblo boliviano, en todas las luchas, en la defensa y recuperación de la democracia y creemos que es su rol fundamental, a pesar de haberse visto disminuida. En toda la historia del movimiento obrero ha habido altas y bajas. La COB debe ir recuperándose poco a poco en su incidencia política luego de haber estado sumida en esa crisis profunda después de la relocalización.

En algunos temas que son todavía de debate al interior de la clase trabajadora, hay desafíos fundamentales que debemos afrontar como movimiento obrero. Hay uno principal, el desafío político, ver la incidencia política de los movimientos sindicales en la vida política del país; también hay desafíos sindicales como el replanteo orgánico, el liderazgo en los sindicatos, la internacionalización del sindicato en la COB, la integración regional del sindicalismo en Bolivia, el tema de políticas de comunicación sindical, las prácticas democráticas y antidemocráticas al interior de los sindicatos. Aquí quiero hacer un alto importante, hay un slogan que dice: “No hay sindicato sin democracia; ni democracia fuerte sin sindicatos”. Muchos de los dirigentes, ahora políticos, han tenido que pasar por una instancia sindical y mucho depende cómo se siembra en el pensamiento, en el corazón y en la ideología las prácticas democráticas en la dirigencia para que estas buenas prácticas democráticas sean ejercidas posteriormente. Por eso creo que es importante visibilizar y poder discutir este tema como un desafío sindical.

Otro tema fundamental que hay que tratar es la participación de las mujeres en órganos de decisión, la participación de los jóvenes al interior del movimiento sindical es también otro desafío a plantear y la permanente formación y capacitación de cuadros sindicales. Estos son desafíos políticos sindicales los cuales están inmersos en la COB y se está trabajando en estos temas.

No hay duda, que la decisión adoptada por la Central Obrera Boliviana, tal vez para complementar aquellas luchas que se dieron anteriormente en la historia del país, se deben dar ahora, y creemos que al interior de la COB esta decisión asumida de manera orgánica la tenemos que ejecutar, operativizar y eso se dará en el transcurso de los próximos días, meses y años con el compromiso de llevar adelante un Proceso de Cambio que es de todos los bolivianos.



Autora: Ejti Stih.

Alianza estratégica de la Central Obrera Boliviana con el Proceso de Cambio*

Carlos Trujillo

¿Por qué la COB decide hacer una alianza estratégica con el gobierno cuando de por medio existe una Tesis de Pulacayo donde nuestros retractores nos discuten sobre la independencia teórica, ideológica, política-sindical?

Dentro de los cuatro hitos históricos que la COB pasó, desde el momento en que la COB tuvo en sus manos el asumir el poder en 1952, es decir, tomar las riendas del Estado para que los obreros lleguemos donde siempre hemos pregonado, llegar a la toma de poder pero no lo conseguimos. Entonces, ¿qué paso? La historia nos enseña que lamentablemente en el movimiento obrero —de manera muy clara lo digo, tal vez podemos tener diferencias con algunos ex dirigentes— la pugna del poder ha hecho mucho daño al movimiento obrero, especialmente en el sector minero. El hecho de que exista un pluralismo ideológico político en un escenario sindical no significa la división y la pugna de poder del movimiento obrero.

Cuatro fueron las oportunidades que tuvimos para tomar el poder y en esas cuatro veces cometimos el mismo craso error del pasado: no estar preparados, dejarnos dominar por la pugna de poder y seguir en ese laberinto, en esa sombra de la independencia ideológica política sindical a través de la Tesis de Pulacayo, cuando esta es la más abierta y democrática y nos enseña que el movimiento obrero no solo tiene que luchar desde afuera sino desde adentro, que los obreros para profundizar su lucha tienen que ir hasta el mismo núcleo del problema. Pero muchos, inclusive el Partido Obrero Revolucionario (POR) plantearon su famosa independencia ideológica,

* Intervención de Carlos Trujillo en la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, junio 2014.

político-sindical, cuando ellos apostaron por la vía democrática de las urnas y sacaron un 0. 2% y perdieron en la vía democrática.

Esto nos lleva a seguir con esta sombra, la independencia política ideológica sindical se mantiene intacta dentro del seno de los trabajadores en la COB en su artículo cuarto, porque por esencia, por principio los trabajadores y obreros somos antiimperialistas y anticapitalistas y el rol que ha jugado la COB siempre ha sido defender una visión de patria contra el imperio, contra el capitalismo. En las páginas de la historia hubo derramamiento de sangre, luto, llanto y dolor. Por eso es que la COB y nuestra Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia somos vanguardia, no solamente porque hemos derramado sangre y hemos sufrido hambre, sino porque hemos sido parte de la construcción de este país. En el pasado los mineros hemos aportado 0.75 de dólar por cada libra fina para que Santa Cruz esté como

Carlos Trujillo

Nació en Huanuni en 1979, realizó sus estudios en ese centro minero. En 2010 ganó las elecciones en el Sindicato de Huanuni, donde desempeñaba las funciones de perforador en interior mina. Fue delegado minero al XV Congreso de la Central Obrera Boliviana (COB), en donde fue elegido como máximo dirigente de la COB, en ese momento tenia la edad de 33 años siendo así el líder más joven que dirige la COB. Actualmente es el Secretario Ejecutivo de la COB.

está ahora, por eso somos vanguardia y esto nos da la moral y la autoridad para criticar a muchos de nuestros dirigentes, no generalizamos; también hubo errores de nuestros dirigencia pasada, se han olvidado de generar nuevas camadas dirigenciales. El XV congreso ordinario de nuestra Central Obrera Boliviana fue para muchos un corte generacional porque muchos no tuvimos las oportunidades para llegar hasta donde ahora estamos: asumimos la COB.

Antes de llegar a esto, recalcamos que en el ampliado nacional de la COB de Huanuni se declara huelga general indefinida con la expulsión de Gonzalo Sánchez de Lozada y fue un minero que estaba como ejecutivo de la COB, fue un minero que derramó la sangre, Atahuachi y el Alto combativo, teníamos en las manos que el ejecutivo de ese entonces tuviera las riendas y el poder del Estado, pero lo soltó por la sucesión de Carlos (Mesa), otro craso error. Entonces, ¿cuándo los obreros vamos a asumir el poder?, ¿cuándo lo vamos a practicar? Esto nos lleva a apostar por un movimiento, por un líder que se organizó en ese entonces, que es el compañero Evo Morales, él ya estaba organizado con el MAS–IPSP. Y los mineros, ¿porqué no tuvimos la capacidad de organizarnos en tantos años? Si solamente nos hemos ocupado por la pugna del poder, de esto siempre nos vamos a lamentar.

Ganó el compañero Presidente (Evo Morales Ayma) y la reacción de la derecha fue tan grande que por poco nos llevan a la desfragmentación del país con la famosa media luna, apostamos, pero seguíamos encapsulados en la independencia ideológica política-sindical: *que los obreros no podemos hacer alianzas con el partido de turno*. Esto lo aclaramos en el último ampliado nacional, el compañero Evo Morales es afiliado de la COB a través de la CSUTCB.

La estructura clasista de la COB es el proletariado indígena originario campesino y la clase media, por eso, la COB debiera asumir en cuanto nuestro compañero Evo Morales entró a ser Presidente, la COB debiera ser ese muro de contención para llevar adelante este proceso pero nos dejamos capitalizar por otros actores, que traicionaron al país y que apostaron por un gobierno amarillista en su momento y nosotros mismos nos enclaustramos, pero el debate nos lleva más allá.

En un escenario donde los mismos obreros llevamos al poder a la UDP y los mismos obreros tumbamos a la UDP del gobierno. Ahora, ¿será que los mismos obreros seremos auto-

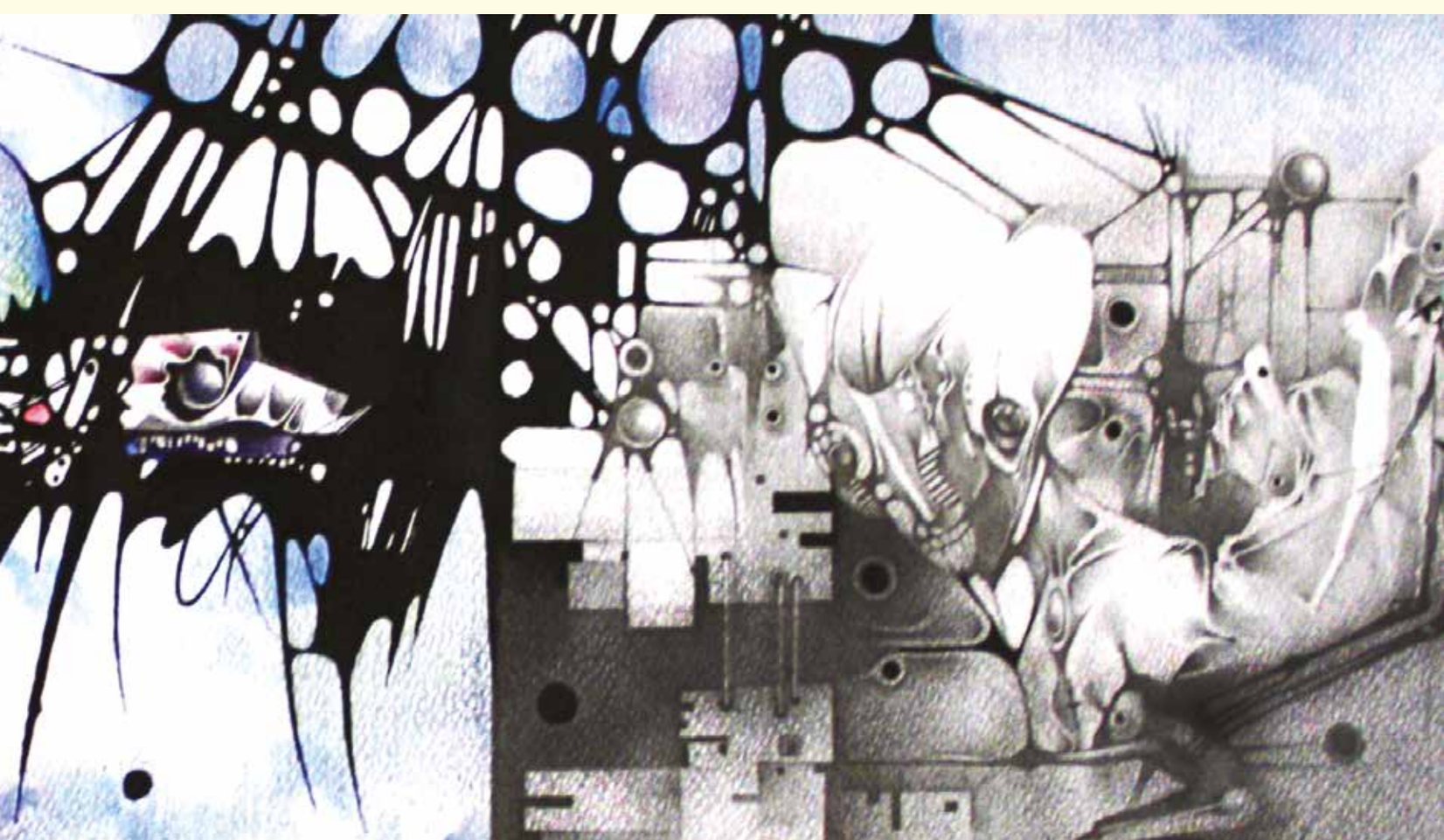
Foto: Luis Leonardo Calisaya Castillo.

res o coautores del desgaste y del derrumbe de este gobierno? No, aquí viene la conciencia y el grado de responsabilidad de los obreros, que bajo ningún motivo o pretexto vamos a exponer o a poner en riesgo un Proceso de Cambio que por décadas nos ha costado, con aciertos y desaciertos, con luces y con sombras nos ha costado, tenemos un Presidente compañero que es de nuestra clase. Los mineros y los campesinos por naturaleza somos aliados pero aquí falta la clase media que no puede estar aislada, tiene que estar con nosotros y dentro de nuestra estructura clasista. Por eso es que la COB define, este es un reencuentro de las capas sociales y sindicales del pueblo boliviano. Por décadas hasta esta última coyuntura los mineros estamos por un lado, clase media por otro, campesinos y fabriles por otro lado, todos estamos bajo su misma dirección, no había una corriente. Este ampliado nacional sirve para encarrilarnos en una misma dirección. La mejor manera de cuidar y velar por la unidad del pueblo boliviano es defender los intereses del trabajador, es profundizar este Proceso de Cambio, este es el desafío.

Nosotros no vamos a ser coautores del desgaste de este proceso, nos digan lo que nos digan nuestros retractores, las páginas de la historia nos dirán si nos hemos equivocado o no. No vamos a cometer el mismo error de debilitar el gobierno de Evo Morales para que la derecha vuelva con todo a hacernos gemir por más de 20 años. Esta es nuestra misión como vanguardia, cuidar nuestro país, cuidar la unidad, tener una visión amplia, cruzar las fronteras, garantizar esa unidad única que por décadas la hemos tenido dispersada, es algo difícil pero no imposible para nosotros. Esa es la decisión de la COB. Desde el 71, después de 43 años, la COB con un Presidente de su misma clase indígena perforamos las calles y puertas de la plaza Murillo y nos concentramos allá. ¿Y si eso no es el pueblo, dónde esta?

Hay muchos dirigentes que se venden por pesos, lamentablemente algunos dirigentes tienen precio, el precio de la dirigencia de la COB es dar la vida por defender este proceso, esta unidad y que definitivamente la derecha nunca más vuelva a este país: ¡Prostitución, miseria, explotación, hambre, no vamos a aceptar!

Esa es nuestra misión, la responsabilidad está en nuestras manos: garantizar un proceso que por décadas nos ha costado alcanzar.



La tradición del movimiento sindical boliviano y su relación con los problemas políticos*

Edgar "Huracán"

Ramírez Santiesteban

Es una alegría estar en una reunión como esta. Primero para hablar con los compañeros de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional, ellos están todo los días relacionados con los conflictos económico sociales, pero además sabemos que los problemas políticos en los niveles como estos, se los debate periódicamente. En todo caso se trata de construir, lo que nosotros debemos tener cómo, si se quiere, opinión política.

No creo que esté escrito absolutamente nada, en ningún manual, de lo que está ocurriendo en Bolivia.

Pero además es una alegría estar con los compañeros de la COB que están dando una opinión sobre la posición[1] que han adoptado ellos en Santa Cruz, que me parece de las mejores. Pero que sin embargo, hay que explicitar, no solo para estos niveles sino también para otros niveles de trabajadores. Yo no creo que pueda haber una posición alternativa que mejore ésta que han asumido. Yo creo que es ésta la correcta, no la mejor, porque tendría que haber otra peor y otra excelente, yo creo que es la correcta.

En este caso yo solamente debo opinar de algunos problemas que me han pedido que hable: de la tradición del movimiento sindical boliviano y su relación con los problemas políticos.

Y esto debido a que no hay absolutamente nada en la vida que surja de la nada, ni siquiera las Callampas[2], que también tienen que ver con algo anterior. Entonces, por esa razón creo que hay necesidad de hacer un repaso, sin que eso quiera decir que yo soy un dirigente tan antiguo, que soy de la época de Atahuallpa. En la COB, yo soy el dirigente que menos tiempo ha estado, Lechín ha

1 El 22 de noviembre en una reunión en Santa Cruz el CEN de la Central Obrera Boliviana (COB) concretó una alianza de obreros y clase media con el actual gobierno.

* Intervención de Edgar Ramírez en la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, junio 2014.

2 Llamados hongos, palabra que proviene del quechua. También es usada para referirse a las casas pobres situadas a orillas de las ciudades. Este término derivó de la frase "brotan como callampas", es decir crecen rápidamente (de la noche a la mañana), por su fácil construcción.

Edgar "Huracán" Ramírez Santiesteban

Nació en Potosí - Bolivia en 1947, tuvo una gran trayectoria sindical y política a la cabeza de la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) y después en la Central Obrera Boliviana (COB) en el periodo de 1996-1997, es considerado uno de los más radicales dirigentes. Es autor de diferentes ensayos, entre los que destacan: *Estrategia de Dominación Imperialista* (1997); *Neoliberalismo y Movimiento Sindical en Bolivia* (1999); *Archivos Mineros de Bolivia. El rescate de la memoria social* (2007). Actualmente dirige el Proyecto del Sistema de Archivo Nacional Minero de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL).

estado más tiempo; Edgar Ramírez no ha estado en la dirigencia ni un año, dejó de ser dirigente antes de cumplir un año. Pero sí, he sido dirigente de la federación de mineros y se ha dado una casualidad de la vida que desde el 4to. Congreso de la Central Obrera Boliviana hasta el Congreso que se realiza en Tarija, he estado prácticamente en todos los congresos de la COB y en todos los ampliados de la COB, no hay una en la que yo no haya participado; generalmente en su comisión política o en su comisión económica. Por eso cuando me hablan del seguro social, no sé mucho del tema porque de eso muy poco me ocupé.

Les decía que la situación política es la que condiciona muchas veces el accionar de las personas, pero esa situación política además no se da de la nada, está condicionada por otros factores.

Sería un error para nosotros intentar decir que la COB nace el 16 de abril, porque el 17 se publica en el periódico, y que antes no hubo nada. En realidad hubo una pugna en el país, yo creo que desde mucho antes de la República. Lo que pasó es que los condicionantes políticos para que emerja como

organización se dieron recién en el año 1952, porque aquel poder que impedía que exista organización sindical nacional había desaparecido.

Hay que tomar en cuenta que no solamente es el sexenio, es decir el gobierno que viene después del golpe de Estado y que se encarama en el poder casi 6 años, sino que incluso nosotros vamos a ver que hay unos soldados que entran con un pensamiento a la Guerra del Chaco. El país se está puliendo con unas ideas en las que parecería cierta aquella proclama del presidente Salamanca de que nosotros íbamos a pisar fuerte en el Chaco, pero cuando salen esos soldados salen con otras ideas; ideas que había, en la práctica, roto la unidad del Estado boliviano que hasta ese momento se había mantenido incólume. Hay que tomar en cuenta que dentro del Estado boliviano hay tendencias, esas tendencias nacionalistas salen de ahí, las tendencias incluso marxistas van a nacer de ahí, de esa ruptura estatal; pero es más, el aparato militar no se mantiene tal cual había ingresado, ni siquiera se mantiene tal cual había recibido a Salamanca para darle el golpe. Cuando termina la Guerra del Chaco, en realidad dentro del ejército hay dos ejércitos: un ejército de la oligarquía y dentro del mismo van a estar todos los Villarroel, los Busch; es decir, un ejército emergente de otras ideas no oligárquicas y por esa razón hay una especie de carrera por el poder y no electoral, sino golpe tras golpe que va a alternar determinados gobiernos en el poder, unas veces de izquierda y otras veces de derecha, de izquierda y de derecha.

Y si nosotros vemos este aspecto, vamos a encontrar que ese poder omnímodo que existía está empezando a tener fisuras. Y si vemos antes de eso al movimiento sindical, yo pienso que esa historia está por escribirse. La historia oficial del movimiento sindical es exactamente igual que la historia oficial de Bolivia, vamos a encontrar que son los artesanos, los zapateros, los carpinteros, los sastres, los inventores del movimiento sindical y vamos a encontrar oportunidades en las que in-

Autora: Ejti Stih.

clusive el Ministro correspondiente va a ir a posicionar esos directorios y saludar de que se están volviendo juntos, ¿no es verdad?, pero esto está oculto. En realidad todo lo que está pasando en el seno del movimiento sindical a lo largo de toda nuestra historia, porque no he encontrado ningún dato, por ejemplo, de las protestas que se dieron al interior de las empresas chilenas a lo largo del Cañadón Antequera, el elemento más alto podríamos decir, de ese enfrentamiento con los patrones y los trabajadores vamos a encontrarlo en Avicaya en el año 1914, en el que los trabajadores quieren hacer sindicato y no les permiten los patrones, simplemente al sindicato que fue elegido los retiran y para reclamar eso se vuelven a organizar y se vuelven a hacer retirar; se hace entonces una Asamblea y deciden tomar por asalto el polvorín de Avicaya y hacen volar por los aires las instalaciones de la empresa minera de Avicaya, en protesta.

No se encuentra ningún dato escrito de la forma en cómo un accidente en Portugalete, a comienzos del siglo XX va a ser el motivo esencial que dará lugar a la organización en sindicato. Había accidentes todos los días, así los trabajadores pedían que la empresa los entierre. Entonces la empresa les daba una libra de coca, cuatro velas y un cajón y como de costumbre salieron a pedir eso a la empresa pero el patrón les dijo: *¿qué están haciendo acá?, a ver tú, tú y tú, vayan a nombrar a las personas que quieran para hablar con nosotros, qué es lo quieren…* Y los trabajadores designaron a su comisión para decirles qué querían coca, velas y el cajón. Y en la próxima oportunidad ya no fueron todos fue solamente la comisión y ya no solamente reclamaban por el cajón y las velas sino incluso otras reivindicaciones.

Juan Albarracín Millán[3] ha escrito que en Coro Coro todos los años, los trabajadores desde el mes de diciembre, entregaban lo que se llamaba "achura de cobre": Es decir, se dispara el callejón y en las paredes de la peña quedaban pedazos del mineral de cobre pegados, ellos coqueaban, sacaban y entregaban esa achura a cambio de que les dieran para el carnaval, la tinka[4]. Pero un día llegó el Gringo y les dijo *qué tinka ni qué tinka, ese mineral ser nuestro* y suspendió la tinka y cuando los mineros reclamaron, mandó a retirar a los reclamadores. Los trabajadores lo que simplemente hicieron fue derrumbar esa parte más rica de la mina y no había acceso y el mismo gringo quiso que en ese momento se reparta *tinka* —y ustedes saben que no es pues en cualquier momento— el problema es que la empresa había sentido los efectos de la protesta.

Estos elementos están mostrando que a lo largo de la historia hay una serie de protestas y de representación laboral y en verdad esas formas de representación laboral que se daban, no solamente en el sector de los mineros, también en los ferroviarios y otros lugares no eran reconocidos por nadie. Sin embargo, hay que preguntarse esto: ¿De cuándo data el derecho de los trabajadores a tener dominica pagada? Es ley del año 1914. ¿Los patrones habrán sido tan buenos y habrán dicho que nuestros trabajadores descansen un día y les pagaremos sin que trabajen? No, han tenido que haber pedidos, reivindicaciones y esto dice la Ley —que se paga el dominical de descanso— Art. 4: *Se excluye de la presente ley a los trabajadores mineros. Todos podían descansar menos los mineros*. No me van a decir ustedes que a los patrones se les ocurrió pagar aguinaldos, así de la nada, sin que nadie se los haya pedido.

Entonces, en realidad, estos problemas si los indagamos, vamos a encontrar que están emparentados con diferentes clases de conflictos, por ejemplo: las ocho horas, con la famosa primera marcha por la vida del año 1919 que partió de Huanuni a la ciudad de Oruro para ir a reclamar a la compañía de Patiño ocho horas de trabajo. Y sobre este asunto ha escrito un viejo trabajador de la compañía Patiño de minas, Dn. Julio Calla Vargas[5], él ha indagado en los periódicos, ha subido al archivo de COMIBOL, ha encontrado que en la "Patiño" se pagaba dominical, aguinaldo, etc., y él dice que nunca le pagaron en la compañía Aramayo y él mismo se puso a investigar en las planillas de la compañía y había ley que en Aramayo no se pagaba.

Quiero llegar con esto a mostrar que en el país existe la presencia de una clase social poderosa

3 La Paz, Bolivia, 1927. Sociólogo y ensayista. Abogado. Docente universitario. Fundador de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe. Autor de varios estudios sobre literatura desde el punto de vista sociológico.

4 Se dice que antiguamente los hacendados, ofrecían en los carnavales la TINKA a los indígenas quechuas, que consistía en un obsequio anual de confites, alcohol y serpentina, todo envuelto en un pañuelo rojo.

5 Protagonista de las luchas del movimiento obrero para obtener mejores condiciones de trabajo en las minas, específicamente en la empresa minera de Aramayo (Compagnie Aramayo de Mines en Bolivie), donde él trabajaba. Autor de *La aplicación de la jornada laboral de 8 horas en la minería boliviana.*

que había nacido no con la República, sino antes de la República, era ese sector que estaba ligado a la minería. En alguna oportunidad yo me permití decir, que en realidad el primer mártir minero es Atahuallpa porque no lo agarran preso y lo matan por canela o clavo de olor, lo matan por plata, por oro. Y el colonialismo en el país desde ese momento, se impone en las minas, y la mita y otras cuestiones van a funcionar, adaptados al sistema colonial. Pero con la evolución del tiempo hay un sector que se fortalece, que es el que manda en el país, es ese que nosotros vamos a conocer con el denominativo de oligarquía minera, primero de los patriarcas de la plata: Arce, Pacheco, Aramayo, Argandoña, etc. y después: Patiño, Hoschill y Aramayo. Según Almaraz, era suficiente que ellos decidan atrasar el pago de los impuestos 7 días para que se caiga cualquier gobierno, ese era su poder, tal era el poder de ellos que podían decidir quién sería el Presidente en la siguiente gestión, quiénes los diputados. Junto con este poder económico, casi omnímodo, estamos hablando del 90% de la exportación de minerales en poder de ellos, estaba el poder político, ¿podían los analfabetos votar en aquella época? No, podían votar solamente los que sabían leer y escribir ni las mujeres que supieran leer y escribir en varios idiomas desde el arameo hasta el aymara podían votar.

Eso quiere decir que la actividad política estaba restringida a determinados círculos que estaban siendo controlados por este poder omnímodo económico, pero viene la pregunta: ¿Y los ferroviarios acaso no aparecen como consecuencia de las minas, acaso no es Arce el que hace estructurar el tren? Y no hasta la primera ciudad de Bolivia: Sucre o La Paz sino hasta Huanchaca, a la puerta de su mina y después esto se va ampliar hasta Oruro y a todos los lugares donde hay minas, no a Sucre que era la capital sino a donde había minas.

Y desde luego esto muestra que todo giraba en torno a una actividad esencial, es por esa razón que el sector más importante de todos los trabajadores que estaban en diferentes lugares era el minero, porque si ellos movían un dedo estaban afectando al 90% de los ingresos en moneda extranjera al país. Que los carpinteros hicieran huelga general indefinida por un año y si querían bloqueo o se crucificaban en este país no pasaba nada, pero si los mineros protestaban por la tinka, como en Coro Coro, al gringo le hacían decir *denles nomás la tinka*.

Entonces, estos aspectos están demostrando que había un ambiente en el que se estaban moviendo los seres humanos y ese es el ambiente en el que no solo los partidos políticos van a decidir quiénes son gobierno o no, o quiénes son oposición; sino también los hombres y las mujeres. Es por eso que antes de la Central Obrera Boliviana van a haber otras organizaciones. He encontrado algunos documentos que nos están señalando que la Federación de Mineros, por ejemplo, tiene antecedentes anteriores a la Guerra del Chaco y que se disuelve por causa de la Guerra del Chaco. Hay que recordar que el trabajo en las minas es declarado durante la Guerra del Chaco como un trabajo de emergencia*: Están prestando su servicio militar, no en el frente de guerra, sino en el frente donde se están generando los recursos económicos.*

Estos condicionantes van a hacer que haya lucha en este país. Ni duda cabe y eso va a condicionar el nacimiento o no de organizaciones. Tomó dos siglas primero la Confederación Nacional de Trabajadores de Bolivia, que dura muy poco; después Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia controlado por el PIR. Entonces los sindicatos elegían Secretario de Gobierno, Vicepresidente, etc., al final estaban delegados al frente del PIR y en los estatutos del FOS, por ejemplo de Potosí se elegían todavía delegados al PIR hasta el año 1952. Esto nos muestra que la necesidad de organización sindical estaba condicionada por el ambiente.

¿Qué movimiento más grande en el país en el siglo XX, fuera de la insurrección del 52, conocemos que aquél dirigido por el Willka Zárate? Tenía tal vigor este movimiento que deciden que este gobierno que está en Sucre venga a La Paz de manera formal. Ese es el maquillaje para ponerlo en el libro, en el fondo están saldando aquellos que se quedaron con la actividad de las minas de la plata y en realidad los negocios se habían trasladado hacia este lado del estaño. Era en realidad como un saldo de cuentas, aunque después nos digan que el gobierno se ha venido de Sucre a La Paz. Esa es la parte del maquillaje, en el fondo es que la actividad económica había migrado a este lado del país.

Si el movimiento de Zárate Willka tuvo ese poder, ¿no habría tenido posibilidad de ser Gobierno? Yo creo que sí, porque en realidad ellos están decidiendo, el problema es que yo no sé si hubiesen aguantado un mes, porque los recursos

económicos con los que se nutre la economía del país estaban en manos de ellos y estaban apoyando desde luego otras cosas; pero, para ese entonces la agresividad del poder de la minería naciente todavía no se notaba.

Esto significa que en el 52 han tenido que madurar las condiciones de tal manera que ese poder omnímodo económico y político se va desgajando, inclusive hasta el extremo de tener en el mismo Estado dos Estados. En el seno del mismo ejército, dos ejércitos: uno de los Villarroel, de los Busch y el otro de los Peñaranda, de los Quintanilla, etc.

Por esa razón yo creo que el 52 va a coincidir con un deterioro total de ese poder, pero además con otros factores que están acompañando. Es decir, ese nivel de organización que habían adquirido las organizaciones sindicales ya va a tener otros ribetes, para entonces no habrá ni un solo distrito minero que no tenga sindicato, casi todos

Autora: Ejti Stih.

tienen porque en la década del 40 o a mitades del 40 el 44, 45, 46 el gobierno va a ser el que fomente esto, por razones de la Guerra del Chaco y eso desde luego en ese sexenio, va a madurar de tal manera que va a desencadenar, desembocar en la insurrección del 52. Esta insurrección no es del MNR, créanme. Acepto que con la Reforma Agraria, el voto universal y con la reforma del Código de la Educación, es una insurrección a medias del MNR, pero en el problema de la nacionalización de las minas el MNR no tiene nada que ver, absolutamente nada, porque está en contra. Revisen el programa electoral del MNR del 51, ahí encontrarán que no existe la nacionalización de las minas, existe la palabra "mayores impuestos" a las grandes minas e incremento de sueldos y salarios.

Es más, existen documentos publicados por Don Carlos Morales Guillén, él publica una fracción de un memorándum, este no tiene la misma connotación del memorándum de ahora; en la década del 50 tiene la connotación de ayuda memoria. Este memorándum es del mes de julio, es de una reunión que se realiza en la embajada norteamericana, con el embajador de los Estados Unidos. En esta hablan de todo como de las reservas estratégicas, en fin. En ese memorándum, fuera de los temas que trata este memorándum, en la parte inicial dice:

> Doctor Carlos Morales Guillen, le remito el siguiente memorándum para que usted lo lea, lo corrija y agregue todas las notas que haya podido tomar el día de ayer de nuestra conversación con el Embajador norteamericano.
>
> *Y el memorándum dice:* Las personas que asistieron por Bolivia: Walter Guevara Arce, Carlos Morales Guillen, Juan Lechín Oquendo, Cramer, Mario Torres Calleja, etc., la comisión de minería y otras personas.
>
> *En el punto 11 dice:* Señores quiero hacerles una pregunta que no está en la agenda. ¿El gobierno de Bolivia va a nacionalizar las minas? Walter Guevara dice: nosotros a esto le respondimos que sí, que es la decisión del gobierno.
>
> *En el punto 12 el embajador dice:* Yo quisiera saber cómo va a ser la nacionalización de las minas. Hay una comisión que está estudiando la forma de la nacionalización de las minas.
>
> *En el punto 13: el embajador dice:* Quisiera yo sugerir que vean la posibilidad de nacionalizar las minas como se ha nacionalizado la industria de los ferrocarriles en Argentina. En la Argentina el gobierno ha comprado la mitad más uno de las acciones de la industria ferrocarrilera y por ley ha establecido que el directorio de los ferrocarriles ya no funcione en Londres sino en Buenos Aires. Ustedes podrían aprobar una ley que establezca que ese directorio funcione en La Paz y ya no en Ginebra, en Londres ni en Francia.
>
> *En el punto 14 Guevara le dice esto:* Nosotros, señor embajador, estamos de acuerdo con lo que dice usted, pero si nosotros compramos el 51% de las acciones y sacamos la ley que usted propone, ¿quién se hace cargo de la situación política?

Y ¿cuál era la situación política? No había ejército, había militares armados marchando por la calle.

Autor: Gabriel Sánchez.

Y le dice que en el momento en que promulguen una ley de ese tipo, le van a colgar. Y por esa razón desde el 1° de noviembre de 1952 empieza el sabotaje contra la nacionalización de las minas.

Esto nos muestra que estas cosas, tuvieron que madurar de tal manera la situación que la clase obrera tuvo poder para nacionalizar las minas, pero no tuvo poder para continuar con el proceso revolucionario. En ese momento se inventan, esta es una especulación mía, eso del mestizaje.

El país es mestizo, todos somos mezcla, todos somos iguales. Nos igualan a todos para esconder las diferencias que están creando, porque detrás de ese mestizaje vamos a encontrar la presencia de terribles desigualdades. Porque no acabará el pongueaje con la reforma agraria, no acabarán varias injusticias, por ejemplo el hecho de que todavía decían *anda a conseguirte un cargadorcito,* en el siglo XX decían un "*casero*" para cargar la pulpería y se le pagaba con pan. Y otras desigualdades como que si las hijas eran enamoradas por aquel que tenía el apellido Mamani o Quispe, decían: ¡*Como pues con ese indio!* Y si tenía apellido ruso los padres les decían: *Enamora nomás con él, algo ha de tener*. Estas desigualdades estaban siendo escondidas detrás de ese mestizaje, pero junto a este aparecen otras categorías, que en mi opinión, son también peligrosas, la del cogobierno.

El cogobierno es una acuñación de las tendencias del POR que entran al MNR. Pero el otro POR, el ala que se queda afuera del MNR, va a acuñar algo parecido: el poder dual o la dualidad de poderes; es decir, están inventando categorías con las que se ocultan en realidad varias cosas. Porque el cogobierno va a hacer cogobernar en igualdad de condiciones a los trabajadores que están afiliados a la COB y también al gobierno.

Somos mestizos, hasta ahora nos dicen, por esa razón, creo yo que el grado de madurez de los trabajadores no llegó a los niveles de sostener una lucha ideológica ahí adentro.

La voluntad de lucha de la COB es política, su primera resolución es el apoyo a la insurrección del 52, su segunda resolución, cuando se crea la COB es nacionalización de las minas. Es decir, hay cosas que han ido madurando, pero lo del 46, estoy hablando de la Tesis de Pulacayo, yo creo que es un colgandijo, pues esta es de inspiración troskista y el corazón de la concepción troskista es la revolución permanente; es decir, no puede haber revolución en un solo país, por lo tanto, la Tesis de Pulacayo plantea la revolución solo en Bolivia no en todo el planeta.

¿Podrá haber revolución proletaria sin partido proletario?, ¿siendo químicamente marxista?

¿No habrá connotaciones imperialistas en la década del 40? ¿Si han pasado ya la primera y segunda guerras mundiales y estas dos guerras no habrán modificado nada?

Si entramos al programa mínimo de la tesis, encontramos la supresión de la pulpería barata, que era lo único que mantenía una parte del sueldo, podríamos decir, en lenguaje de ellos, indexable con escala móvil; la supresión de los precios de contratos para la perforación en la mina… que trabajan a cuenta casita.

Alguna vez cuando hablábamos del tema en Oruro, un compañero trabajador en perforación dijo esto: *¿Quién es el cojudo que ha redactado esto, como vamos a trabajar en cuenta casa*[6] *en perforación?;* es decir, cómo vamos a trabajar casi gratis. Si es el precio del contrato lo que hace ganar en perforación; en esta situación en relaciones de producción de tipo capitalista. Por esto creo que hay que hacer un estudio sereno de la tesis.

En este caso pienso que hay cosas que la Central Obrera Boliviana, cuando nace, las estructura de manera inteligente, pero que con el pasar del tiempo se van deformando. La COB ha nacido como central sindical no como confederación sindical, porque, por ejemplo, el dirigente de los profesores no es el representante de los profesores en el seno de la COB es el dirigente de la COB para todos los trabajadores del país; el secretario de cultura que proviene de la confederación universitaria boliviana que es estudiante, no se ocupará solo de los temas universitarios sino que es también dirigente de todos los trabajadores del país. Es decir es una central y no forman un directorio, sino un Comité Ejecutivo Nacional, que ejecuta las decisiones de manera nacional cuando los trabajadores así lo deciden. Esto quiere decir que la democracia sindical viene desde abajo hacia arriba y esto es verdad.

6 Cualquier labor realizada en la mina y sus dependencias que es dirigida, supervisada y pagada con recursos propios de la empresa.

En los sindicatos mineros, cuando decidían organizarse o elegir su directorio se proponía a ciertos compañeros y estos tenían que aceptar; ninguno de ellos hacía propaganda con su foto ni decían que voten por ellos para Secretario General, sino que tomaban la decisión de abajo para arriba. Pero es más, las decisiones de otro tipo, como las políticas económicas, orgánicas, también se toman desde abajo, puesto que antes de las comisiones política o económica del congreso van a funcionar las comisiones política, económica, cultural, etc., de los sindicatos, de las bases y desde aquí surgen las propuestas y esto es lo que le dio fortaleza a la COB, pero también grandes debilidades porque si bien el año 1952 empiezan como central, con bases, el gobierno va a ver esto como un peligro y es por esta razón que se van a inventar la COBUR, los reestructuradores. Es decir, deciden dividir a la COB, hay una Central Obrera Boliviana de Unidad Revolucionaria (COBUR) dirigida por Juan Sanjinés Ovando. Si ustedes me preguntan si esto ha tenido efecto en los mineros, pues claro que sí les afectó. Han escuchado sobre el colgamiento de Tino Gutiérrez en Huanuni, ha ocurrido no porque él era malcriado, sino por Silista, él era partidario de Siles y el gobierno de Siles es el inventor de los reestructuradores y es inventor de la COBUR. Sin embargo en la Federación de Mineros no solamente eso era el puntal de debilitamiento sino también las cooperativas, porque para entonces las cooperativas se llamaban sindicatos, estaban por ejemplo los sindicatos de cajchas libres y palliris, el sindicato central mixto, el sindicato reserva fiscal. Estos sindicatos, agarran a algunos dirigentes como Mendoza, Gregorio, Carvajal, va a estar Pereira de Bolsa Negra, hasta hace algunos años en el Ministerio de Trabajo, ha sido funcionario, director de cooperativas y otros, y van a promulgar la Ley de Cooperativas: *Ustedes ya nada tienen que ver con la federación de mineros ahora son cooperativas* y en uno de los artículos se los han escrito: *Podrán contratar el personal que requieran*, así ahora hay cooperativas que tienen muchos trabajadores que no tienen seguro, no tienen aguinaldo y otros derechos.

Eso está dividiendo a lo que parecía más fuerte, a la Federación de Mineros. Qué pasa con los ferroviarios, hay un sindicato de trabajadores ferroviarios, hay un sindicato de maquinistas, otro de vías y obras y esa federación de ferroviarios va a tener a todos estos en su seno, y para unirse organizan la Confederación. Pero esta Confederación no tiene relación directa con las bases, así cuando hay una huelga va a la federación, la confederación es elegida por los miembros de la federación nacional del sector, ya no por las bases. En Tupiza, por ejemplo, en una Asamblea esta el sindicato de empleados del ferrocarril y los maquinistas y los brequeros y los otros están trabajando; el sindicato de vía y obras en huelga y los otros trabajando. Esta división va a ocurrir a lo largo de varias organizaciones. Los constructores van a ser los del servicio de caminos, los constructores de edificios y también los constructores de la Alcaldía, pero después van a ver a los representantes de Servicio de Caminos, trabajadores de la Alcaldía que están organizados de otra manera y los albañiles y los constructores de edificios que también están organizados de otra forma.

Entonces, estas cosas ocurridas han ido debilitando orgánicamente a la Central Obrera Boliviana y cuando estos jóvenes se hacen cargo de la COB heredan una COB dividida, sin brazos y sin piernas. En esas condiciones, proponerse retomar la necesidad de decidir en los problemas políticos del país es pues bueno y saludable, proponerse pelear por estas cuatro reivindicaciones: garantizar el avance del proceso, por la ejecución de las medidas y las otras que han propuesto. Con la herencia que ellos recibieron de todo el período dictatorial, de todo el período neoliberal el avance se enriquece.

Entonces, creo que lo que aquí corresponde es discutir un hecho esencial: dijimos que la COB nace como una central, en la que sus dirigentes son todos dirigentes nacionales de todos los trabajadores, pero no es solo una central sindical como la confederación, donde están solo los trabajadores asalariados, sino es una central donde están también los que no son asalariados, están las organizaciones populares como la Confederación de Estudiantes de Secundaria y Universitarios. Así pues, la Central Obrera Boliviana ha nacido como una organización más grande que una simple organización sindical, algo parecido a esto de lo que estamos hablando ahora. Creo que en estas reivindicaciones que ellos están introduciendo, que son buenas, hay una especial que creo es sobre la que debemos discutir, tal vez ese sea motivo de la discusión en este problema de la estructura orgánica. Yo pienso que esta es una organización de clase, es clasista y eso es muy bueno, por lo tanto, hay que fortalecer esa concepción, pero debe ser completada con la otra parte, con aquella que las palabras mestizaje y cogobierno querían ocultar, menos mal que

la pared detrás de la cual querían esconder era transparente y se ve todo. Entonces, tiene que ser una Central Obrera clasista y plurinacional, porque nosotros estamos reconociendo que eso del mestizaje, no es tal, somos de todo y somos diferentes: *Ñoqani ma yachanichu aymara paralayta, queshuallata yachani: Yo no sé hablar el aymara, peor el guaraní, pero entiendo un poco de quecha.*

Entonces, estos elementos hay que incorporarlos como esenciales porque lo que queremos es hacer avanzar este proceso. Este es un proceso porque no es un cambio consolidado ni consumado, es una gran rueda que hay que empujar hacia adelante, por eso saludo eso de la ejecución de las medidas del proceso, eso es empujar hacia arriba, porque si no empujamos nosotros hacia adelante, lo hará Rubén Costas pero hacia atrás y no sé que nos pasará.

Últimos aportes.

Sobre el mestizaje en la actualidad

De manera concreta, pienso que el problema del mestizaje, en este momento, no ha sido derrotado formalmente; hay todavía sectores que incluso se proclaman populares, revolucionarios, etc. que mantienen eso, pero este problema en el fondo tiene la pretensión de mantener determinados privilegios incólumes: la explotación, la opresión, inclusive lo colonial porque si ustedes me preguntan, ¿en este momento el país ha dejado de ser colonial?, yo les diría que estamos en veremos, si no ya no sería proceso ¿no?, ya estaría definido.

Sobre la actividad minera en la actualidad

Del 100% de la actividad minera el 96% está controlado por el sector privado y el 4% por el Estado y de ese 96% de control privado el 80% es transnacional, químicamente puro si quieren, —porque nadie me va a hacer creer que la "Sumitomo" es boliviana. Si esto existe todavía no estamos totalmente emancipados, ni liberados, ¿ya no somos colonia? y estamos hablando del

Autor: Gabriel Sánchez.

segundo sector generador de moneda extranjera y para nosotros deben ser precisadas algunas categorías: "sector estratégico". Se dice que Bolivia tiene 16 sectores estratégicos, la leche, etc. (Lacteosbol, Cartonbol, Papelbol, etc.) para mí son solo dos. Qué quiere decir estratégico: es aquel elemento que define, que decide, que determina el logro del objetivo. En este momento nuestro objetivo creo que es reconstruir económicamente el país, liberarnos totalmente de las ataduras coloniales en el plano político.

Y en este marco si yo no tomo leche, no creo que pase nada con el país; que produzcamos papel 10 veces más de lo que se produce tampoco lo hará, pero qué pasaría si YPFB se cierra mañana. Este sector sí es estratégico y en este caso la minería también porque en este momento su exportación sobrepasa los 3 mil millones de dólares, pero de estos, el aporte de YPFB es millonario, aporta 2 mil y 3 mil millones de dólares; COMIBOL 50 millones; estamos comparando una pelota de fútbol con una arveja. Es verdad, 50 millones es pues nada, y esto ¿por qué? porque la "Sumitomo" controla la actividad minera.

En mi opinión estas tendencias todavía difunden estas cosas, la antidemocracia, etc., es para defender esos elementos de lo neoliberal que todavía existen. Y en este caso lo neoliberal es todo lo que queda de lo que el 21060 y todas las otras leyes posteriores crearon. ¿Qué había que hacer en la minería? Había que privatizar, se utilizaban los mecanismos de transnacionalización y sobre todo la cooperativización. Para mí la mitad del 21060 son las cooperativas —y en el fondo no son cooperativas, son sociedades anónimas informales. Si HANSA para no ser empresa comercial que debe declarar sus transacciones comerciales, en fin, se va a la Uyustus y se vuelve gremial, se informaliza la economía, así las cooperativas han informalizado la minería. El Goni (Gonzalo Sánchez de Lozada), de un promedio del 28% de aporte que la minería le daba al país, ha bajado al 7% y al 4% después. Las cooperativas quieren bajar al 1%; ¿cuál es mejor Goni o ellos?; Patiño quería pagar 3% ¿cuál es mejor: Patiño o ellos? En este caso creo que la *Biblia* tiene razón: Por sus obras… (los conoceréis)

Por esa razón, hay la necesidad de reivindicar de manera hasta agresiva diría yo, algunas cosas que son esenciales, esto de las cooperativas, etc.

En este momento en Potosí. ¿Han viajado ustedes de Potosí a Sucre en flotas ALAVE? ¿Quién es el que ha venido aquí a negociar por Potosí? Richar Alave y tiene 300 peoncitos o más, a quienes no les da aguinaldo, no hay salud, ni indemnización. Pero es más, si ustedes van mañana a estas instituciones de seguro social, aportan 10 mil cooperativistas, los otros no; si son 100 mil debían aportan los 100 mil; si son 500 mil pues debían aportar los 500 mil. ¿Por qué aportan solo 10 mil? Porque los otros no tienen derecho a eso. Llamen mañana a la CNS y pregunten cuántos cooperativistas están asegurados en la Caja de Salud, son 11.800 al mes de abril, ¿porqué no los aseguran a los 300.000 que dicen que son ellos? Porque no tienen derecho, porque son segunda mano, peones, cajchas, etc., a los que no les dan nada y por eso es economía minera informal, ellos son sociedad anónima y si no se declaran como tales es para no pagar el impuesto, es pues mejor pagar 1% que 7%. Pero además esto tiene que ver con el proyecto, con este proyecto que estamos defendiendo. En este momento deberíamos estar tratando que la explotación de nuestros recursos no renovables debiera estar teniendo tal aporte a la economía para crear otros sectores de los cuales nosotros después podamos vivir. Porque esta concepción del vivir bien no es una concepción en la que yo tengo que ganar dos panes en lugar de uno para hacer endurar el otro.

El problema del territorio no es el lote, no es la parcela sino es aquello que me permite a mí vivir bien, es decir, estos valores están siendo incorporados pero están a contrapelo de estos otros temas que yo pienso que hay que saldarlos.

El problema de la "clase"

Almaraz, en el *Réquiem para una República*[7], habla de un señor Indalicio Canaviri (Ayaviri), él ni siquiera habla bien el español es aymarista cerrado. Almaraz dice aquí, que cuando él tiene que ir a ver el partido de fútbol, no lo hace al estadio de la calle Sucre de Potosí, ni siquiera de La Paz, tiene que ir a ver al Ajax en Holanda. ¿Y habrá otro más indígena, más originario que él? El problema es que nosotros, con el mestizaje estamos escondiendo nuestras diferencias y en este caso también queremos esconder esas otras diferencias: "pobre", "rico".

7 Almaráz Paz, Sergio, *Réquiem para una República* Ed. UMSA 1969.

Por eso decía yo que esta organización tiene que ser de clase, de los que trabajan, de los que crean riqueza con sus pulmones, con su trabajo intelectual. Pero hay que tomar en cuenta que todos nosotros somos de diferentes naciones, no somos iguales y este es un fenómeno que es universal.

Los países que han querido liberarse de verdad han tenido que tomar en cuenta que no solamente son obrero - burgués. Porque no hay *mitani* español ¿no es cierto? o a algún español lo habrán metido a la mina para que trabaje hasta morir, ¡han sido puro indios! Eso significa que los que reconocen esa realidad son los únicos que tienen derecho a avanzar. Marxistas, como los coreanos del norte han introducido una categoría, ya en la década del 80, "la idea Succhi" que es la cosmovisión de su sociedad que para ellos no es igual que la europea, ellos son orientales y sus formas de dominación que les impusieron son coloniales, no son propias y ellos quieren restituir esas sus ideas para tratar de que la explotación desaparezca pero también la opresión.

Y en esa nuestra concepción grande, de la que les hablaba, el territorio por ejemplo no es pues mi casa, no es mi lote. Nosotros entendemos afuera que nuestro territorio son las fronteras y cuando hablamos nosotros del territorio, estamos viendo con esta otra óptica, que es el territorio pequeño o grande que nos permita vivir bien. Aquí en las alturas podemos sembrar papa, pero para nutrirnos de coca podemos bajar y si queremos café vamos más abajo. Para nosotros nuestro territorio es eso, no importa que sea grande o chiquito.

En broma una vez le dije a una vendedora de computadoras: ¿Por qué vende más barato? "*Porque es contrabando...*" y ella es del sindicato de gremialistas, "*sindicato de contrabandistas*". Estos resabios están todavía presentes, por eso es proceso, en el momento en que dejemos de ser proceso y hayamos derrotado estos resabios y tengamos ya concretada la idea ya no habrán estos miedos que tenemos a esos discursos del mestizaje, que todos somos bolivianos y somos todos iguales.

Pienso que llegará ese momento y ya no será necesario hablar porque vamos a hablar de otro modo, porque el proceso habrá dejado de ser y será cambio. Por eso creo que allá donde podamos, tenemos que incorporar los elementos nuevos que no están en el manual.

En cuanto a la Tesis de Pulacayo

¿Qué es una tesis? Es una propuesta, con estudios nuevos que quiere ser aporte para transformar algo. Es una interpretación de un problema específico que incluso delimita tiempos.

¿Desde el año 1946 en Bolivia no habrá pasado nada? ¿Desde el año 1946 seguirá vivo Trosky; seguirá vivo Dn. Juan Lechín?

Pienso que todo se ha modificado, ha cambiado, incluso hay nuevas categorías para la economía. No sabía por ejemplo que en la economía existía la categoría de la "obsolescencia prematura", que ha aparecido con estos aparatos que se han fabricado, no se venden y para el día siguiente ya han salido dos modelos diferentes, generaciones más avanzadas, y este ya está obsoleto prematuramente. Y eso ha modificado incluso la organización empresarial, el comercio, etc.

Entonces, creo, que estos elementos tenemos que incorporarlos, pero en primer momento aquellos que tenemos que derrotar; primero lo que hay que cambiar de verdad, en este caso creo que primero son nuestras organizaciones. Cuando se habla de una COB clasista, con clase, explotados con salarios, etc., pero multinacional. Antes la COB era ya multinacional, la indiada era parte de la COB, el Miguel Veizaga hacía sus discursos en quechua, comían mote, se hablaba en quechua y aymara.

Estas cosas nuevas hay que reconocerlas, incorporarlas y sobre esa base creo que estamos logrando que todos aquellos que hemos sido víctimas de lo que llamamos "lo colonial", nos unamos y empujemos esta rueda hacia adelante, porque si no Costas, Juan del Granado o esa señora que era analista lo harán. Creo que esto tiene sus riesgos todavía y hay que prepararnos, por eso compañeros de la COB, me alegra que hayan aprobado esas resoluciones en Santa Cruz, esto es el fortalecimiento real del proceso.

IV Sección

Culturas, educación y comunicación

Foto: Gustavo Zelaya.

La paradójica modernidad en los Andes

Marcelo Sarzuri Lima

Escribir sobre la modernidad siempre lleva consigo abordar problemas complejos, no solo por las aristas que componen la temática sino, y sobre todo, porque existe mucha tinta vertida y reflexiones planteadas alrededor de este significante. No se pretende replantear los elementos de su debate, en todo caso se pretende mostrar las paradojas que implica —e implicaron, a lo largo de la historia— pensar y hacer la modernidad en esta parte del mundo. La hipótesis que guía este escrito es que las y los indígenas —a los que la historia oficial etiquetó como "los salvajes", "los pre-modernos", "los atrasados"— a lo largo de sus luchas y resistencias fueron desplegando un proyecto propio de modernidad y horizonte civilizatorio, este proyecto no se desarrolló como parte del avance de un conocimiento científico, una "apertura al porvenir" o un despliegue de "la razón", sino que fue parte de la generación de conocimientos y prácticas pertinentes a sus contextos socioculturales y que sin duda se relaciona a la forma de lectura que desarrollaron del tiempo histórico, lejos del proyecto eurocéntrico y colonial de la modernidad.

Para entender la modernidad muchas veces se ha recurrido a eventos históricos y posturas filosóficas que implican una ruptura con un tiempo pasado, por ello Descartes y su libro *El discurso del método* marcan la constitución de la subjetividad moderna: el *egocogito*; así también la Revolución francesa, la Ilustración, el Renacimiento y el Humanismo nos llevan a entender las posturas sociales, políticas y filosóficas de la modernidad; no se puede perder de vista a Galileo para deducir el papel que juega la ciencia y el desarrollo de la técnica en la modernidad y ni olvidarnos de la Revolución Industrial, la cual marca una nueva forma de producción basada en el plusvalor y la acumulación de capital. A este inventario cronológico de la modernidad, habrá que sumar la colonización del Abya Yala y la "invención de América" como momentos que determinan la naturaleza de la "primera modernidad", la identidad de Europa y su proyecto civilizatorio. La fijación y centralidad de cualquiera de los momentos o posturas señaladas implicará asumir una posición político-teórica respecto a la modernidad: algunos critican su eurocentrismo, otros la reducción de la razón a su forma instrumental, otros señalan el individualismo y el antropocentrismo como consecuencias de la modernidad, otros apuntan su crítica al fetiche cientificista y su aparente representación de "lo real" y la gran mayoría tiene en el centro del debate a las formas en que la modernidad y el capitalismo han estrechado lazos generando una totalización civilizatoria.

Más allá de las caracterizaciones descritas, existen aproximaciones a los elementos que hacen a

Marcelo Sarzuri Lima

Boliviano con formación en sociología, investigador del Instituto Internacional de Integración Convenio Andrés Bello (III CAB) y coordinador de la revista *Integra Educativa*. Es autor de *Saberes para la ciudadanía* (2012), *Escenarios (des) colonizadores* (2012), *Educar al Otro, dilemas de la educación intercultural* (2011). Colabora regularmente en distintas publicaciones en temáticas como interculturalidad, educación, migración y crítica poscolonial.

la modernidad, Alain Touraine (1995) menciona que el proyecto moderno ha implicado la articulación de dos ejes centrales como son el desarrollo de la razón y el desarrollo del individuo como sujeto. En el plano más cultural, Silvia Rivera (2007) menciona que la modernidad es la formación cultural e histórica de la individuación, es tener derechos individuales y colectivos. Si bien los autores mencionados son de distintas vertientes teóricas todos ellos concuerdan en los ejes centrales que hacen a la modernidad: el desarrollo de la razón y la constitución del sujeto, en tanto proceso de individuación y autonomía.

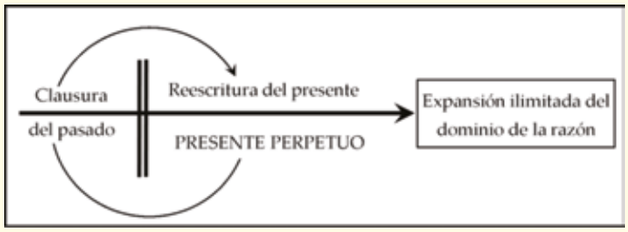
A pesar de estas distinciones, existe la apariencia de que todo es parte de la modernidad, una red de momentos, posturas y situaciones, como también una serie de potencialidades y fundamentos. Es casi imposible marcar su inicio o enumerar todos los elementos que la componen, se puede construir una teoría de la modernidad, pero puede que emprendamos una batalla perdida de inicio. Pero esta apariencia constituye uno de los elementos centrales que hacen a la modernidad. Es por ello que Agnes Heller (2012) inicia su libro *Una teoría de la modernidad* caracterizando esta apariencia, para la autora lo "nuevo" permanentemente necesita ser comparado en relación a lo "viejo", necesita mostrar su efectividad y de esa forma su superioridad, este sería uno de los dos

constituyentes de la dinámica de la modernidad: la *dialéctica adialéctica*, ese movimiento destructivo y autodestructivo que hace que, como menciona Marx, *todo lo sólido se desvanece en el aire*. Es por ello que existe constantemente la sensación de imposibilidad de retratar la modernidad. Esta es una paradoja, la paradoja de la modernidad, puesto que por un lado, la modernidad se presenta como una "apertura indefinida al porvenir", pero por otro, existe un encierro permanente de su "apertura" en lo que considera como "nuevo". Esta paradoja clausura el pasado reescribiendo permanentemente el presente —a partir de lo que Fredric Jameson (2004) denomina dialéctica continuidad/corte— y convierte a la modernidad en una narrativa, un tropo que oculta permanentemente su contenido original:

> (...) el tropo de la modernidad siempre es, de un modo u otro, una reescritura, un desplazamiento vigoroso de anteriores paradigmas narrativos. En efecto, cuando examinamos el pensamiento y los textos recientes, la afirmación de la 'modernidad' de esto o aquello suele implicar una reescritura de los relatos mismos de la modernidad que ya existen y se han convertido en saber convencional" (Jameson, 2004: 40).

Esta es la cualidad de la modernidad —el tropo de la modernidad—, la ilusión hegeliana del *presente perpetuo*, esa reescritura permanente que clausura modernamente a la modernidad y que nos impide mirar más allá de ella, pero, sobre todo, nos impide ver las acciones de los sujetos que hacen la modernidad.

Gráfico 1
Tropos de la modernidad



Fuente: Elaboración del autor

Si bien la modernidad se articuló geográficamente en un lugar, ello implicó que ese espacio geográfico realice una transformación en todos los ámbitos de la vida y adquiera una forma civilizatoria total; esta forma civilizatoria se impuso en diferentes regiones, al interior y exterior de Europa; por ello, como

Foto: Franz Ballesteros.

menciona Bolívar Echevarría (2011): Europa no es por naturaleza moderna, pero la modernidad es por naturaleza europea. Con esta especificidad es que la modernidad europea adquirió el status de *mito* (Dussel, 2008), de ser una designación del "ahora" se convirtió en una antítesis y permanente ruptura con lo que se consideraba "el pasado", de esa forma fue llevada como misión histórica civilizatoria por el mundo. Es cierto que la modernidad en América Latina fue una imposición, acompañó procesos de conquista, colonización y subalternización de pueblos y culturas, por ello ya sea negando la modernidad o aceptando sus múltiples desarrollos —postura que bordea el relativismo—, para muchos la modernidad por estas tierras fue —y sigue siendo— un *artificio*, una pseudomodernidad, tarea no lograda por la falta de todos los elementos en contra o a favor que se deseen enumerar, curiosa actitud de aquellos que viven la "apertura al porvenir" como modelo acabado[1].

Para bien o para mal, la modernidad se irradió por este lado del mundo, no como una experiencia social homogénea y unitaria —armónica y "racional"— sino como experiencias plagadas de particularidades y de las cuales emergieron formaciones sociales heterogéneas[2]; la modernidad no se vivió como una "superación" de un pasado (y tradiciones), sino que en su intento por desplegarse en los tiempos y espacios del *Abya Yala* colisionó con los elementos simbólicos de diversas culturas. La imposibilidad de las élites —y las oligarquías— por sumergirse en lo que consideraban superior y avanzado, su imposibilidad de vivir el "progreso de la modernidad", hizo que solo puedan acceder a la "modernidad" por medio del consumo cultural, ella marcó nuevas formas de diferenciación de clase y cultura —lo que Luis Tapia (2011) considera "el vanguardismo colonial"— y que con el pasar del tiempo marcó una cultura del consumo muy particular; ya mencionaba García Canclini (antes de la moda de los estudios culturales) que por aquí somos más consumidores que ciudadanos, y, si retro-

1 Es así que la actitud frente a la modernidad es variada, desde los que sostienen nuestras falencias, quejándose de nuestro "atraso" y todos los elementos que nos hacen "pre-modernos" y, por otro lado, se encuentran los que niegan completamente la modernidad —mostrando su lado oscuro— centrándose en su eurocentrismo y su constituyente colonial.

2 Si bien el capitalismo y su proyecto de modernidad tienen una tendencia a generar altos procesos de homogenización de lo social, la proliferación de diferenciaciones y heterogeneidades, tal como menciona John Beverley, son producto del desarrollo combinado y desigual de la modernidad capitalista: "integración diferencial y subordinada dentro del tiempo del capital" (2010: 68).

cedemos un poco más, Carlos Monsivais (1983) no dudaba en señalar que el "estar al día" era el único criterio de la modernidad en América Latina, más que como adquisición de bienes como deformaciones de los deseos por la constante exposición a las industrias culturales.

Es cierto que en los Andes muchos de los preceptos de la modernidad se difundieron bajo la sombra de la colonia. La estructura colonial enfermó a las elites de privilegios y sus prácticas sociales nunca fueron modernas, para ellos la modernidad siempre fue una aspiración: "una ilusión óptica alimentada por la envidia y la esperanza, los sentimientos de inferioridad y la necesidad de emulación" (Jameson, 2004: 177). Lo paradójico de la modernidad en los Andes es que sus creyentes vivían —y viven— "la emancipación de la razón" desde la clausura Occidental, simplemente fueron —y son— consumidores de un producto impuesto desde afuera. Los supuestos "modernos" en los Andes vivían —y continúan viviendo— el dogma de la modernidad desde el consumo, en este sentido se entiende la crítica que realiza Silvia Rivera sobre el *arcaísmo de la élite*: "Su consumo es moderno, pero sus prácticas sociales no son modernas, son profundamente arcaicas" (2007: 13), y es que, como señala J. J. Brunner, la modernidad por este lado del mundo nunca estuvo ligada a la Ilustración europea.

Sin embargo, y a pesar del desarrollo histórico de la modernidad, si bien la permanente aparición de lo "nuevo" en el presente y la constante *clausura* del pasado hacen al *tropo de la modernidad*, es necesario comprender que este movimiento está relacionado a, lo que Cornelius Castoriadis (2008 [1989]) considera, el surgimiento de dos imaginarios sociales específicos de este tiempo. El primero es aquel que considera la expansión ilimitada del dominio racional, el cual permitió a la ciencia y la tecnología desarrollarse de una manera constante y acelerada, proceso que también sirvió para que el capitalismo transforme los medios de acumulación; el segundo imaginario que movilizó a la modernidad fue la *autonomía*, ya sea individual o social, esta fue el centro de una serie de acciones y prácticas políticas; el conflicto entre ambos imaginarios movilizó una serie de fuerzas creativas constantemente —ya sea para expandir la racionalidad de la modernidad capitalista o poner límites a su irracionalidad. En este sentido, no se debe dejar de lado que el elemento central de este tiempo es la *emergencia*, ya sea de la maquinaria del capital en su lucha por movilizar su producción y reproducción o de sujetos con proyectos de autonomía social o individual que buscan la transformación radical de la sociedad:

> (…) lo propio de la "época" —antes y después de Hegel— ha sido la emergencia, no solo en el pensamiento sino también en la actividad histórica efectiva, de una *escisión* interna explícita, manifiesta en la autoimpugnación de la época y el cuestionamiento de las formas instituidas existentes. Lo propio de la 'época' ha sido la lucha entre monarquía y democracia, entre propiedad y los movimientos sociales, entre el dogma y la crítica, entre la Academia y la innovación artística, etcétera. (Castoriadis, [1989] 2008: 17)

Esta perspectiva de análisis nos lleva a estudiar acciones de sujetos políticos activos que permiten procesos de ruptura y/o continuidad y nos lleva a escribir sobre historias efectivas más que plantear "historias de ideas", escribir desde el quehacer de sujetos históricos[3], diferenciando entre una "forma ideal de totalización" y la "configuración histórica efectiva" de la modernidad (Echevarría, 2011). Por ello, nuestra pregunta por la modernidad es la pregunta de un(a) colonizado/a por transformar el presente; como menciona Partha Chatterjee nuestro problema no es escapar del pasado vanagloriando un presente —como hacía Kant—, nuestra problemática es escapar del presente resignificando nuestro pasado:

> El mismo proceso histórico que una vez nos ha enseñado el valor de la modernidad también nos ha hecho víctimas de la modernidad. Nuestra actitud hacia la modernidad, por tanto, no puede ser sino profundamente ambigua. (…) Pero esta ambigüedad no proviene de alguna incertidumbre sobre estar a favor o en contra de la modernidad. Más bien, la incertidumbre proviene que sabemos que para enfrentar las formas de nues-

3 Una crítica frecuente a esta postura es aquella que considera que este tipo de análisis es una "etnografía de las modernidades múltiples", la cual llevaría a un "relativismo débil" que no cuestionaría el metarelato de la modernidad, por lo que su núcleo europeo permanecería invariante (Escobar, 2007). Ante esto se puede decir, que no se alega por modernidades plurales, en todo caso la modernidad se expandió de una forma por el mundo y, como menciona Echevarría (2011), hacemos y reproducimos esa modernidad; sin embargo, ha existido a lo largo de la historia acciones de los/as subalternos/as que perforan ese metarelato, recorren y expanden sus límites. Negar este accionar es no verlos como sujetos y mostrarlos como simples "víctimas" de un metarelato.

> tra modernidad, necesitamos el coraje de rechazar las modernidades establecidas por otros. (Chatterjee, 2013: 51).

Similar postura es la de Luis Guillermo Lumbreras ([1992] 2006), en su crítica al progreso y desarrollo menciona que esta carrera —del desarrollismo— nos ha puesto en el lugar del "subdesarrollo", persiguiendo las "elásticas metas de la modernidad", esta elasticidad tiene relación con el contenido que se le ha dado a la modernidad desde el capitalismo y —principalmente en los Andes— desde el colonialismo, quitándonos nuestros proyectos de futuro y clausurando nuestros pasados.

Esto no es una apología de la modernidad, hecho histórico que tiene un origen eurocéntrico y un constituyente colonial; en todo caso esta es una lectura desde los despliegues paradójicos de la modernidad en este lado del mundo, hecho que implicó la apropiación y re-significación por parte de los sujetos históricos que vivieron sus efectos oscuros —la clausura moderna de la modernidad, su expansión violenta en otras latitudes— y que tuvieron que enfrentar a una sociedad que nunca pudo superar su condición colonial; pues como toda construcción simbólica puede resquebrajarse, encuentra momentos en los que no se puede reproducir y su estructura choca con elementos no incorporados, pero ese resquebrajamiento es realizado por sujetos, sujetos específicos, aquellos que son "afuereados", "ninguneados" y que construyen su propio proyecto y horizonte civilizatorio, perforando y haciendo su modernidad, haciendo su *Nayrapacha*, el pasado como de-venir, memoria y utopía como recurso para revertir el presente clausurado.

Bibliografía

Brunner, José (1987). "Entonces, ¿existe o no la modernidad en América Latina?". En *Un espejo trizado. Ensayos sobre cultura y políticas culturales*. Chile: FLACSO.

Castoriadis, Cornelius (2008 [1989]). "La época del conformismo generalizado". En *El mundo fragmentado*. La Plata, Argentina: Terramar.

Chatterjee, Partha (2013). *Nuestra Modernidad*. La Paz, Bolivia: Autodeterminación.

Beverley, John (2010). "Subalternidad/Modernidad/Multiculturalismo". En *La interrupción del subalterno*. La Paz: Plural.

Dussel, Enrique (2008). *1492, el encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "Mito de la modernidad"*. Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/Biblioteca Indígena.

Echevarría, Bolívar (2011 [1989]). "Modernidad y capitalismo: 15 tesis sobre la modernidad". En *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/OXFAM.

Escobar, Arturo (2007). "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano". En Saavedra, J. (comp.), *Educación superior, interculturalidad y descolonización*. La Paz: PIEB/CEUB.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo.

Heller, Agnes (2012). *Una teoría de la modernidad*. La Paz: Autodeterminación.

Jameson, Fredric (2004). *Una modernidad singular. Ensayo sobre la ontología del presente*. Barcelona, España: Gedisa.

Lumbreras, Luis (2006 [1992]). "Cultura, tecnología y modelos alternativos de desarrollo". En *Violencia y mentalidad colonial en el Perú. Fundamentos para una crítica de la razón colonial*. Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales/Instituto Nacional de Cultura.

Monsivais, Carlos (1983). "Pertenencia cultural y nacionalismo (el caso mexicano)". En Gonzáles Casanova, P. (coord.), *No intervención, autodeterminación y democracia en América Latina*. México: Siglo XXI/UNAM.

Rivera, Silvia (2007). "Derechos humanos dentro del contexto indígena". En *Agenda defensorial N° 7. Pensar desde la diferencia. Memoria de jornadas de reflexión y análisis en el Defensor del Pueblo*. La Paz, Bolivia: Defensor del Pueblo.

Tapia, Luis (2011). "El tiempo histórico del desarrollo". En Wanderley, F. (coord.), *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina*. La Paz: CIDES-UMSA/Oxfam.

Touraine, Alain (1995). *¿Qué es la democracia?* México: Fondo de Cultura Económica.

El cine y el movimiento obrero

Sergio Zapata

Cine, trabajo y utopía

El cine como bien cultural responde a la transformación y al proceso de modificación de elementos, en este sentido el cine en su sentido concreto, como objeto, es producto del despliegue de fuerzas productivas específicas. En la producción cinematográfica los medios y condiciones de producción se han ido constituyendo en elementos de representación de la misma cinematografía. Es decir, el cine se registró a sí mismo en su proceso creativo para dar cuenta del despliegue de fuerzas productivas en su ejecución, del mismo modo el cine en su condición de objeto cultural modificó y afectó las condiciones laborales de los trabajadores, esto en su veta propagandística; y el cine, como ninguna otra expresión artístico cultural, se situó como instrumento en las tensiones beligerantes entre ideologías.

Las fuerzas productivas

En 1895 los hermanos Lumière registraron una de las piezas cinematográficas icónicas de esta tradición, la "Salida de los obreros de la fábrica", elemento continuamente reproducido y adaptado por cineastas y agrupaciones de cineastas hasta nuestro días; sin embargo, en este plano único se ofrece el primer testimonio, realista, de los obreros de una fábrica, por primera vez asistimos a la puesta en evidencia, mediante imágenes en movimiento, del retrato de una clase: la trabajadora.

Este gesto representacional, como se advirtió, fue imagen común para los cinematógrafos durante los últimos 120 años; sin embargo, el periodo en que los medios de producción cinematográficos —las cámaras— estuvieron en manos de las elites (Bolivia en particular y Sudamérica en general) los obreros no ingresarían en pantallas, como los otros, desplegando su condición social o cultural (léase clasista y étnica) hasta recién iniciada la segunda mitad del siglo XX.

Las fuerzas productivas, el partido y la encarnación de estos dieron forma al icono del cine soviético: el obrero.

El programa cinematográfico soviético se sostenía en una máxima "un cine revolucionario para la revolución". Esto en contraste con el cine inmediatamente anterior —el cine zarista— y por supuesto el cine pro capitalista proveniente e identificado con Hollywood, que

Sergio Zapata

Comunicador social boliviano.
Co-fundador de la revista Fotogenia en 2006, co-fundador y miembro del consejo editorial de la revista on line: *Cinemas cine*, www.cinemascine.net. Colaborador permanente de suplementos impresos y digitales en Bolivia, Chile y Ecuador. Docente universitario y facilitador en la Escuela Popular para la Comunicación.

para 1917 ya contaba con los cinco grandes estudios y exportaba películas a todo el globo. El instituto de propaganda de la URSS reconoció en el cine al medio de difusión y penetración ideológico más eficiente por lo que llevó a la pantalla los principios bolcheviques, ya sean como contenidos, la masa obrera protagonista, la historia de la revolución y la lucha de clases. Además de intentar crear una forma fílmica acorde con la dialéctica desde la oposición de elementos, la contradicción, la dialéctica y la confrontación de imágenes originando con esto las formas del montaje que sobreviven hasta hoy, ambos elementos, contenido y forma, se sitúan en las antípodas del cine industrial de EE.UU.

El cine soviético se pensó como instrumento de propaganda de un programa social concreto, pero en el cine se identificó abiertamente anti burgués, entendieron al cine burgués como el producto proveniente de EE.UU. y Francia donde se privilegia el individualismo, la pigmentación social, los contenidos moralistas y un cine a favor de nuevas formas de coloniaje.

Estas formas de hacer cine funcionan para identificar la división inicial ideológica sobre el cine, ya sea como objeto de consumo (mercancía) o

bien cultural instrumental al proyecto estatal. Para el primero los medios de producción estaban en posesión de capitales privados, los grandes estudios, y los segundos en posesión del aparato estatal. La situación creativa respondía a necesidades identificadas por los productores, en el caso del cine industrial a favor de los géneros construidos y potenciados por los estudios, el western, la ciencia ficción y el drama histórico con los Modos de Representación Institucional y en el caso soviético el ideario era más sencillo: la investigación formal y la propaganda.

Los géneros cinematográficos sufrirán transformaciones, varias veces consecuencia del uso y apropiación de tecnologías, o diálogos con otras formas visuales y/o narrativas hasta nuestros días donde el estatus de imagen está en permanente cuestionamiento. Estos procesos de mestizaje y mutación continúan siendo señalados tendenciosamente como productos, mercancías, que enajenan, distraen y reproducen imaginarios, muchas veces cuestionados como industria cultural, neo colonialismos culturales e incluso técnica beligerante de cuarta generación.

El realismo socialista se mantuvo como el ideario soviético caracterizado esquemáticamente como la encarnación de la objetividad en tanto recurso representacional de la realidad, por ello el realismo, como rechazo manifiesto de principios subjetivistas emparentados con las vanguardias de la época y con el arte burgués que engrandece y destaca la figura de un individuo por sobre los demás.

Las fuerzas productivas del cine y de los bienes culturales están, enmarcadas, con el ideario soviético merced de la división social del trabajo, solo en excepciones ésta división fue eclipsada por autores, con cierto margen de autonomía creativa y productiva que experimentaron formas, los casos de Vertov, Pudovkin, Kuleshov y Eisenstein son los más notables; sin embargo, están sometidos a las políticas y preceptos Del Instituto.

De la misma manera el esquema fordista se empleó en la cinematografía de Estados Unidos y se perpetuó, producto de la división y especialización del trabajo, hasta nuestros días, constituyendo, al menos de manera cotidiana, en la gran industria del entretenimiento. La noción de industria cinematográfica, reclamada en todos los países como condición necesaria para el desarrollo del cine, encuentra su origen en estos modelos de producción capitalista donde la tasa de ganancia es lo único que importa. El cine es una mercancía.

La industria cinematográfica se la concibió como el sistema autoregulado de disposiciones, procedimientos y materiales que garantizaban la ganancia de los inversores, añadiendo a esto normativas impositivas favorables, haciendo del negocio del cine un rubro muy lucrativo, esto no tuvo modificación alguna. El siglo que se fue posicionó al cine y sus derivaciones (televisión, soportes multimedia y transmedia) como la industria más prospera solo superable por la fabricación y comercio de armas.

Estos cines suponen, para el contexto que nos convoca, en las primeras dos décadas del siglo XX, las fuentes de la transformación de las artes visuales en particular y de la sociedad en general.

Este clima revolucionario permitió la experimentación en las formas cinematográficas, lo que afectó dramáticamente al cine inmediatamente posterior a la primera década revolucionaria. La vanguardia soviética afectará no solo al cine, permitirá también el acercamiento de la plástica al cine para agudizar la experimentación visual. En este sentido las fuerzas productivas, creativas, se desarrollan y despliegan con total autonomía a favor del ideario de clase de la URSS.

Libertarios

Como una suerte de contraplano a la situación soviética, cuyo ideario cinematográfico erigido sobre el realismo socialista emerge la autogestión y la organización cooperativa en relación a las ideas libertarias, de cuño sindicalista, constituyeron la base de los experimentos visuales libertarios. Rompiendo con la rígida noción de la división social del trabajo en la cinematografía, sino que cuestionó la división en tanto supone a la larga la postración de la creatividad, la consolidación de una elite dirigente y la reproducción de homogéneos para una demanda homogénea.

En este contexto, donde el pensamiento libertario se reconoció como una deriva distante de las ideas socialistas, el pensamiento libertario, propagándose por los sindicatos obreros y campesinos devino en alternativa no anti burocrática ni monolítica para actuar sobre la realidad.

Foto: Gustavo Zelaya.

En este sentido se identificó un sujeto. Si para los bolcheviques era el obrero emancipado, para los ácratas era el individuo libre de ataduras estatales, morales, partidistas y religiosas, por ello su vocación inclaudicable respecto a la autogestión y auto organización.

Reconocimiento en la fuerza del individuo y su facultad de auto organizarse de manera autónoma, libre y solidaria es que encuentra en la cinematografía otro espacio para el despliegue de sus fuerzas. La producción ácrata, y el cine es un ejemplo esclarecedor, respondía a la libre asociación de individuos, auto convocados y auto organizados, para la producción de bienes culturales que cuestionen el estado actual, propaguen la libertad y movilicen a las mujeres y obreros para la organización y la acción directa.

Este cine, entendido como trabajo, como despliegue de fuerzas productivas concretas optó por la libre asociación como condición productiva y la propaganda como base argumental de sus registros. Desde los primeros registros de ejecuciones a prisioneros, cuyos visionados posibilitan el debate y cuestionamiento sobre este método y practica punitiva por parte de la autoridad y su aparato judicial. Con la misma estrategia didáctica los anarquistas de inicios de ciclo visionaban películas para poder discutir sobre las formas de dominación, relacionamiento social y formas de organización político económica de las ideas libertarias. Es por esto que las producciones buscaban representar el universo libertario; transitan desde retratos, postales de clases, de espacios, ejecuciones, arrestos, bailes y vistas de ciudades con sus monumentos y sus personajes, en su mayoría, las elites locales. Lo que permitía el cuestionamiento a estas formas de representación, su utilidad y pertinencia, como también, por oposición identificarse como sujetos procedentes de clases sociales subalternas, como también desde posiciones de género, generacionales y culturales.

Los modos de producción de estas cinematografías fueron financiadas bajo la lógica de la coo-

Foto: Luis Leonardo Calisaya Castillo.

perativa por libre asociación, auto organizados y auto convocados para el desarrollo de un bien cultural colectivo.

Agenda, temas e imágenes

A diferencia del cine soviético estatal y el cine industrial, el cine libertario, desde sus modos de producción colectivistas se apoderó de contenidos específicos: los libertarios retrataron de manera directo o ficcionalizando a la autoridad, pero para su mofa o cuestionamientos, sea esta autoridad clerical, gubernamental civil o militar hasta sindicalista y por supuesto a la burguesía y aristocracia.

Una veta representacional por esta cinematografía fueron las referidas a una práctica auto gestionada por el anarquismo, como supone el robo y el atraco. *Bandits en automobile* - Épisode 1: *La bande de l'auto grise* y *Bandits en automobile* - Épisode 2: *Hors-la-loi* (1912, Victorin-Hippolyte Jasset) es el primer largometraje que reivindica el robo y el atraco en tanto hurto a empresas sin rostro para distribuir el dinero entre la masa desempleada, en esto hay que diferenciar del western norteamericano, pues, en este género el atraco supone un activador argumental que justifica la presencia de vaqueros para el ejercicio punitivo de la ley. Mientras que la noción libertaria propaga la necesidad del robo como acto emancipatorio respecto a la usura y generación de valor de los empresarios. Sobre esto se funda el argumento de *Casimir, Pétronille et l'entente cordiale* (1914, Romeo Bosetti), *The Careless Anarchist* (1915, John A. Murphy), *The Money Master* (1915, George Fitzmaurice), donde el robo como mecanismo de generación de riqueza individual se verá cuestionado frente al argumento del robo como acto justiciero. Así mismo *The Painted Anarchist* (1916) pretende ser un registro testimonial del ideario anarquista con base en secuencias algo didácticas de los valores y principios ácratas y *Anarchists in the Russian Revolution* (1919) se constituye en el documento que da cuenta de la participación activa del movimiento libertario en la Revolución de Octubre. Sin embargo tras el triunfo de ésta y su influencia desde el cine sobre las vanguardias modificará por una década la percepción, necesidad y utilidad del pensamiento libertario, el cual retornará a las pantallas tras la agudización de las contradicciones en los países centro europeos a inicios de la década de 1930.

Otra veta igual de prolífica fue la representación de otra estrategia, la huelga general: *Germina*l (1913, Albert Capellani), *Gus and the Anarchists* (1915, John A, Murphy) *The woman* (1916, Jean Varli) donde las huelgas toman la pantalla; sin embargo, este contenido clasista será la punta de lanza del instituto de propaganda de la URSS constituyendo la huelga como un contenido casi exclusivo a favor del proyecto y sujeto histórico antes denunciado.

Quedará para la investigación historiográfica de finales del siglo XX la recopilación de datos sobre la impronta libertaria en los sindicatos tanto de Europa como de América Latina; y la huelga será recuperada y reconstruida para su perpetuación iconográfica en el cine.

Otro tema siempre afín con las ideas ácratas fue y sigue siendo la vindicación, la venganza o la *vendetta*. En la figura de la venganza del honor mancillado por lo regular por parte de un burgués *The Banker* (1916 J.A. Richmond) o *Fleurs* (1916) y *Lettres du sud* (1916) donde los duelos son el epicentro de los guiones, los cuales transcurren de manera unidireccional al enfrentamiento clasista envuelto en un conflicto de honor. También, movidos por la venganza, el retrato de bandidos rurales que actúan por venganza contra los ex patrones es lugar conocido para esta cinematografía *The banker* (1913 James Dukin) *The new moon* (1918 Chester Withey) entre otras piezas. Pero la venganza será igualmente explotada por las cinematografías tanto industriales como propagandísticas de ambos lados del Atlántico, generando con esto masas cautivas de estos contenidos. Como sucederá con otros contenidos, serán recuperados por el cine republicano español que a su vez será desaparecido hasta las investigaciones de inicios del siglo XXI.

La relación con las vanguardias es fama, pues, supuso el suelo ideológico en el que se edificó el dadaísmo y en menor medida el surrealismo, ambos fenómenos permitieron la conjunción con el psicoanálisis con las ideas libertarias a favor de la descomposición de la realidad, en tanto imposición de clases y autoridad. Asimismo las vanguardias dialogan con las ideas ácratas por sus facultades anti-auto autoritarias, anti jerárquicas y abiertamente anti religiosa.

Autor: Rodrigo Zenteno.

Vivir la utopía

La época más prolífica del cine libertario sucede con un fenómeno emancipatorio concreto, la instauración de la Segunda República (1931 a 1939) considerado como la primera edad de oro del cine español al coincidir con la aparición del cine sonoro, las políticas de democratización de la cultura y de la educación de la II República y la continuidad de las vanguardias cinematográficas de los 20 que caracteriza a este periodo. Una de las piezas icónicas fue *Las Hurdes*, *Tierra sin pan* de Luis Buñuel (1933); y *Sierra de Teruel*, de André Malraux (1938) permiten visitar el imaginario creativo de la época.

Este tiempo en el que el pueblo español se sintiera representado a través del cine, por medio de películas que les hablaban de temas tradicionales siendo los iconos populares los protagonistas: gitanos, toreros, terratenientes, cantantes, bandoleros, prostitutas, obreros, artistas, la mujer fatal, la pobreza y la deshonrada, construyeron un imaginario popular entorno a las culturas y folklore español, como la zarzuela (*El gato montés*, *La verbena de la paloma*, *Doña Francisquita*, o *La farándula*) que lograron establecer un star-system español que no duraría mucho

Con la sublevación encabezada por Franco y la inacabable guerra civil (1936-1939) el cine se constituirá en un arma de resistencia interna mediante la información, contra información y propaganda, y externa como aparato de reclutamiento de voluntarios. Muchas de las imágenes de la guerra fueron realizadas por los cientos de militantes extranjeros que se sumaron a las filas repúblicas.

Será la guerra civil como manifestación aguda de la lucha irreconciliable que las fuerzas productivas se reorganizarán, ya sea para asistir al frente, o dotar de medios materiales de subsistencia a la República. Tras las victorias republicanas de la primeras incursiones del fascismo, la Confederación Nacional de Trabajo (CNT) emprendió la primera experiencia mundial de industria colectivizada de la cinematografía —concepto irreconciliable con las industrias culturales tan en boga— cuyas primeras medidas fueron las de uniformar los salarios de todos los sujetos involucrados en la cadena productiva del cine, fomento a la producción, entre 1936 y 1937, se realizaron más de un centenar de largometrajes a narcosindicalistas y se introdujo como elemento de reflexión teórica y actividad política la contra información y la propaganda. Mecanismos que a diferencia de otras corrientes políticas el anarquismo no lo manifiesta de soslayo sino que es base del ideario transformador.

La CNT emprendió la primera experiencia efectiva y eficiente de industria colectivizada de bienes culturales siendo el mayor referente de cine popular y auto gestionado constituyendo el legado de la crónica revolucionaria, tras las victorias en Cataluña, como subgénero bélico periodístico como también los reportajes donde se daba cuenta de la vida en Barcelona.

El sueño y la vivencia utópica en este cine, emancipador, como despliegue de las fuerzas productivas concretas optó por la voluntaria asociación como condición productiva, identificando a cientos de voluntarios extranjeros no solo en el frente sino en la producción, distribución y exhibición de imágenes. Además debemos añadir la labor, en la actualidad, de rescate y recuperación de materiales cinematográficos de la época.

Estos filmes fueron en su mayoría *biopics* e historias de vida de personajes envueltos en el anonimato, pues, el rechazo al protagonismo es el suelo donde se edifica la igualdad permitiendo la posibilidad de pensar la totalidad separada de cualquier ínfula individualista. Asimismo se emparentaron con el reportaje en el afán de capturar la realidad y por supuesto abrazaron la lucha de clases: estos elementos serán el sedimento ideológico del Neorrealismo italiano al concluir la II Guerra Mundial y posteriormente este ideario será retomado por el Nuevo Cine Latinoamericano.

Nuestra estrella y su fuerza

Una mirada geoestratégica del Satélite Túpac Katari

La forma en la que entiendo no tiene que ver con esa teoría new age de Occidente de que la civilización tecnológica está en crisis y debemos retornar a una sabiduría primordial[*]

(Slavoj Žižek)

Equipo La Migraña

El tiempo de la era espacial en Bolivia

Desde el Centro Espacial de Xichang, en el suroeste de China, se puso en órbita nuestro primer satélite, como una estrella de los bolivianos. Es oportuno dar una descripción detallada del proyecto que inicia el tiempo de la era espacial en Bolivia.

El Satélite Tupak Katari TKSAT-1, es un satélite geoestacionario para comunicaciones modelo DFH-4. Tiene una capacidad instalada de 30 transponedores, con un total de 1232 MHz de capacidad, tiene una cobertura nacional (Bolivia), regional (zona andina, Paraguay y Uruguay) y subcontinental (Sudamérica). Comparativamente, con otros satélites, es muy grande. Su costo fue de 302 millones de dólares y será de gran utilidad para el acceso a los servicios básicos de telecomunicaciones, especialmente en el área rural, integrando a todo el país.

Con el satélite mejorarán los servicios de televisión satelital, telefonía, telefonía móvil, radio, acceso a internet. Tendrá una cobertura territorial total del país, llegando a los nueve departamentos y a los 337 municipios del país.

Su especialidad es la transmisión de datos científicos, comerciales, económicos, educativos, en salud, militares, de seguridad; y también en las comunicaciones y coordinación con otras naciones. Por estos motivos, será de gran utilidad para la implementación de programas de tele-educa-

* Pensando el Mundo desde Bolivia. II Ciclo de Seminarios Internacionales. Conferencia "La situación es catastrófica, pero no seria" Slavoj Žižek realizado en el Banco Central de Bolivia el 17 de marzo de 2011.

Foto: Gabriel Sánchez.

ción y tele-medicina, para la instalación de servicios en la economía, la facilitación de todo tipo de trámites, también para programas de seguridad de las Fuerzas Armadas y la Policía, para la Aduana, para YPFB, para las relaciones internacionales al instante y otros servicios.

Educación

Se implementarán programas de tele-educación que llegarán a 16.000 unidades educativas en todo el país de las cuales 1.000 se encuentran ubicadas en zonas fronterizas. Siendo algunos de los beneficios:

- Proporcionar transmisión de vídeo para apoyar a la docencia en línea, video enseñanza y requerimiento de cursos.
- Contar con un canal de televisión educativa, para transmitir contenidos a docentes, estudiantes y padres de familia.
- Generar más contenidos digitales y materiales multimedia educativos que puedan ser distribuidos a través del satélite.
- Apoyar la gestión educativa, permitiendo que ciertos trámites administrativos se realicen en línea desde cualquier punto del país.

Estos programas ayudan a cerrar la brecha campo-ciudad, brindando conectividad a internet y telefonía satelital a unidades educativas, universidades pedagógicas, centros de educación técnica y tecnológica, universidades indígenas, centros de educación alternativa y especial, principalmente de áreas rurales y dispersas donde ningún operador de telecomunicaciones llega.

Salud

A través de la tele-medicina se podrán transmitir y recibir radiografías, ultrasonidos, resonancias magnéticas, mamografías, etc. de personas que se encuentran en otras ciudades, poblaciones muy alejadas o en comunidades indígenas, facilitando la asistencia especializada a distancia.

Economía y desarrollo del país

El costo del satélite se lo recuperará en 10 o 15 años, se estima que generará ingresos de por lo menos 40 millones de dólares al año.

Pero además, se implementarán sistemas de economía en red, facilitando transacciones y trámites de todo tipo desde cualquier región del país, de esta forma Bolivia ingresará a una economía digitalizada.

Geografía, seguridad y soberanía

Dada la geografía tan accidentada del país es muy caro proveer por cable o antenas terrestres a regiones alejadas y accidentadas, el satélite va a permitir el acceso a los servicios de telecomunicaciones a zonas alejadas.

De la misma forma la Policía y las Fuerzas Armadas podrán utilizar la comunicación satelital de datos para hacer más eficiente la seguridad y la defensa del país. El satélite es también de gran utilidad para la aviación civil como militar.

Luego de la escandalosa revelación que hiciera Snowden sobre el espionaje digital que realiza EE.UU. a gobiernos y a usuarios en todo el mundo, es muy importante la protección de la información y la soberanía en telecomunicaciones.

La generación de tecnología es y significa una posesión valiosa. No solamente en lo económico, sino también en lo político y en lo social, en especial en un país como Bolivia, en que los rezagos tecnológicos son explicados por el aspecto del *colonialismo.* Para denotar tal apreciación basta fijarse en las posiciones de la casta señorial en la opinión pública que menosprecia cualquier intento de conexión tecnológica, a lo que no se salvó el proyecto del satélite Túpac Katari. Entonces es necesario realizar una explicación de los alcances tanto geopolíticos como sociales del satélite TKSAT-1.

Para iniciar, es oportuno, nutrirnos del concepto de fuerzas productivas materiales y tal vez no considerar otros indicadores convencionales, como por ejemplo el Índice de Adelanto Tecnológico (IAT) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)[1] que menosprecia otras cualidades y en donde está más ponderado la concesión de patentes cuando se habla de creación de tecnología. Ahora bien, volviendo a las fuerzas productivas este concepto marxista ha tenido un largo debate en el siglo XX, y en

1 http://www.oei.es/catmexico/Indice_Adelanto_Tecnologico_PNUD.pdf.

Foto: Angie Salgar.

muchos casos un menosprecio por considerarlo economicista y tecnologicista. La Escuela de Frankfurt en frecuentes debates con pensadores representantes del socialismo real, crítica el concepto y paulatinamente deja de tomarlo en cuenta[2]. ¿Qué es lo que queda? Un pensamiento carente de potencialidad. Es oportuno retomar el concepto intentando ampliar la magnitud de su interpretación, y que no solo se reduzca a un término economicista-tecnologicista, ahora más que nunca, en que el país se encuentra en la vía de la industrialización.

¿Qué es una fuerza productiva? La fuerza productiva, *naturalmente, es siempre fuerza productiva de trabajo útil concreto y de hecho solo determina, en un espacio dado de tiempo, es el grado de eficiencia de una actividad productiva orientada a un fin*[3], es decir, en este caso del satélite, como un medio que tiene el fin de comunicar en donde su potencia de las fuerzas productivas serían que se expanda la cobertura y que más personas puedan acceder a comunicarse.

El siguiente paso lógico es poder medir, la pregunta sería ¿cómo se puede medir las fuerzas productivas?

La primera forma de medir es por la cantidad de productos que producen y la satisfacción de necesidades que estas pueden efectivizar en el caso del satélite sería cuantas personas pueden contar con el servicio de comunicaciones, por eso la satisfacción del sujeto[4] es uno de los parámetros más importantes. Según la Agencia Boliviana Espacial (ABE) con el último contrato con Entel en que se utilizará el ancho de banda del satélite que es de 343 Mega Hetz con expectativas de multiplicarse hasta el doble, la oferta de servicios comunicacionales (telefonía móvil, televisión satelital, trasmisión de datos, internet, educación, salud e internet) mejorará y va a expandir ante una demanda que crece del 10% al 20% anual.

Pero no solamente existe está forma de medir, sino también se puede utilizar otro parámetro que consiste en medir *la fuerza productiva en referencia a lo que barre*[5], es decir el alcance territorial. El satélite posee: Servicio BSS, Banda KU, 144 MHz que tiene una cobertura completamente del territorio nacional; Servicio FSS, Banda C, 56MHz que tiene una cobertura de todo Sudamérica; Servicio FSS, Banda Ka, 240 MHz que tiene una cobertura completa del territorio nacional; Servicio FSS. Banda Ku, 792 MHz, que tiene una cobertura para Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

Estas potencialidades a nivel de geopolítica mundial, pueden ser consideradas como uno más de los intentos para revertir los controles monopólicos del imperialismo[6] en lo que se encuentra el control de la tecnología, pero surge un elemento cuando hablamos de comunicaciones, aparte de la potenciación de las fuerzas productivas técnicas, es el debate sobre aspecto simbólicos, pues ante la actual crisis económica del capitalismo occidental en donde la mayor parte de sus recursos están direccionados a los medios de comunicación y ciberespacio[7], la desacreditación a los países progresistas latinoamericanos se encuentran en el plano mediático, lo que puede disminuir la potencia de estas fuerzas.

Por último, ante el surgimiento de estas fuerzas productivas y el aspecto de lo mediático-simbólico que puede obstruirlas, es oportuno el reconocimiento de otra fuerza productiva más grande (más potente) que es la propia clase revolucionaria, que está inmersa, está desplegada en el proceso emancipador del Sur. Pues en sus entrañas, se encuentra el germen de una nueva sociedad. El fortalecimiento de ésta, acompañado de las fuerzas productivas técnicas (como es el Túpac Katari), vislumbran con pasos más pequeños pero más certeros la alternativa poscapitalista.

2 Ver *Dialéctica de la Ilustración*. Theodor W. Adorno y Max Horkheimer. Editorial Akal. 2007; *El hombre Unidimensional*. Herbert Marcuse. Ed. Seix Barral, S.A. Barcelona 1970.

3 Marx, Carlos, *El Capital*. Tomo I. Libro primero. El proceso de producción del capital. Vol.I. p. 56.

4 Jorge Veraza, *Revolución mundial y medida geopolítica de capital. A 150 años de la revolución de 1848*. p. 37 Ed. Itaca. 1999.

5 Ibídem, p. 38.

6 Pensando el Mundo desde Bolivia. II Ciclo de Seminarios Internacionales. ¿Saliendo de la crisis capitalismo o del capitalismo crisis? Samir Amin. Realizado en el auditorio del Banco Central de Bolivia, el 18 de agosto de 2010.

7 http://www.vientosur.info/IMG/pdf/Ondas_largasHusson.pdf. En el documento se habla de que los países en crisis no podrán salir de tal situación , ya que sus recursos, en su mayoría, están siendo destinados a las ramas industriales de medios de comunicación y el ciberespacio las cuales no podrán contrarrestar el declive de la productividad.

"El futuro de la innovación espacial está en la educación"

Entrevista a Jesús Darío Romero Ávila

¿En qué área se ha especializado en su beca a China?

Área del segmento espacial, en el área de ingeniería, si hay un problema técnico, nosotros tenemos que revisar, también para ver especificaciones si se quiere contratar otro satélite, las especificaciones técnicas las podemos hacer.

¿Cuál ha sido la participación de los becarios en la creación del satélite Túpac Katari?

Nosotros hemos asistido a la sala de integración donde se veía el satélite y cómo estaban trabajando para agregarle componentes, haciendo pruebas, eso nos mostraron, pero más fue una capacitación de la parte teórica de sistemas espaciales, por ejemplo cómo se hace el diseño de un satélite espacial, cuáles son los subsistemas que existen y vimos específicamente eso aplicado al satélite (Túpac Katari) concretamente.

¿Cuál ha sido el mayor aprendizaje durante su capacitación?

Respecto a Ingeniera de Sistemas Espaciales hemos visto los diferentes subsistemas, ese ha sido el mayor componente de nuestra capacitación. Dentro de los becarios existen dos grupos: el de segmento espacial y el grupo de segmento terrestre, como estaba en el grupo de segmento espacial recibí más capacitación hacia diseño en lo que corresponde a Ingeniería de Sistemas Espaciales y eso fue lo mejor de la capacitación.

¿De este grupo de diseño (segmento espacial) cuál va a ser la participación en el satélite Bartolina Sisa?

El Bartolina Sisa llevamos una materia, no fue todo, nos dieron una materia respecto a sistemas de satélites de observación remota, ahí vimos las principales características que tiene que tener: barrido, la resolución, la resolución espectral, esas características. Nos dieron ese curso para después poder hacer esas especificaciones para el satélite de observación.

¿Cuál consideras es el futuro de la innovación espacial en Bolivia?

Yo creo que el futuro de la innovación espacial está en la educación de todo lo que son los sis-

temas espaciales y ese es el futuro, si logramos aplicar todo ese conocimiento en las diferentes carreras se va a poder lograr una mejor integración de las especialidades. Sistemas te enseña integrar diferentes disciplinas, por ejemplo todo lo que corresponde a la parte térmica, aerodinámica, de estructuras, todo eso se tiene que integrar y esa es la principal enseñanza de esta disciplina de Sistemas Espaciales.

¿Con esta clase de satélites se puede lograr una soberanía en telecomunicaciones?

Más que nada lo que se ha tratado de hacer es abaratar costos con las compañías, eso sería lo principal. Con los servicios del satélite van a tener mayores ventajas para el país y se ha querido ofrecer esos servicios al país.

¿Cuál va a ser el trabajo específico que va a realizar en el satélite Túpac Katari?

En el Túpac Katari estamos en el Departamento de Ingeniería, si existe algún problema vamos a tratar de solucionarlo. También estamos en el Departamento de Proyectos, si hay algún proyecto que exista estamos viendo nosotros.

Darío Romero

Es boliviano, licenciado en Ingeniería de Sistemas de la Universidad Católica Boliviana (UCB), preparando su tesis doctoral en "Ingeniería de Software basada en Componentes Reutilizables, aplicaciones en Interfaces Hombre-Máquina". De dos mil postulantes, fue seleccionado para ser uno de los sesenta y cuatro becados que el Estado Plurinacional de Bolivia capacitó para que trabajen en la ejecución del satélite Túpac Katari en el cual realizó el curso "Diseño de Satélites" en CAST (China Academy of Space Technology) China (2012 – 2013). Fue docente de la Universidad Católica Boliviana Tarija. Actualmente es Ingeniero del Segmento Espacial, en el Área de Proyectos de la Dirección de Ingeniería de la Agencia Boliviana Espacial (ABE). Entre las distinciones que ha recibido destacan: Defensa de tesis de licenciatura "Gestión de Pruebas y Visualización para algoritmos que efectúan tratamiento de imágenes digitales" con puntuación máxima (100/100); 3er lugar en Cobol '97 por programa Gráficas 3D, UAJMS, Tarija (1997); Premio "Dr. Arturo Lema" y reconocimiento del Gobierno Municipal de Tarija al mejor bachiller (1995); y mejor alumno en todos los cursos de primaria y secundaria.

¿Cuál es el objetivo del satélite Túpac Katari?

El primer objetivo fue la comunicación, cubrir una necesidad, ahora los servicios estatales los está ofreciendo a costos preferenciales eso les da ventaja a las compañías que trabajen con nosotros.

¿Cuál consideras que será el mayor aporte del satélite Túpac Katari para Bolivia?

Un apoyo primero a las empresas para lograr que las empresas puedan tener una mejor oferta a los usuarios en todos los servicios satelitales, por ejemplo televisión satelital, se va a poder dar esos servicios a un menor costo a la población.

¿Técnicamente cómo se aminorarían los costos?

Si, digamos, un satélite nos cobra tres mil dólares por megahertz, podemos nosotros cobrar dos mil quinientos dólares entonces ahí se abarata el costo, si tiene diez megahertz serían más o menos unos cinco mil dólares de ahorro, de acuerdo a la dependencia del uso de servicios satelitales sería el ahorro en los costos.

¿Cuál fue la experiencia personal en el año de becario que ha estado en China?

Lo que me ha gustado es conocer la cultura china, conocer los diferentes lugares, eso ha sido lo más importante en el aspecto personal y también los conocimientos que hemos adquirido en esta área, en Ingeniería de Sistemas Espaciales.

¿De lo que viste en China hay una diferencia muy grande con Bolivia, cual tendría que ser según tu opinión los pasos para empezar a hacer esa conversión tecnológica en nuestro país?

Primero tenemos que mejorar la educación de las universidades, y poder sacar verdaderos ex-

Foto: Angie Salgar.

pertos en las diferentes carreras y empezar a integrar, a encontrar aplicaciones que integren las diferentes especialidades; por ejemplo, si uno tiene un sistema aplicarlo a un sistema industrial, el sistema industrial de una industria tiene varios componentes, entonces ahí hay que integrar diferentes especialidades para por ejemplo hacer una industria, etc. Entonces los conocimientos en Ingeniería de Sistemas Espaciales pueden ayudar a esto.

¿Ya se ha empezado con el satélite de observación Bartolina Sisa, qué tenemos planeado a futuro?

Un satélite de observación puede durar siete años y medio por dar un ejemplo, entonces se puede ver de contratar otro satélite de observación por ese mismo tiempo o por ejemplo después de unos 15 años se puede volver a contratar otro satélite de comunicaciones, esos ya serían pasos a futuro. Lo primero sería ver la parte de la educación ese sería el siguiente paso después del satélite de observación.

¿El grupo de becarios está capacitado para poder desarrollar un satélite hecho por científicos bolivianos?

El área de Ingeniería de Sistemas Espaciales, nos enseña la integración, si tenemos expertos en ingeniería electrónica ellos podrían hacer la parte de la construcción eléctrica del sistema, si tenemos expertos en estructuras podrían ver la parte de estructuras; entonces, para la construcción de un satélite, lo que se trata de hacer es aplicar todos esos conocimientos, es una aplicación de integración, lo que hemos visto nosotros ha sido justamente la parte integral, cómo se logra la integración de los diferentes subsistemas para la construcción de un satélite en este caso.

¿Nosotros podríamos fabricarlo?

Nosotros podríamos, si se compra el equipo, hacer unos satélites pequeños es lo más práctico que se puede producir, el Ecuador ya lanzó estos satélites, son satélites de prueba, los cuales tienen sistemas de comunicación y se puede tratar de comunicar con ese satélite que tiene otras características, entonces, esos satélites también se pueden desarrollar en las universidades y tratando de ver algún equipo especializado para hacerles pruebas. La parte más complicada en un satélite es la de "pruebas" porque tiene que simularse el entorno del espacio o sea tiene que ser menor presión, la temperatura, esa es la parte más complicada, en esas cámaras térmicas se podría probar uno de esos satélites para después lanzarlo.

¿Se puede lanzar un satélite pequeño con las características que menciona desde Bolivia?

Nosotros haríamos ese satélite pequeño y se lo envía a un sitio de lanzamiento para el lanzamiento correspondiente, los sitios de lanzamiento tienen precios por kilogramo, un satélite puede pesar un kilogramo, eso se puede enviar y el costo no es muy elevado.

"Nosotros tenemos nuestro propio satélite, ese dinero que antes se iba se queda en Bolivia"

Entrevista a Iván Zambrana Flores

¿Por qué el primer satélite boliviano es de telecomunicaciones?

Uno de los criterios más importantes ha sido la utilidad, el efecto, el impacto de un satélite de comunicaciones. En nuestro país un tercio de nuestra población está aislada o privada al acceso a las tecnologías de comunicación, era demasiado; entonces, naturalmente un satélite de comunicaciones que resuelva ese problema tendría mucho más impacto que un satélite que nos dé información sobre recursos naturales. Quizá el pensar que el recurso humano es el más valioso de todos y que nuestros recursos naturales también son importantes que después del satélite de comunicaciones vamos a lanzar un satélite para observar estos recursos ha sido la decisión que ha inclinado la balanza. Es más importante el recurso humano, la población, que la gente ejerza el derecho que además está en la Constitución, que tiene el derecho de acceder a los servicios básicos de telecomunicaciones, que es el artículo 20 de la Constitución donde habla de todos los servicios básicos incluidos el de telecomunicaciones. Era más importante hacer primero eso, lo que no quiere decir que no se va a hacer lo segundo.

¿Cuál es el significado simbólico del satélite de telecomunicaciones Túpac Katari?

Pues tiene muchos, Bolivia el Estado Plurinacional tiene presencia en el espacio exterior, luego tiene la capacidad tecnológica, financiera, política para llevar adelante un proyecto espacial, tiene la voluntad de proporcionar servicios de telecomunicaciones a la población boliviana que está excluida de ellos. Es una muestra de que podemos hacer cosas de las que no nos creíamos capaces hace solo diez años. Hemos hecho un proyecto espacial, exitoso, que ha tenido muy buena crítica en todo el ámbito espacial internacional, la misma China muestra cómo un proyecto excepcionalmente exitoso lo hemos cumplido en plazos, prácticamente sin errores, sin daños. El hecho de que se llame Túpac Katari es una reivindicación de nuestras raíces, quizá el héroe más boliviano que tenemos que también tiene una dimensión mundial, un reconocimiento a ese héroe que en el siglo XVII ya pensó en una patria libre mucho antes que los "doctorcitos" de Sucre.

Iván Zambrana Flores

Nació en Huanuni, departamento de Oruro - Bolivia, hijo de Elsa Cruz de Zambrana y de Guillermo Zambrana Pérez, ambos maestros; tuvo 5 hermanos. Transcurrió su infancia en varios centros mineros de la Corporación Minera de Bolivia en los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí, hasta que la familia se radicó en La Paz, en el año 1970.
Obtuvo el bachillerato en el colegio "Don Bosco" y la licenciatura en Ingeniería Electrónica en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Realizó estudios de especialidad en Telecomunicaciones en Alemania y Colombia.
Desarrolló su carrera profesional en la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), en Bolivia, donde participó en varios proyectos de modernización y expansión de las redes de telecomunicaciones en el país; posteriormente trabajó en otros operadores de redes públicas de telecomunicaciones y en empresas de consultoría especializada tanto en el país y como en el exterior.
En septiembre del año 2010, fue designado como Director General Ejecutivo de la Agencia Boliviana Espacial (ABE) y tuvo a su cargo la gestión y la implementación del Programa Satelital Túpac Katari.
El satélite fue lanzado el 20 de diciembre de 2013.

¿El satélite Túpac Katari es una repetidora satelital?

Todos los satélites de comunicaciones son repetidoras de microondas colgadas en el cielo, desde el primero que se llamaba Pájaro Madrugador que se lanzó a principios de la segunda mitad del Siglo XX.

¿El satélite Túpac Katari sería el principio de una liberación del monopolio tecnológico?

Es un paso importante, no es el principio porque nos hemos empezado a liberar ya hace tiempo. Uno cree que Bolivia no tiene nada de tecnología, pero, por ejemplo tenemos en Cochabamba empresas que exportan software, hemos tenido hace unos años en El Alto empresas que exportaban máquinas bordadoras computarizadas, hace dos semanas ha hecho su vuelo inaugural una avioneta fabricada en Oruro. En Bolivia tenemos tecnología, quizá no tenemos una industria desarrollada más por razones económicas.

¿A qué se refiere que Bolivia no tiene una industria desarrollada por razones económicas?

Hay mucha gente que dice que no fabricamos nada, que no somos capaces de nada, pero no es cierto, fabricamos, tenemos la capacidad, pero, nuestras industrias no tienen posibilidades de competir, por la dimensión, no es lo mismo hacer diez computadoras que hacer millones de computadoras como los chinos y el precio de los chinos es más bajo. Es lo que ha pasado por ejemplo con las máquinas botadoras que se hacían en El Alto, lamentablemente los chinos han empezado a producir esas máquinas y las vendían más baratas y mejor hechas, y las han sacado del mercado a las máquinas bolivianas.

¿En qué aportaría el satélite en lo que significa democratizar las telecomunicaciones en Bolivia?

Había un tercio de bolivianos que estaban excluidos de los servicios de telecomunicaciones que gradualmente con el satélite, esto no ocurre de la noche a la mañana, ha de ser un proceso, pero se ha iniciado ese proceso con el satélite; éstos bolivianos van a tener acceso por primera vez a las tecnologías de comunicación y de información, y en ese sentido van a tener oportunidades que antes no tenían, oportunidades que la gente en las ciudades las tiene de las que ellos estaban excluidos y pues en ese sentido el darles las mismas o casi las mismas oportunidades tiene un sentido profundamente democrático.

¿Qué entendemos por tener una soberanía tecnológica en Bolivia?

Que quizá todavía no hemos alcanzado el total de la soberanía tecnológica, seguimos comprando tecnología en muchos campos, pero es un paso significativo. Hasta antes del satélite comprábamos los servicios del satélite a otros países, generábamos fuentes de empleo en otros países, empleos muy bien pagados y ahora pues nosotros tenemos nuestro propio satélite, ese dinero que antes se iba se queda en Bolivia. Generamos fuentes de empleo de alta tecnología en Bolivia y además tenemos el poder de controlar ese elemento que es indispensable en las comunicaciones bolivianas, no podemos vivir sin satélite.

¿A qué empresas Bolivia compraba los servicios de satélites?

La industria de los satélites tiene más o menos unos 65 años, la primera empresa de satélites era una cooperativa internacional se llamaba Intelsat pero en los años 90 esa cooperativa se privatizó y surgieron además empresas privadas que por el volumen de capital que se necesita son empresas transnacionales que están registradas en los países donde están las bolsas más importantes: Estados Unidos, empresas canadienses, españolas, mexicanas y les comprábamos a ellos los servicios de satélite.

¿Desde cuándo ya no comprará Bolivia servicio de satélites en telecomunicaciones?

Se va a seguir comprando, pero, en una cantidad mínima. No se puede obligar por ejemplo a los operadores o a los usuarios privados de satélite que se vengan al Túpac Katari y habrá quienes se queden con sus satélites que están usando ahora por comodidad, porque hacer un cambio de satélite implica incluso mover la antena que está orientada hacia el satélite actual moverla hacia el Túpac y eso es un afán para un operador que no tiene mucho personal, no tiene mucho conocimiento de la tecnología quizá prefiera quedarse con su satélite actual. Pero la gran parte de los servicios de satélite que compramos se está ya transfiriendo al Túpac Katari no es algo que se pueda hacer inmediatamente. Hay miles de estaciones en todo el país y hay que ir a cada estación, a mover la antena y eso va a llevar este año supongo.

¿Qué operadores en Bolivia tienen comprometido realizar su trabajo con el satélite Túpac Katari?

ENTEL y VIVA. Tigo está haciendo pruebas, también es cuestión de tiempo, Tigo también se va a incorporar.

¿Cuáles son los beneficios más importantes del satélite Túpac Katari para el área rural?

La disponibilidad de los mismos servicios que tenemos en las ciudades y eso es muy importante, quizá no captamos nosotros la dimensión. Hagamos el ejercicio de pensar qué haríamos sin celular, sin televisión, sin internet, ya no sabemos vivir sin eso y para la gente que está viviendo sin eso tener acceso a estas cosas le va a ser un cambio, un cambio de vida literalmente.

¿De qué servicios estamos hablando?

De todos los servicios que se pueda imaginar, los que más usa la población la telefonía, la internet, la televisión. Cualquier servicio puede llegar al área rural, al sitio donde haya un usuario que lo necesite.

¿Cuáles serían los beneficios del satélite en el área de salud?

Es una aplicación sobre la infraestructura de telecomunicaciones que brinda el satélite, se puede usar esa infraestructura para, por ejemplo, salud pública. Actualmente la estadística de salud pública se maneja manualmente y tiene un retardo significativo, si se presentan por ejemplo en Ulla Ulla donde ahora se ha inaugurado un telecentro, si se presentan en una semana 30 infecciones respiratorias agudas, ese dato va a tardar en llegar al Ministerio de Salud una semana más o menos, pero con un satélite y con sistemas complementarios instalados en los centros de salud esa información va a llegar en cuestión de horas y se pueden detectar con mayor facilidad los brotes epidémicos y tomar medidas para aplacarlos. Eso en el tema de la estadística de salud que siempre es muy necesario en cualquier país para la salud pública. Luego tenemos el tema de la asistencia directa de especialistas a personal médico no especializado en el área rural que se hace a través de sistemas de telecomunicaciones y equipo asociado que pueda incluso mandar resultados de ecografías que se tomen allá, las manda a la ciudad y aquí son estudiadas por especialistas que le ayudan al colega que está en el área rural a atender a ese paciente con propiedad. También el hecho de que la televisión llegue a todo el país permite educar a la población en hábitos más saludables. Si sabemos, por ejemplo, que en Ulla Ulla la gente tiene bocio por decir, ojala que no sea el caso, se puede enseñar a la gente cómo debe alimentarse para evitar esa enfermedad y esto se puede hacer también gracias a que el satélite llega al último rincón del país con este tipo de programación de televisión. Seguramente esto lo vamos a evaluar de aquí a unos años, vamos a ver que después del satélite van a haber mejorías significativas en los índices de salud pública.

¿Y en seguridad nacional cuáles serían los beneficios?

En todos los campos las telecomunicaciones son una herramienta que mejora el funcionamiento de las organizaciones. En la seguridad nacional el control de fronteras, ahora mismo no tiene una comunicación fluida, si le ponen un arraigo, a lo mejor se puede ir y salir por Desaguadero sin ningún problema, pero con una comunicación en línea eso ya no va a ser posible, le ponen un arraigo aquí e inmediatamente en todas las fronteras cuando usted quiera salir la máquina del oficial de migración hará la consulta a la base en fracciones de segundo y va a tener la respuesta de que usted está arraigada, no le van a dejar salir y lo mismo para casos de ingreso de extranjeros que tengan algún tipo de restricción. El tema de que nuestras Fuerzas Armadas que tienen puestos militares en puntos fronterizos están precariamente comunicados, con el satélite se van a comunicar muy bien y eso tiene que naturalmente redundar en una mejora de sus actividades específicas, se les está dotando a todos de una herramienta de telecomunicaciones de punta que les va a servir a cada uno en su campo a hacer mejor lo que siempre están haciendo.

Todo eso implica una conexión de redes, todo un mecanismo que permita hacer el uso del satélite. ¿Cómo se está pensando trabajar ese tema?

Se puede vivir como se vivía hace 5 años haciendo todo en papel y a mano o se puede vivir como se vive en el primer mundo donde todo es computadoras. Las computadoras del primer mundo están interconectadas entre sí, interconectadas con servidores, ese tipo de redes informáticas que son la he-

Foto: Karl Bernal.

rramienta estándar en el Siglo XXI en países ricos las podemos traer ahora también a Bolivia, porque ya tenemos la infraestructura de conectividad que permite el establecimiento de esas redes para todas las aplicaciones. Hay entidades que están trabajando ya en modernizarse: el SEGIP es una de las más avanzadas y el SEGIP va a usar el satélite para sus actividades específicas: emitir cédulas de identidad en todo el país; la Aduana que tiene que controlar el comercio internacional, que tiene que hacer un seguimiento de los camiones que ingresan con mercaderías al país, que hace un registro en frontera y luego cuando llega al recinto aduanero en la ciudad de destino hace otro registro, esa infraestructura informática con la que se maneja; todo esto necesita conectividad y la conectividad las va a dar el satélite. Imagínese si esas cosas tuvieran que hacerse a mano con papel no solo serían más inexactas si no que tardarían más.

¿El satélite Túpac Katari en que beneficia al sector agropecuario?

En lo que puede beneficiar el disponer de comunicaciones y conectividad en el área rural, la gente puede usar las comunicaciones para mejorar su comercialización, puede usar las comunicaciones para mejorar sus procesos de adquisición de insumos, puede usar internet para incorporar tecnología en sus cultivos, hay una infinidad de posibilidades del uso del satélite en este sector.

¿Bolivia se convertiría en un proveedor con el satélite Túpac Katari?

Sí, pero no vamos a ser un proveedor de la dimensión de un proveedor extranjero, las empresas más grandes CES e INTELSAT tienen más de 50 satélites cada uno, nosotros con un satélite no podemos compararnos a ellos, pero sí para algunos clientes en el exterior vamos a ser una buena alternativa.

¿Con qué países se tiene ya negociaciones para que el satélite Túpac Katari, pueda ser proveedor?

Tenemos avances con clientes en Ecuador y en Perú.

¿Cuál sería el ahorro que significa para Bolivia el satélite en cuanto a comunicaciones?

Estamos hablando de que ENTEL por ejemplo va a ahorrar de un 20% a 30% en los costos de satélite en relación a los satélites extranjeros y en todo el país se estaban gastando aproximadamente alrededor de 12 millones de dólares al año, el 20% de eso es más o menos dos millones y medio y el 30% sería cuatro millones, por ahí es el ahorro, pero con el satélite Túpac Katari se va a incrementar el ahorro, con el uso del satélite se van a ahorrar unos cinco a seis millones de dólares al año, ese es un ahorro neto, pero, si pensamos que antes todo el dinero que salía del país ahora se queda, estamos ahorrando el 100%.

¿Cuáles son las garantías para el buen funcionamiento del satélite?

Si le pasa algo al nuestro tenemos un seguro, tendríamos que rápidamente lanzar un satélite de reemplazo, para eso usaríamos el dinero del seguro que tiene el satélite actual.

¿El siguiente satélite, en este caso de observación sería el Bartolina Sisa, cómo se está realizando ese trabajo?

Es un proyecto espacial, los proyectos espaciales llevan un mínimo de tres años y hemos empezado a trabajar en este nuevo satélite que será un satélite de observación de la tierra.

¿Cuál ha sido la intervención de los becarios en el satélite Túpac Katari y cuál será en el Bartolina Sisa?

Hay dos especialidades en los becarios, hay un grupo que está operando el satélite (Túpac Katari) y hay otro grupo que se ha entrenado en el diseño de satélites. El grupo de diseño de satélites va a participar en el diseño del Bartolina Sisa, el grupo de operación del satélite, está operando el satélite, así que hay una participación total.

La política como conciencia de la historicidad de las ciencias sociales

Denis Michel

I. Las ciencias sociales y el ángulo político

En el duro camino que han recorrido las ciencias sociales, desde los razonamientos filosóficos más antiguos hasta las teorías críticas más modernas, se atravesaron por múltiples conflictividades sociales que definieron la condición misma del campo científico de dichas ciencias. Es decir, que su avance se ha visto atravesado por fenómenos sociales que comenzaron por otorgarle apertura en oposición de cerrar su condición científica, a un ámbito de leyes generales que ocurren en el mundo social, cuestión que positivistas impulsados por copiar los mismos métodos científicos de las ciencias naturales, procuraban alcanzar en aras de la aproximación más cercana al término "ciencia", alejándose de la idea verídica de que el comportamiento del sujeto social era impredecible, acorde a su realidad, realidad en la que se actúa conforme a intereses y que también se pretende modificar en torno a esa conflictividad dada.

Es de esta manera, que las ciencias sociales se fueron conformando, desde sus principios, guiadas por "un ángulo político, entendiendo que la historia de su formación se construiría por una dinámica política que opera en el presente de una realidad específica y la determina"[1]. Con esta mención, en este breve artículo se tratará de abordar y entender a base de la lectura de algunos autores y teóricos del pensamiento crítico del ámbito local e internacional, ¿cómo la política se convierte en la conciencia de la *historicidad* de las ciencias sociales?, y de esta forma ¿cómo logra definir a las mismas ciencias sociales? Así pues, ¿cuál sería su posible resultado auténtico en la época moderna y en Bolivia?

II. La historicidad: determinante en las ciencias sociales

Para evitar confusiones cuando nos referimos a *"historicidad"* queremos resaltar que el término:

> Indica la temporalidad específicamente humana: el ser humano es humano no porque avance en el tiempo sino porque es capaz de constituir memoria y, sobre todo, de proyecto (…). De este modo la consideración histórica del ser humano, en cuanto historicidad, quiere señalar también una función crítica de lo histórico[2].

1 Bautista Rafael; *Hacia una Fundamentación del Pensamiento Crítico*; Rincón Ediciones; La Paz-Bolivia; 2011; Pág. 25

2 Ibíd. Pág. 37.

Denis Michel

Es boliviano, de profesión politólogo, tiene diplomados en liderazgo, también en Descolonización y Estado plurinacional. Actualmente realiza su tesis de maestría en Filosofía y Ciencias Políticas. Es activista político del Bloque Juvenil Antiimperialista – Trinchera.

En ese sentido, plantear la construcción histórica de las ciencias sociales significa entender qué se determinó a partir de la *historicidad* del ser humano. Que en la posibilidad de que durante su construcción, sean las voluntades y los proyectos quienes guiaron el desarrollo de tales ciencias. Immanuel Wallerstein en su obra *Abrir las Ciencias Sociales* nos ayuda a comprender dicho fenómeno situándonos en el espacio temporal entre el siglo XVII y el año 1945, entendiendo básicamente que la dinámica política del mundo social alentaba a generar cambios profundos dentro de las mismas ciencias, dichas dinámicas eran en parte las luchas de poder y la rivalidad sobre su establecimiento institucional: por un lado, aquellos que se inclinaban por las ciencias sociales en un sentido "nomotético" mediante el establecimiento de leyes generales en el campo social y por el otro, aquellos que estaban del lado de la historia en un sentido "idiográfico" mediante la reconstrucción de casos[3].

A su vez, también es ilustrativa la intervención de Pierre Bourdieu cuando analiza "*cómo la historia social de las ciencias sociales pueden servir al progreso de estas ciencias*" en su obra *Intelectuales, Política y Poder*, estableciendo que la historia social sería

3 Wallerstein Immanuel; *Abrir las Ciencias Sociales*; Siglo Veintiuno Editores; México; 1996; Pág. 3-36.

un instrumento de reflexividad crítica, desde la cual se proyectan conflictos dentro de los campos científicos en donde las luchas por el poder tienen que ver con la dominación de estos campos a partir del posicionamiento dentro de aquel y la interacción con el mundo social. Esto conlleva a que se genere, ya no un cierre de la ciencia social respecto a teorías que resguardan celosamente su visión creyéndola como superior, sino más bien una "*Realpolitik* científica —apertura a un reconocimiento crítico de compatibilidades e incompatibilidades científicamente establecidas"[4].

De tal forma que aquel científico social que sale e ingresa de un campo a otro y de éstos hacia el mundo social, se involucra permanentemente con la realidad donde no solamente intervienen formas teóricas, sino también se genera una apertura que "exige un razonamiento capaz de reconocer lo real-objetivo como trascendente de cualquier forma teórica"[5]. Es aquí que la *historicidad,* entendida como determinante para las ciencias sociales, que habiendo sido conformadas por una historia difícil y conflictiva a través de la presencia del sujeto que actúa dentro de múltiples complejidades, abre también puertas a la transformación que dinamiza los conceptos, métodos, hasta las pre-concepciones y de manera crítica incluso, pone en entre dicho la neutralidad científica.

III. La política: conciencia de la historicidad de las ciencias sociales

Para ligar la idea de que la historia de las ciencias sociales está guiada por la política y ésta cumple el papel de su conciencia, es pertinente aclarar en primera instancia que "la política es una actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos"[6], de modo tal que es *praxis,* por que dicha política entra en funcionamiento cuando se producen acciones con intereses. Sin embargo, la *praxis* no es una acción cualquiera porque su papel dentro de cualquier actividad humana constituye un "proyecto existencial", que consiste en la producción de una realidad que acaba por determinar y posicionar al ser humano en el mundo, a la vez que dota de sentido al mismo mundo.

> De modo que el proyecto es como la arquitectura que organiza todos los demás despliegues de lo humano: (…) la cuestión del quehacer [lo que concierne a la praxis], no es para el filósofo ni para nadie, la de un quehacer cualquiera, este o el otro, sino la del qué hacer en el mundo, y esto significa, ni más ni menos, cómo ser hombre[7].

La intención de otorgarle un ángulo político a la historicidad de las ciencias sociales consistiría en establecer una "perspectiva que permite dejar ver" que la historia comprende dos aspectos fundamentales, por una parte es "un proceso complejo de construcción de voluntades sociales", y también es un "horizonte abierto de posibilidades al mundo", por tanto, lo político es *praxis* porque es un movimiento del presente que está en permanente construcción, la condición de lo político es la total comprensión de que éste presente está siempre "abierto de posibilidades".

> En este sentido se recupera el fundamento positivo de la política [positivo no en el sentido doctrinario]: más allá del quehacer operativo que la confina a la esfera del poder, para aprehenderla como conciencia de la historicidad del momento, como construcción de proyectos resolutivos en el plano de las contradicciones inmediatas[8].

Situar a la política como conciencia de la historicidad de las ciencias sociales permite otorgar otra perspectiva de comprensión tanto a la misma política como también a las mismas ciencias sociales. Ya que en este caso cumpliría un rol no solamente de motor interno del auto-perfeccionamiento moral de la historicidad de las ciencias sociales, sino también sería el estímulo de su actitud práctica, activa, ante la realidad[9]. Por lo tanto, incluso lo político en estas condiciones interpela también a la situación epistemológica, ya que siendo que existen la construcción de las voluntades y la apertura de posibilidades, la teoría reclama *praxis*, de tal modo que "el conocimiento no sería neutral porque a diferencia de las ciencias naturales, las ciencias sociales se enfrentan a una realidad que permanentemente se construye".

---

4 Bourdieu Pierre; *Intelectuales política y poder*; Editorial Universitaria de Buenos Aires; Argentina; 1999; Pág. 111-127.
5 Bautista Rafael; Op. Cit; Pág.31.
6 Página Web; definición.de/política/.
7 Bautista Rafael; Op. Cit; Pág. 24
8 Ibíd. Pág. 25
9 M.M. Rosental; *Diccionario Filosófico*; Ediciones Pueblos Unidos; Perú ; 2005; Pág. 107

Foto: Luis Leonardo Calisaya Castillo.

Cuando Santiago Castro-Gómez nos ilustra sobre la violencia epistémica resulta importante su planteamiento, pues conceptualiza a la "modernidad como una serie de prácticas orientadas hacia el control racional de la vida humana entre las cuales figuran la institucionalización de las ciencias sociales"[10] y aun más cuando define a la misma modernidad como un *proyecto existencial*: "(…) También vimos que la modernidad es un proyecto, porque ese control racional sobre la vida humana es ejercido hacia adentro y hacia afuera desde una instancia central que es el Estado-nación (…)"[11].

Entonces la diferencia en el cientista social es que permanentemente se mueve entre el quehacer teórico, pero también en el quehacer práctico, porque la epistemología al estar impregnada de lo político como *historicidad* ya no es un conocimiento devenido de una historia lineal, sino que se va apropiando del futuro, estableciendo que lo que aporta realmente a la ciencia es repensarse y cuestionarse en cuanto apertura en sus teorías hacia la realidad, lo que permite enriquecer a la misma ciencia haciéndola protagonista de las transformaciones de la realidad, que son a la vez transformaciones también epistemológicas.

IV. Su resultado auténtico

Cuando se quiere entender a la política como la "conciencia de la historicidad de las ciencias sociales" nos referimos realmente a una crítica que busca entender que en todos sus procesos constitutivos, las luchas por el poder y por la dominación, las subjetividades dentro del campo científico, los posicionamientos, y también los fenómenos sociales fuera de éste han creado una apertura más que una clausura del papel de las ciencias sociales en la realidad, dado que muchas fueron las intenciones de limitarlas respecto de los fenómenos sociales, sin embargo, en este camino, no fue fácil aquel reconocimiento. Como habíamos visto, los estudios positivistas han dado una fuerte lucha en este sentido, siendo su intervención la más cercana a dejar el papel de las ciencias sociales a un simple análisis superfluo de las conflictividades.

En efecto, mediante la diversidad de las teorías hemos podido comprender que el papel fundamental de las ciencias sociales no es tanto la simple lectura de los fenómenos sociales, ni tampoco su simple análisis, sino que también se abren a plantearse como un instrumento potente de respuesta a los problemas reales, por ende:

> (...) las consecuencias epistemológicas del conocimiento, son políticas (…) El ángulo político (…) recupera lo complejo de la realidad y, al recuperarla, nos recuperamos como actores, como sujetos involucrados en el proceso de transformación que siempre y, en última instancia constituye el presente[12].

10 Castro-Gómez Santiago; *Ciencias Sociales, Violencia Epistémica y el Problema de la Invención del Otro*; en Lander (ed.); *La Colonialidad del Saber*; Sin información; Pág. 15

11 Ibídem.

12 Bautista Rafael; Op. Cit; Pág.28

Foto: Karl Bernal.

Así, el "presente" que vivimos, resulta como un fuerte potencial del futuro desenvolvimiento de las ciencias sociales, que sin renunciar a su rigurosidad científica y más bien renovándola con nuevas exploraciones, al parecer está ya cumpliendo una orientación de sus actores, los científicos sociales, a su participación activa en principio para la lectura de los fenómenos sociales, pero más importante aún, en las posibles respuestas de solución teórica como también práctica de los problemas profundos que atravesamos los sujetos sociales.

La reciente fenomenología social, política, económica y cultural que ocurre hoy en Bolivia, es muestra palpable de que las diferentes exploraciones teóricas producen resultados y definen nuestro futuro. Hoy hacer teoría en Bolivia, constituye un potencial sentido descolonizador y altamente político, cuyo fundamento considero no se encuentra en el rechazo de muchas categorías occidentales que resultan ser fuertemente liberadoras, como las de Marx, Lenin o Gramsci, sino que nos llaman a seguir creando las nuestras propias, desde lo más endógeno, es un llamamiento a buscarnos, encontrarnos y proyectarnos. En alguna ocasión, escuché al ministro de Gobierno, Carlos Romero, pronunciar una frase muy interesante en un acto político: "El socialismo del Siglo XXI es el Estado Plurinacional"[13], entendiendo que proyecta de forma consciente, que la política del país contiene crítica y propuesta a la vez. Ejemplarizando el caso, el Estado Plurinacional resulta ser la respuesta política consciente a algunos de nuestros problemas históricos, y que plantea hacia adelante renovaciones epistemológicas que serán de gran aporte a las ciencias sociales.

Esta renovación epistemológica resulta imperante para los nuevos tiempos, salir de las ataduras teóricas y políticas dominantes y coloniales, generan posicionamientos importantes desde lugares invisibilizados hace diez años. Incluso, entender que los que hacen teoría actualmente no solamente son los cientistas sociales de ayer, sino que son actores nuevos que con la *praxis* han entendido y vivido las múltiples realidades, casi siempre desfavorables, son quienes están dando forma a nuestro nuevo sistema organizativo.

13 Carlos Romero (Ministro de Gobierno de Bolivia), en la "Cumbre Antiimperialista de Juventudes", Cochabamba – Bolivia, 2014.

Fuentes consultadas

Bautista Rafael; *Hacia una Fundamentación del Pensamiento Crítico*; Rincón Ediciones; La Paz-Bolivia; 2011.

Wallerstein Immanuel; Abrir las Ciencias Sociales; Siglo Veintiuno Editores; México; 1996.

Pierre Bourdieu; *Intelectuales política y poder*; Editorial Universitaria de Buenos Aires; Argentina; 1999.

Página Web; definición. de/política/.com

M.M. Rosental; *Diccionario Filosófico*; Ediciones Pueblos Unidos; Perú; 2005.

V Sección

Ojo Lector

LLANTAS
para AUTOS SAXON
32 X 3, 4 pulgada marca:
"GOODYEAR"
Los mejores de su clase (con tubo neumático interior) venden a Bs. 150 cada una.
ED. NOLTE & Co.
La Paz, Casilla
A. Socabaya No. 1
Referencias, en esta imprenta.
Lana lavada en
Loayza 26. Fono
del Estado
principales
Railwa
Aviso
Se pone en conocimiento
el día 5 de abril próximo se
brantes existentes en la estaci
Autor: Gabriel Sánchez.

Crítica de la razón dialéctica I y II

Jean Paul Sartre

La "razón dialéctica", o sea el marxismo, es para Sartre, como para Kant la ciencia físico- matemática, el *Faktum* de que hay que partir, el saber con mayúscula. La "crítica" ha de consistir en re-hacerlo dialéctico y en existenciarlo. Con esas palabras del filósofo español José Luis Aranguren podemos darnos una idea del inmenso esfuerzo que constituyó para Sartre dar forma a esta *Crítica de la razón dialéctica* (1960), que llegó a ser uno de los grandes pilares del pensamiento contemporáneo.

Para el autor, el saber de nuestra época es el marxismo, pero para no quedarnos en simple saber necesita del existencialismo obrando dentro de él para que deje de estar detenido, "reificado", y vuelva a ser dialéctico, como en sus orígenes. La clarificación de las relaciones entre marxismo y el existencialismo será, pues, uno de los problemas básicos de esta obra.

Espacios de esperanza

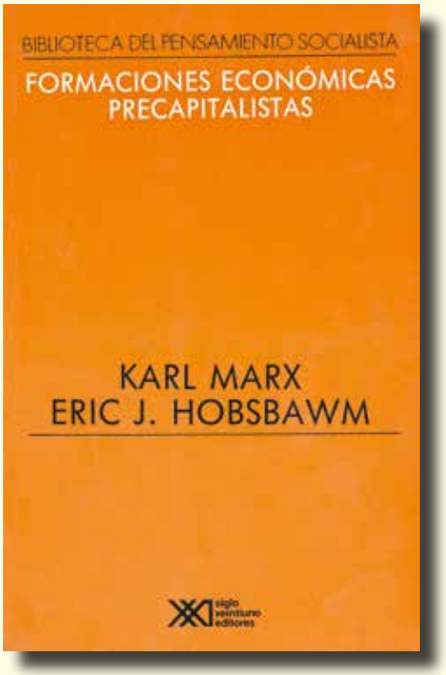
David Harvey

A comienzos del siglo XXI, los ricos se están haciendo cada vez más ricos, el poder se concentra en inmensas corporaciones transnacionales que dictan sus exigencias a los pueblos, grandes extensiones están siendo devastadas, mientras tres cuartas partes de la población mundial no controla su destino ni puede reclamar sus derechos básicos.

En este texto Harvey explora el desarrollo geográfico desigual del capitalismo actual y las condiciones de producción del cuerpo proletario introduce la política del cuerpo que tenga un riguroso contenido de clase y no pierda el contacto con la realidad de la explotación. La geopolítica marxista propuesta por Harvey nos invita a tener puentes epistemológicos y políticos entre microescala del cuerpo y de lo personal y la macroescala de la economía política del capitalismo global.

Formaciones económicas precapitalistas

Karl Marx y Eric J. Hobsbawn



El presente texto de Marx forma parte de los *Elementos Fundamentales para la crítica de la economía política* (Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie). De lectura sin duda difícil, las Formaciones iluminan los puntos de vista de Marx referentes al desarrollo económico de la sociedad humana como totalidad, desde el comunismo primitivo hasta el capitalismo y el socialismo, y sobre el problema de la periodización y los estadios evolutivos del desarrollo económico. A partir de la concepción fundamental de Marx sobre la primicia del desarrollo económico, estos puntos de vista prueban ser bastantes más abiertos y menos dogmáticos o estereotipados de lo que a veces fueron presentados. El conjunto de estos materiales proporciona nuevas fuentes de la mayor importancia para todos aquellos interesados en el desarrollo del pensamiento marxista y el problema general de la sucesión histórica de las formaciones económico-sociales.

144

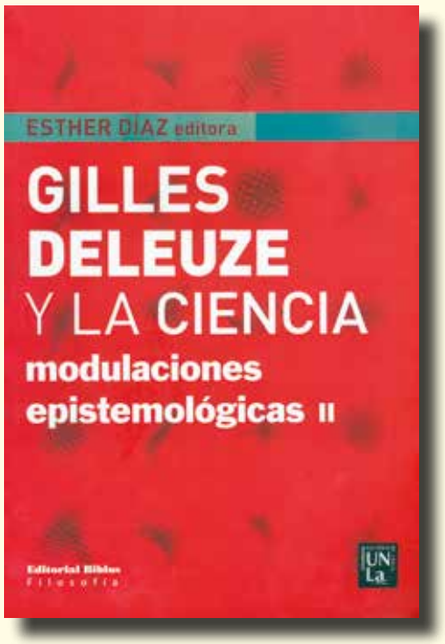
Espacios del capital. Hacia una geografía crítica

David Harvey

Este libro reúne por primera vez sus artículos fundamentales, publicados a lo largo de tres décadas, sobre las tensiones existentes entre los conocimientos geográficos y el poder político, y sobre la producción capitalista de espacio. El persistente cuestionamiento por parte de Harvey de las declaraciones de neutralidad ética en nombre de la ciencia y la geografía constituyen el hilo conductor de todo el libro. El autor intenta explicar la geopolítica del capitalismo y fundamentar la geografía, como Kant, Von Thünen, Humboldt y Lattimore, junto con Marx, Hegel, Heidegger, Darwin, Malthus, Foucault, y otros muchos autores, mostrando así las profundas raíces y la importancia del pensamiento geográfico. Al mismo tiempo, las reveladoras observaciones sobre las actuales tendencias sociales, medioambientales y políticas demuestran lo vital de este pensamiento para comprender cómo es y cómo debería ser.

Gilles Deleuze y la ciencia

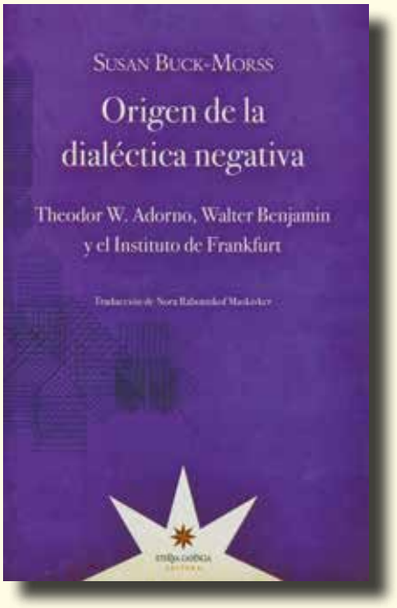
Esther Díaz



La indiferencia por la palabra "epistemología" en la multifacética y alegre obra de Gilles Deleuze abre brechas para seguir pensando, pues unas veces se desliza por caminos tangenciales a las disciplinas científicas y otras se ocupa específicamente de ellas. Cuando se aborda un objeto de investigación, por simple que parezca, está preñado de caos. La investigación requiere metodología solida (que no es sinónimo de rígida ni única) para su realización, aunque la innovación necesita procedimientos que posibiliten el trabajo sin control alguno. Las categorías de análisis metodológicamente flexibles y epistemológicamente ampliadas que aquí se proponen se pliegan a la idea de que, una vez lograda la obra, recién se produce la epifanía del método utilizado, que frecuentemente difiere del que se planteó al comienzo de una búsqueda.

Origen de la dialéctica negativa

Theodor W. Adorno, Walter Benjamin y el Instituto de Frankfurt

Susan Buck-Morss

En los tiempos de la Alemania de la Social Democracia y el de levantamientos estudiantiles, Susan se propuso rescatar la figura de Adorno y releer la tradición filosófica de la teoría crítica desde sus orígenes históricos. Así, analiza el pensamiento de Adorno, su formación y el desarrollo de lo que denominó "dialéctica negativa" pero también su deuda para con Walter Benjamin, con quien compartió una amistad intelectual y muchas afinidades pero también entabló un extenso debate teórico. ¿Cómo la temprana filosofía no marxista de Benjamín proporciona la clave para el método dialectico, materialista, de Adorno?, ésta es una de las preguntas que trata de responder Buck-Morss, quien ve en Adorno una figura central dentro de la revisión del marxismo del siglo XX.